

revista analítica de arquitectura contemporánea

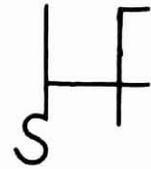


# Calli once

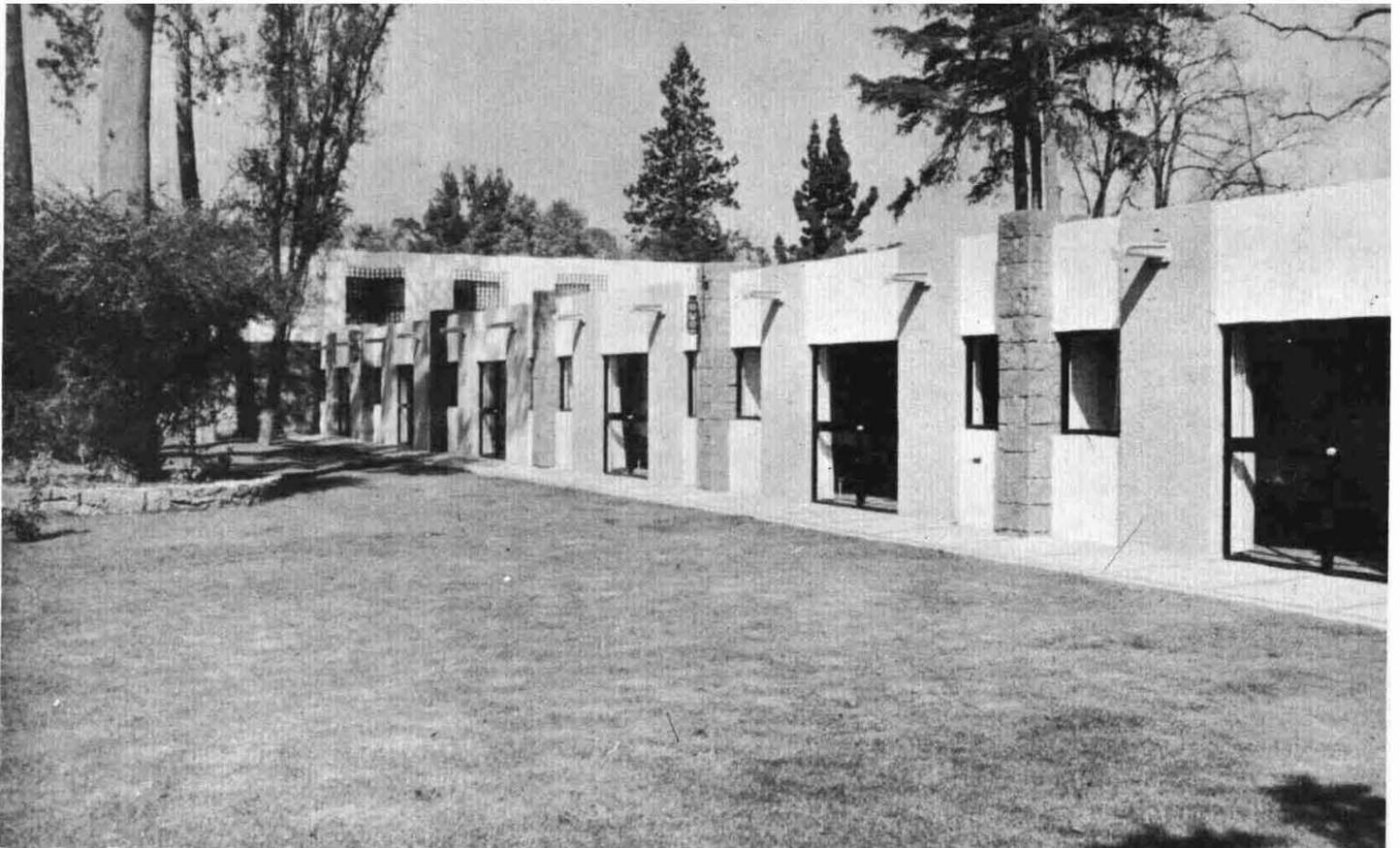
VII

Congreso de la Unión  
Internacional de Arquitectos

HOSPITAL PARA  
ENFERMOS  
DE ESTANCIA  
PROLONGADA  
SAN FERNANDO



FERROCARRILES NACIONALES DE MEXICO



**Construyó**

**incomexsa**

Patricio Sanz No. 1204  
México 12, D. F.

Tels.: { 24-00-12  
24-00-13  
24-00-14

calli  
 es  
 el  
 vehículo  
 de  
 información  
 más  
 completo  
 para  
 el  
 arquitecto  
 anunciar \*  
 en  
 calli  
 y  
 suscribirse \*  
 a  
 calli  
 resulta  
 muy  
 eficaz  
 para  
 vender  
 y  
 para  
 estar  
 bien  
 enterado

\* Pida informes sobre nuestros planes publicitarios al teléfono 14-30-19  
 \* Llene el talón que aparece en esta página y envíelo acompañado de cheque o giro postal a Plaza de Miravalle 2-201, México, D. F.

# Oferta especial por tiempo limitado

DIRECCION \_\_\_\_\_  
 NOMBRE \_\_\_\_\_  
 Calle \_\_\_\_\_  
 DE ARQUITECTURA CONTEMPORANEA

Precio de suscripción anual a Calli  
 6 números . . . . . \$ 120.00 M. N.  
 Extranjero 12 Dólares  
 Todo giro postal o cheque debe enviarse a:  
 CALLI A. C.  
 Plaza de Miravalle 2 - 201  
 México 7, D. F.

**Calli**  
 DE ARQUITECTURA CONTEMPORANEA  
 6 Números \$ 80.00  
 12 Números \$ 150.00  
 U.S. 8.00  
 U.S. 15.00

TALON PARA SUSCRIBIRSE A Calli

**Suscripción**  
 Incluyo  por la cantidad de \_\_\_\_\_  
 Cheque  Giro Postal   
 Correspondiente a: 2 Años  1 Año   
 3 Años  de suscripción

DIRECCION \_\_\_\_\_  
 NOMBRE \_\_\_\_\_

Precio de suscripción a Zodiac  
 \$ 200.00 M. N.  
 Extranjero 20 Dólares  
 Todo giro postal o cheque debe enviarse a:  
 CALLI A. C.  
 Plaza de Miravalle 2 - 201  
 México 7, D. F.

**Calli**  
 DE ARQUITECTURA CONTEMPORANEA  
 REVISTA ANALITICA

TALON PARA SUSCRIBIRSE A Zodiac

**Suscripción**  
 Incluyo  por la cantidad de \_\_\_\_\_  
 Cheque  Giro Postal   
 Correspondiente a: 2 Años  1 Año   
 3 Años  de suscripción

adquiera usted **calli**  
en:

**Librería Ana Matilde,**  
Julio Verne No. 84,  
México 5, D. F.

**Librería Góngora,**  
Orizaba No. 32,  
México 7, D. F.

**Librería IDEEA,**  
Avenida 5 de Mayo No. 6,  
México 1, D. F.

**Librería Horr y  
Choperena, S. A.**  
Avenida Madero No. 40,  
México 1, D. F.

**Librería Madero, S. A.,**  
Avenida Madero No. 12,  
México 1, D. F.

**Central de Publicaciones,**  
Avenida Juárez No. 4,  
México 1, D. F.

**Librería Bellas Artes,**  
Avenida Juárez No. 18,  
México 1, D. F.

**Librería Letrán, S. A.,**  
San Juan de Letrán No. 8,  
México 1, D. F.

**Librería Dalys,**  
Amberes No. 12,  
México 6, D. F.

**Librería Británica,**  
Villalongín No. 32,  
México 6, D. F.

**Librería de la Universidad  
Ibero-Americana,**  
Colonia Prado Churubusco,  
México 13, D. F.

**Librería Londres,**  
Londres No. 51,  
México 6, D. F.

**Librería de Porrúa y Hnos.  
y Cia., S. A.,**  
Argentina y Justo Sierra,  
México 1, D. F.

**Porrúa Hnos., Suc. Juárez,**  
Avenida Juárez No. 16,  
México 1, D. F.

**Librería Robredo,**  
Argentina y Guatemala,  
México 1, D. F.

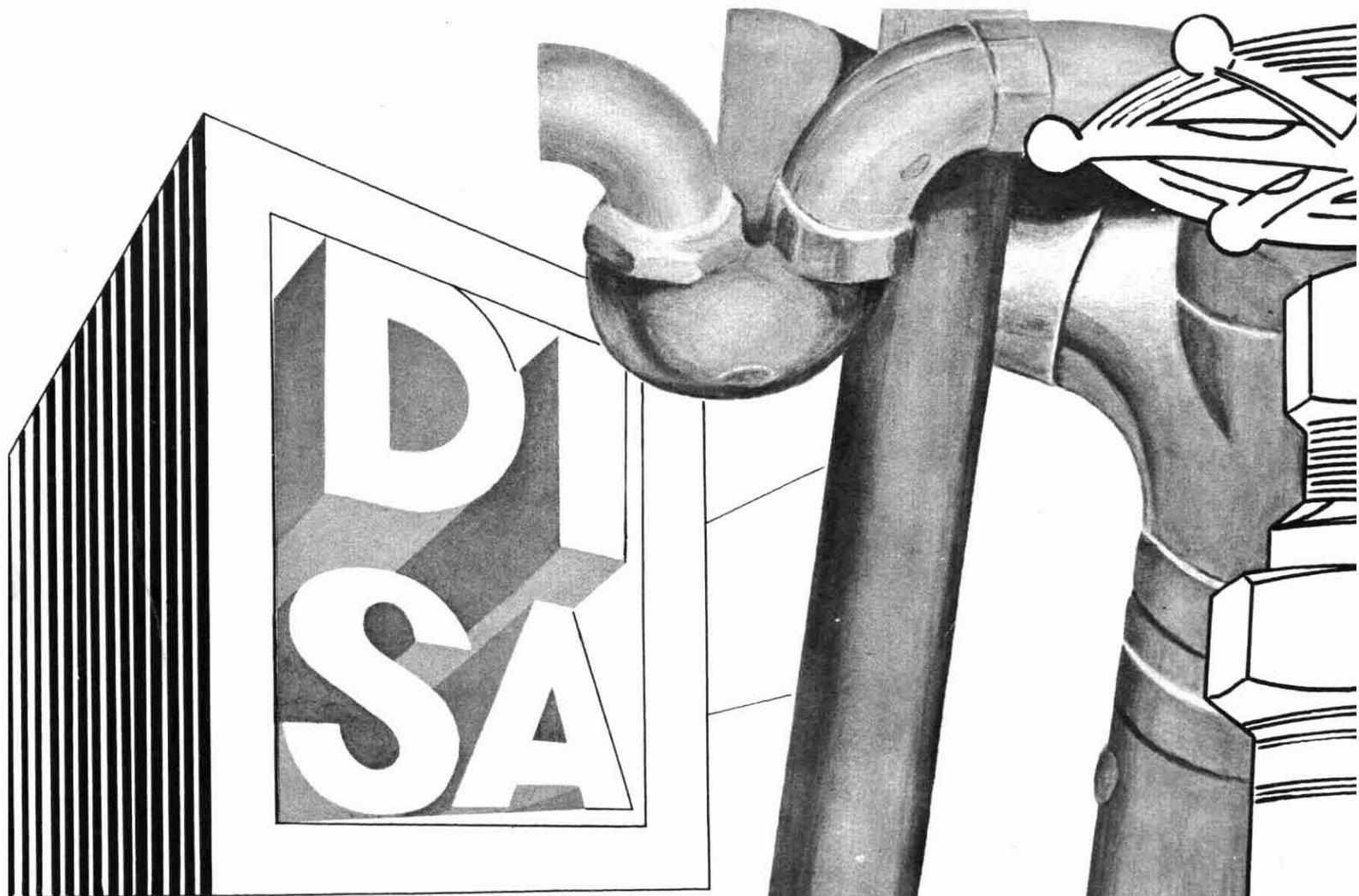
**Librería Manuel Porrúa,**  
5 de Mayo No. 49,  
México 1, D. F.

**Librería de la Universidad,**  
Cd. Universitaria,  
México, D. F.

**Casa Calpini, S. A.**  
Madero No. 34,  
México 1, D. F.

**Librería Nave,**  
Filomeno Mata No. 18-G,  
México 1, D. F.

**Importadora y Distribidora  
Edit. España-América, S. A.**  
Insurgentes Sur 317,  
México 7, D. F.



# Diseños e Instalaciones, S.A.

MONTERREY No. 89 2o. PISO TELS. 25-87-88 11-88-48 11-92-17  
MEXICO 7, D. F.

## Proyecto y ejecución de obras

HIDRAULICAS  
SANITARIAS  
ELECTRICAS: FUERZA Y ALUMBRADO

AIRE ACONDICIONADO  
SISTEMAS DE DISTRIBUCION  
DE VAPOR  
SISTEMAS DE RIEGO.

## Instalaciones de Equipos

ALBERCAS  
HIDRONEUMATICOS  
CALDERAS

LAVANDERIAS  
SUBESTACIONES ELECTRICAS  
PLANTAS ELECTRICAS

**TEIC S.A.**

TECNICA EN INSTALACIONES CIVILES

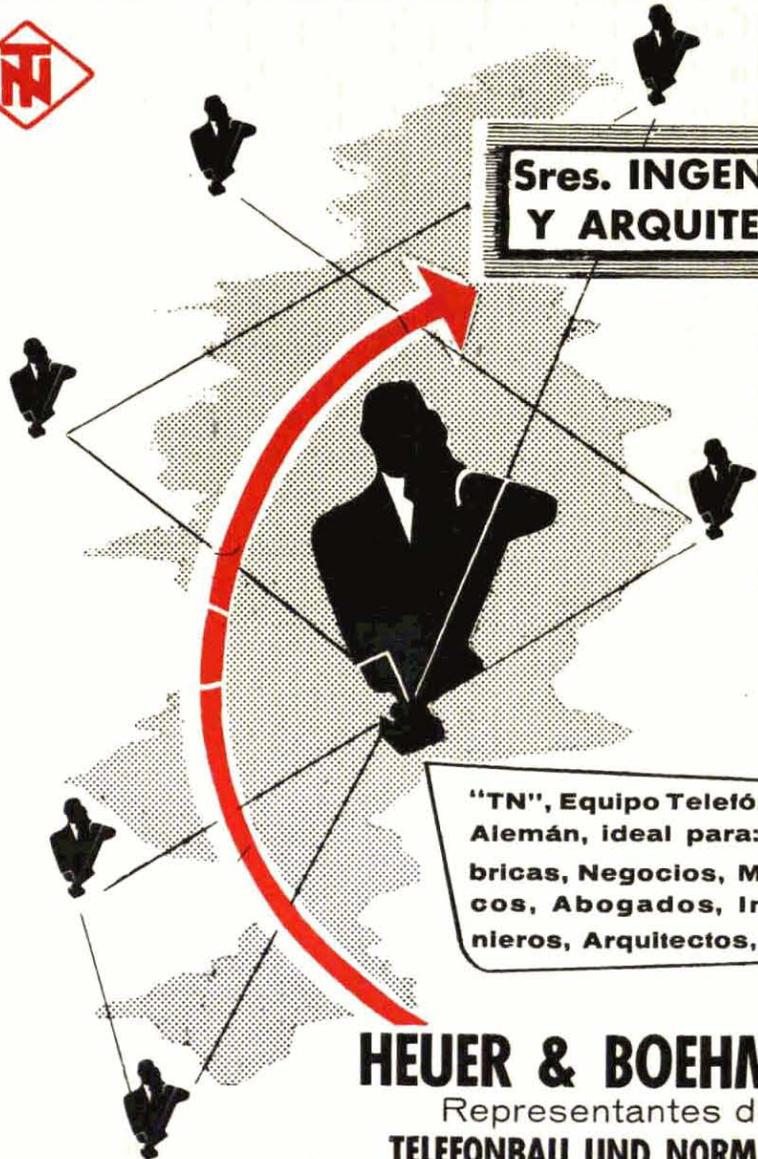
CONTRATISTAS EN  
INSTALACION:

HIDRAULICA,  
SANITARIA  
Y VAPOR.

DEL

HOSPITAL  
SAN  
FERNANDO

DIVISION DEL NORTE 521-101  
23 - 95 - 99  
MEXICO, D. F.



**Sres. INGENIEROS  
Y ARQUITECTOS**

"TN", Equipo Telefónico  
Aleman, ideal para: Fá-  
bricas, Negocios, Medi-  
cos, Abogados, Inge-  
nieros, Arquitectos, etc,

**HEUER & BOEHME, S. A.**  
Representantes de  
**TELEFONBAU UND NORMALZEIT**  
**G. M. B. H.**

BALDERAS 96 - 3er. PISO Tel. 18-16-34 (con 3 lineas) México 1, D.F.



**EFFECTIVAMENTE...**



**¡ RINDE EL DOBLE !**

**Lo que le permite usar espesores 50% más delgados.**

Cuando el factor ESPACIO es importante en instalaciones que operan a bajas temperaturas y es necesario pensar en un aislamiento "delgado". THURANE® la extraordinaria espuma rígida de poliuretano, es su lógica selección, ya que para obtener resultados comparables, THURANE® le permite usar espesores 50% más delgados que los que emplearía con materiales aislantes convencionales.

Las cámaras congeladoras ofrecen un ejemplo contundente. Supóngase que en tal aplicación, la temperatura debe mantenerse a  $-42.7^{\circ}\text{C}$  ( $45^{\circ}\text{F}$ ). Al emplear un aislamiento convencional, se requeriría un espesor de 30.5 cm. (12"), lo que daría por resultado una considerable pérdida, tanto en el área

libre del piso, como en la altura aprovechable. El espesor de THURANE® necesario para esta misma aplicación sería de menos de 15.2 cm. (6"). ¡REDUCCION DEL 50%! Esto es posible gracias al bajísimo factor "K" de THURANE®, que oscila entre 0.11 y 0.14.

THURANE® ofrece excelentes propiedades mecánicas, alta temperatura de distorsión ( $116^{\circ}\text{C}$ ) y magnífica resistencia a la mayoría de los solventes.

Ofrece además, magnífica estabilidad dimensional, gran resistencia a la penetración de agua y buena resistencia a la flama. Puede obtenerse en amplia variedad de dimensiones que satisfacen todas las necesidades de aislamiento.

Hecho en México por:

**PROQUIMIA, S. A.**

Reforma 122-2 Tel. 46-06-27

**THURANE® ES EL AISLANTE DE PROPIEDADES UNICAS**

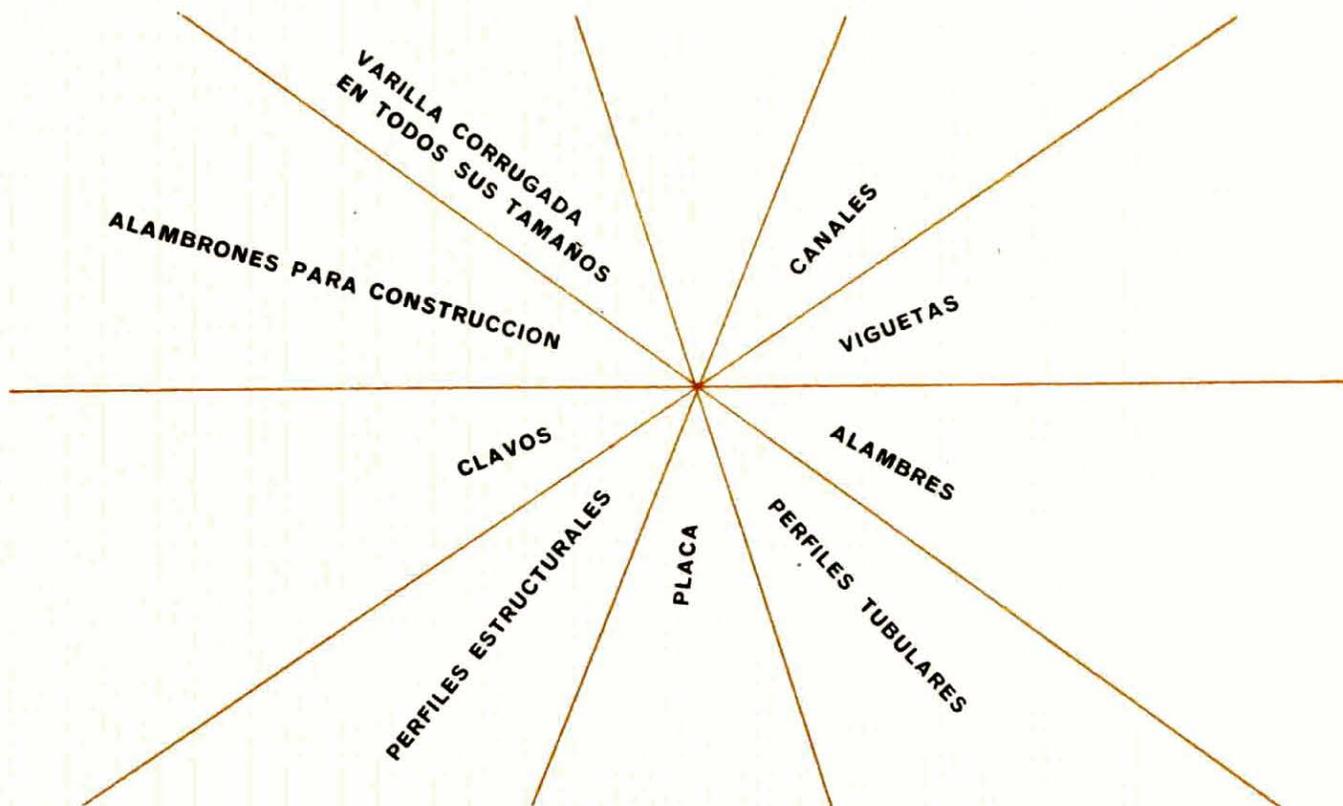
® Marca Reg. de The Dow Chemical Co. U. S. A. 

# ACEROS Y PERFILES, S. A.

MARIANO ESCOBEDO  
182 y 184

MEXICO 17, D.F.

TELS. 45-61-76 CON 4 LINEAS  
45-32-98 45-76-08 45-76-24



## Cimentaciones **FRANKI** de México, S.A.

Guadalquivir 105, Desp. 604

México, D. F.

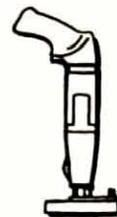
- o CIMENTACIONES
- o PILOTES
- o ATAGUIAS
- o PERFORACIONES
- o POZOS INDIOS
- o RECIMENTACIONES



### DRIVE - IT

HERRAMIENTAS & ANCLAS  
para  
FIJACIONES INSTANTANEAS  
en Concreto, Fierro, etc.  
Preferidas por  
CONTRATISTAS DE PRESTIGIO  
en sus

INSTALACIONES de  
AIRE ACONDICIONADO  
ELECTRICIDAD  
HIDRAULICAS  
VENTANERIA, etc., etc.



También ANCLAS  
de expansión  
Auto-Taladrantes

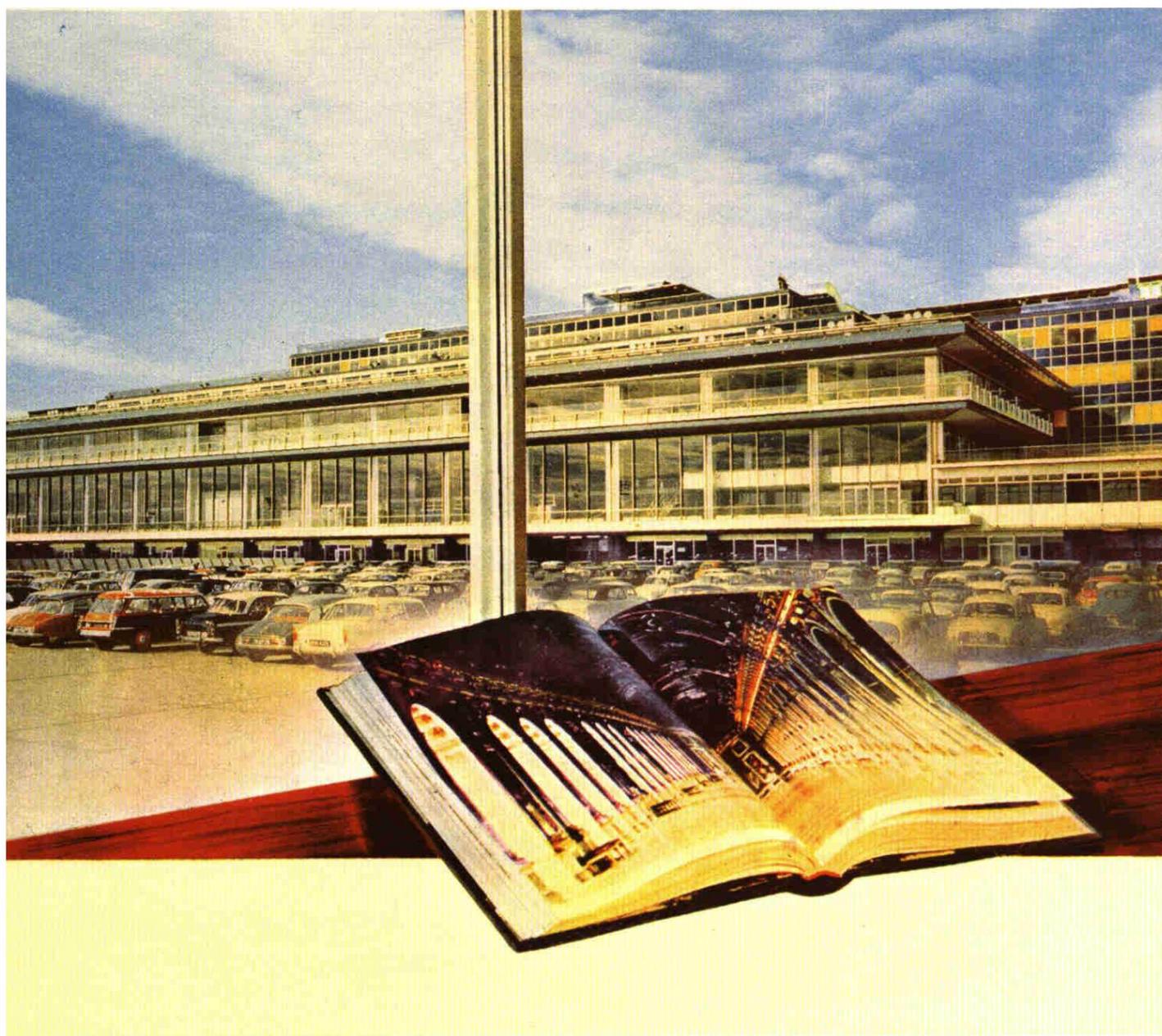
Pida folleto y detalles  
refiriendose a éste anuncio, a:

**GUILLERMO BEICK, S.A.**

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

Ave. Juárez 64-814 Tel. 21-77-46 Apdo. Post. 9983 México 1, D. F.

Tel. 11-26-01  
14-12-07  
14-12-52



De la galeria de espejos del palacio de Versailles al aereopuerto de Orly... los materiales de la arquitectura de luz son productos **SAINT-GOBAIN**

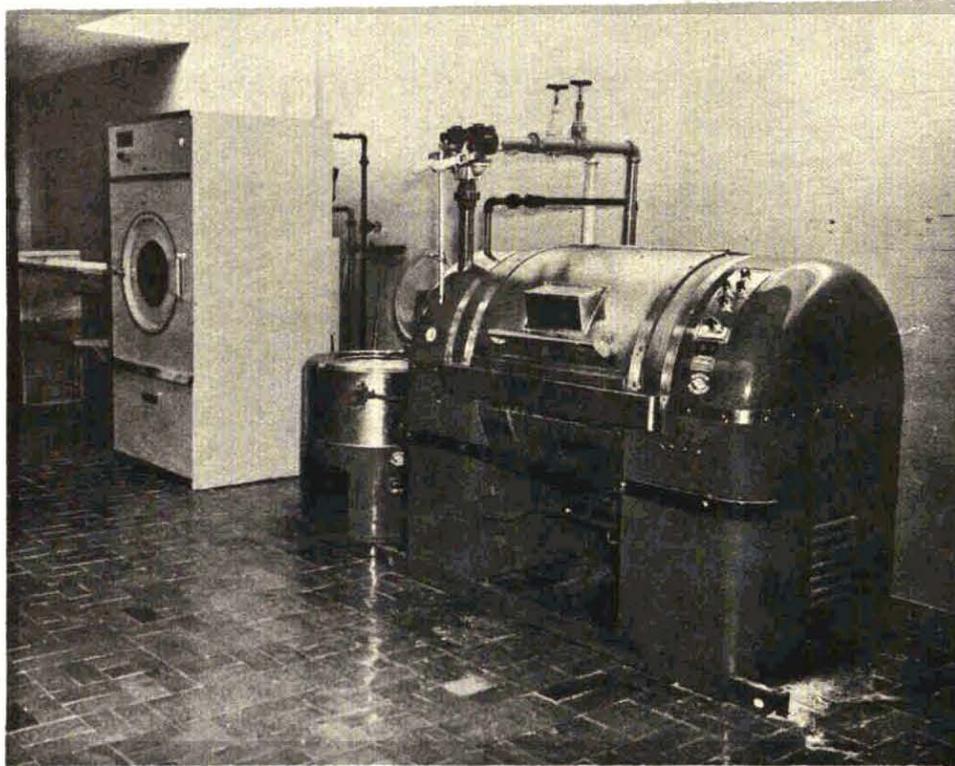
Cristal pulido templado "SECURIT" 4100 m<sup>2</sup>  
Cristal y Baldosa Pulidos 6000 m<sup>2</sup>  
"MURCOLOR" 3500 m<sup>2</sup>

CIE DE SAINT-GOBAIN, DIVISION GLACES, SERVICE EXPORTATION, 62, BOULEVARD VICTOR-HUGO - NEUILLY-SUR-SEINE (SEINE) - FRANCE  
CENTRE DE DOCUMENTATION, 16, AVENUE MATIGNON - PARIS-8<sup>e</sup> - FRANCE  
Representante en Mexico : RUDEFSA Paseo de la Reforma N° 133 - 11 o. piso - Tels. : 46-16-38, 46-16-39 y 46-16-40

MAQUINARIA



**Hoffman** S.A.



LAVANDERIAS,  
HOSPITALES,  
HOTELES  
Y SANATORIOS.

Dr. Velasco 43  
Tels. 12-95-76  
10-92-22  
México 7, D. F.

# PRODUCTOS GAVALDON

S. A.

CALLE 12 No. 65  
GRANJAS SAN ANTONIO  
I X T A P A L A P A

TELEFONOS:  
39-67-80 Y 39-67-81  
MEXICO 13, D.F.



EQUIPOS DE ACERO INOXIDABLE  
PARA COCINAS DE HOTELES,  
HOSPITALES, RESTAURANTES, ETC.

# TABIQUES SI-CAL

ECONOMIA.



APARIENCIA



RESISTENCIA



LIGEREZA



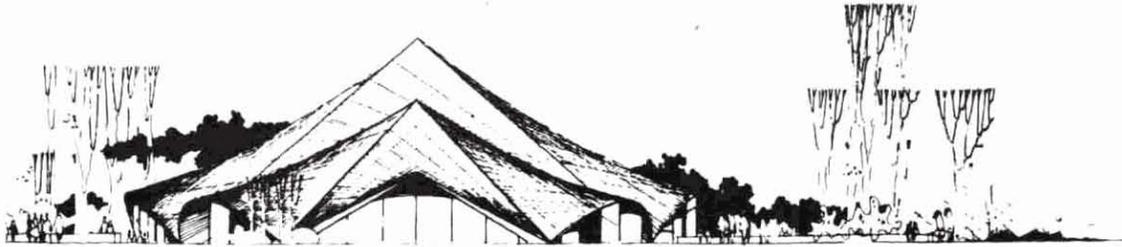
LOSETA Y TERRAZO SUPER LIBERO  
TABIQUES COMPRIMIDOS  
Y VIBRADOS, S. A.:

AV. NICANOR ARVIDE No. 139 SN.  
PEDRO DE LOS PINOS TEL. 24-53-18

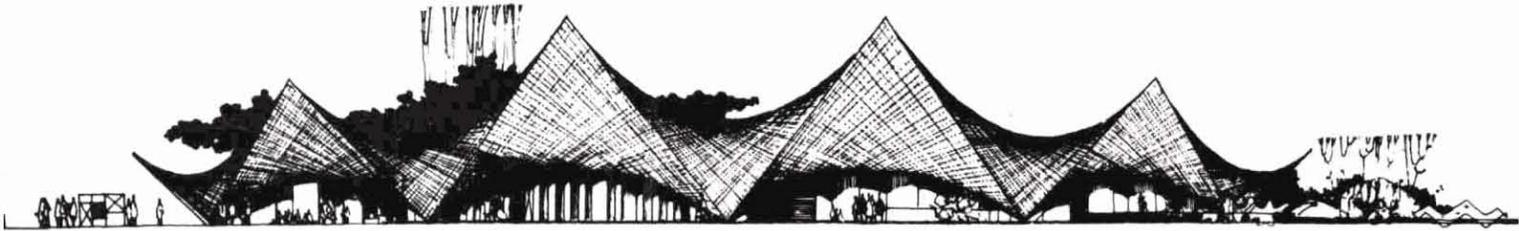




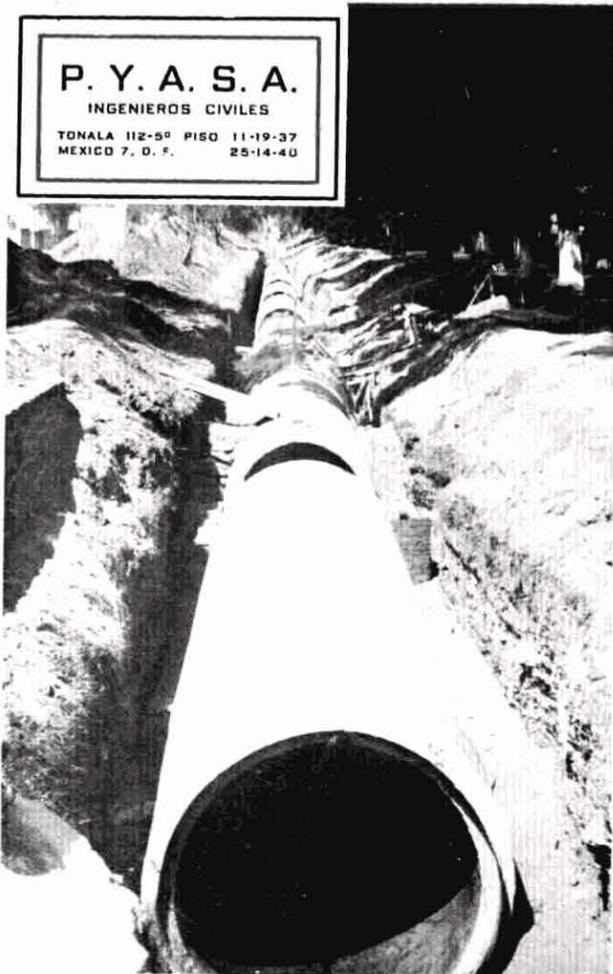
Av. Progreso 158, Coyoacán.  
Tels: 24-71-95, 24-71-66 y 24-52-26  
10 AÑOS CONSTRUYENDO EN MEXICO



AUDITORIO del CENTRO ADMINISTRATIVO de los  
FERROCARRILES NACIONALES de MEXICO



**P. Y. A. S. A.**  
INGENIEROS CIVILES  
TONALA 112-5º PISO 11-19-37  
MEXICO 7, D. F. 25-14-40



# MODULO

decoración

PUEBLA No. 162 ESQ. JALAPA  
TELEFONO 11-50-47

El mobiliario de madera para el Hospital de San Fernando diseñado por el Arq. Rene Capdevielle fué ejecutado por nosotros.

## SUMARIO

EDITORIAL	2	
CARTAS A LA REDACCION	8	
LOS ARQUITECTOS SIN TRABAJO	9	
HOSPITAL PARA ENFERMOS DE ESTANCIA PROLONGADA "SAN FERNANDO"	12	ARQ. RENE CAPDEVIELLE
CONCLUSIONES DEL VII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA U.I.A. EN LA HABANA, CUBA	16	
LA ARQUITECTURA CUBANA Y LA REVOLUCION	20	RAMON VARGAS SALGUERO
DISCURSO DE CLAUSURA DEL VII CONGRESO DE LA U.I.A.	45	DR. FIDEL CASTRO RUZ
CONCLUSIONES DE LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE ARQUITECTURA DE LA U.I.A. EN MEXICO	50	
TRADUCCIONES EN INGLES	54	
TRADUCCIONES EN FRANCES	56	

# Calli once

Enero-Febrero 29, 1964

## DIRECTORIO

DIRECCION EJECUTIVA	ARQ. PASCUAL BROID ARQ. BENJAMIN MENDEZ SAVAGE ARQ. CARLOS ORTEGA VIRAMONTES
ADMINISTRACION	ARQ. BENJAMIN MENDEZ SAVAGE
REDACCION	SALVADOR F. PINONCELLY RAMON VARGAS SALGUERO
SUPERVISION LITERARIA	DR. LUIS RIUS
TRADUCCIONES	ING. JAVIER MAGDALENO R. TOMAS MIKLOS I.
FOTOGRAFIA	ANTONIO DIAZ JIMENEZ
OFICINAS	CALLI, A. C. PLAZA DE MIRAVALLE 2-201, TEL.: 14-30-19, MEXICO 7, D. F.
PUBLICIDAD	HECTOR ELOY ASOCIADOS, A. EN P. PLAZA DE MIRAVALLE 2-603, MEXICO 7, D. F.
IMPRENTA	POLICROMIA, DR. OLVERA No 63, MEXICO, D. F.
REGISTROS	SECRETARIA DE HACIENDA No. 66428 SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA No. 32042 AUTORIZADA COMO CORRESPONDENCIA DE 2a. CLASE POR LA DIRECCION GRAL. DE CORREOS, CON FECHA 6 DE FEBRERO DE 1964, CONFORME OFICIO 2151. PUBLICACION BIMESTRAL



## EDITORIAL

Las necropsias culturales a que con afán se abandona nuestra época nos han legado, además de sus brillantes tesis y de sus —en algunos casos— violentas consecuencias, un número tan considerable de definiciones tendientes a determinar la cualidad esencial de nuestros tiempos, que pretender una más parece propósito frustráneo si no francamente inútil. Sin embargo, los dos sucesos que tuvieron efecto el año pasado y que interesan al gremio de arquitectos —el VII Congreso Internacional de Arquitectos y las Jornadas Internacionales de Arquitectura— celebrado el primero en La Habana y el segundo en México, nos orillan a intentar una caracterización más de nuestra época, considerándola como la “época de los congresos”. Porque, efectivamente, a poco que reparemos en ella podremos observar la proliferación de tales eventos en los últimos tiempos; proliferación, por otro lado, acerca de la cual debemos ya preguntarnos si es resultado de un crecimiento celular normal o un tumor canceroso.

Desde los congresos científicos de cirujanos o de filósofos hasta las convenciones de nudistas, de protectores de animales, de rotarios y magos, nuestra sociedad no deja de recurrir a todos los temas imaginables para organizar reuniones de esa naturaleza, las cuales necesariamente han de resultar de alturas muy distintas, que fluctúan entre la de la junta en la cumbre de los cuatro grandes y la de las convenciones del Ku Klux Klan.

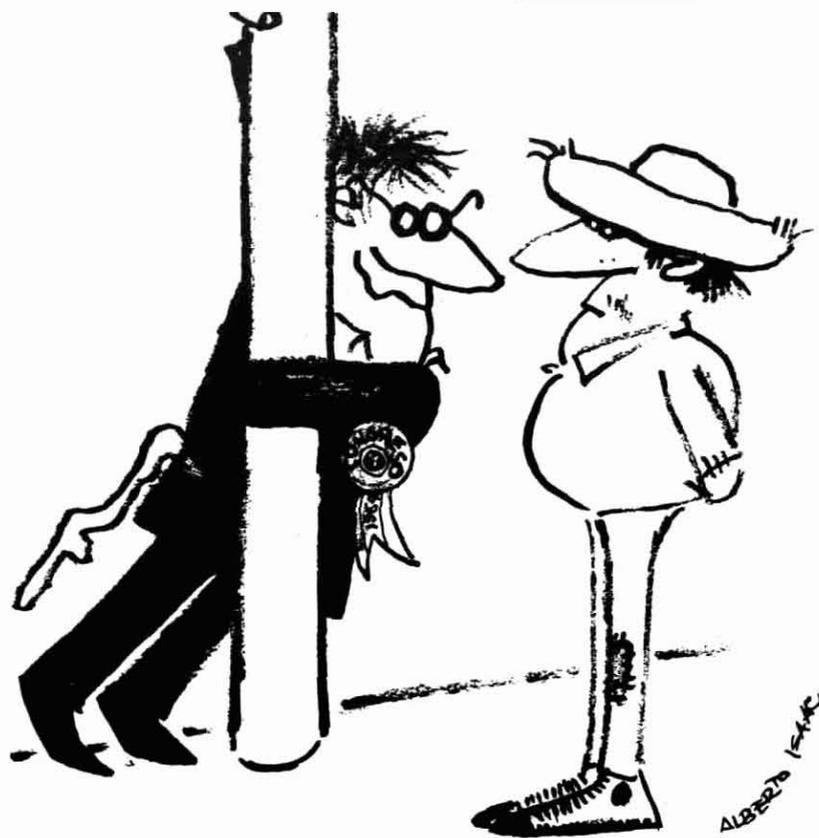
Dentro de ese exuberante panorama, un congreso y unas jornadas de arquitectura parecen no tener mayor relevancia, y con cierto pesimismo decimos —pesimismo que

## LOS CONGRESOS

ya suponemos que puede ser muy criticable— que estos eventos casi se pierden de vista entre tantos otros. Porque el aumento del número y de la variedad de congresos corre paralelo al descrédito de los mismos en toda la sociedad. Si somos sinceros reconoceremos que el radio de acción de cada congreso se limita a aquellas personas que lo integran, sin que obtenga el eco social que habría de esperarse de las reuniones de grupos importantes de técnicos, de profesionistas o de científicos. Cabe, pues, a la vista de lo anterior, hacer dos preguntas: ¿por qué se realizan tantos congresos?, ¿por qué son recibidos con tanta indiferencia por la sociedad?

Tratar de responder a la primera pregunta supone retomar un tema muy abordado ya: el de que nuestra época tal vez deba ser entendida como de transición, en la cual la crisis es el fenómeno que más cabalmente y con mayor puntualidad la califica. Crisis, por otro lado, a la que CALLI ya se ha referido en otras ocasiones, y que procede principalmente del hecho de que vivimos subsumidos en la encrucijada del choque de dos sistemas económico-sociales de cuyo resultado habrá de surgir la nueva concepción teleológico-axiológica que conformará a los nuevos tiempos. Negarnos o intentar sustraernos a la realidad que ha concretado todas las dicotomías en una sola, que se expresa en la forma a través de la cual es creada y repartida la riqueza, sería tanto como embalsamarnos en vida y negarnos a nosotros mismos el derecho a intervenir con nuestros intereses y puntos de vista en la solución del problema.

Ya hemos afirmado igualmente que no



tenemos por qué temerle a la crisis siempre y cuando exista la conciencia social suficiente para enfrentarse a ella y los arrestos necesarios para crear las fórmulas y visualizar los caminos que nos habrán de conducir a trascenderla.

Nunca hemos creído que el hombre solamente reaccione e intente superarse cuando es acicateado por causas adversas. Esto sería tanto como suponerle una falta de instinto de infinito, el cual solamente se expresaría hostigado por la crisis o ante la inminencia de una tragedia. Pero sin caer en ello, tal vez podríamos aceptar el fenómeno contemporáneo de la multiplicidad de reuniones y congresos como síntoma de que los diversos grupos que conforman nuestra sociedad están desorientados y sienten la necesidad de reunirse para ver si en el trabajo conjunto pueden encontrar los medios que hayan de aplicarse para hacer más benévolo el futuro.

Los congresos en este sentido no serían más que una de las defensas que la sociedad opone a la crisis que padece. Pero lo paradójico se observa aquí: ¿Por qué la sociedad en general se manifiesta escéptica, indiferente y hasta incluso hostil a todos sus grupos componentes que tratan de encontrar una respuesta a problemas, que al ser muy significativos para ellos, debieran en principio serlo también para la sociedad toda?

¿Por qué los congresos en donde se plantean las posibles soluciones no hallan eco en la sociedad y su voz se diluye en adormecidas conciencias? ¿Será acaso porque esos problemas resultan ajenos a los grupos humanos a los cuales supuestamente están dirigidos? ¿Será acaso una antro-

pológica condición que nos vuelve sordos y ciegos ante los intentos renovadores de ciertos sectores? ¿Es qué estamos reclusos en una especie de *ghetto* espiritual? Insistamos un poco más. Si algún investigador, si la reunión de algunas personas nos proporcionara los medios suficientes y necesarios para poder superar una circunstancia que nos es anómala, en la cual nuestro ser no se encuentra con holgura, nosotros, en la mayoría de los casos, aceptaríamos esas tesis, haríamos nuestra aquella teoría, llevaríamos a la práctica esa doctrina, y en suma incidiríamos vitalmente en las preguntas y problemas planteados, respaldados en nuestros propios intereses. Es decir, que la acción del extraño que nos proporcionara o que pusiese sobre el tapete el problema y su posible solución no nos sería ajena; es más, nos incorporaríamos a ella.

No podemos continuar por la vía fácil aferrándonos a la idea de que tal carácter escéptico es un "modo de ser de los mexicanos", que por naturaleza se manifiestan apáticos y socarrones, y continuar así soslayando la realidad. Las personas, sociedades y pueblos *no son* de tal o cual forma tan estricta que impida la posibilidad del cambio. Quienes pretenden explicar el escepticismo y la indiferencia con que la sociedad recibe dichas reuniones y congresos recurriendo al tópico de "un modo de ser", están sacando a flote lo que en realidad hay en el fondo: el temor a enfrentarse a una realidad, el temor a encontrar una respuesta real.

Hay una primera causa a la que es posible adjudicarle la indiferencia que, querámoslo o no, suscitan en la actualidad,

congresos, convenciones y asambleas.

Por un lado, hay una desproporción enorme entre el tiempo efectivo de trabajo y el que se destina a la recreación, a la diversión. Esto sucede en todos los congresos. Tanto congresistas como sociedad, participantes como espectadores, son muy conscientes de lo que van a buscar a los congresos y generalmente de lo que van a obtener: distracción. Se acude a un congreso porque en la mayoría de los casos va a efectuarse en otro país y va a estar amenizado con un sinnúmero de festivales, visitas, paseos y entretenimientos que no dejarán, por cierto, traslucir la frecuente pobreza del anfitrión, que desperdicia en agasajos lo que debiera destinar a la satisfacción de urgentes necesidades locales. Dispendio superfluo al que algunos prefieren llamar cortesía. No nos ha de extrañar, pues, que el resto de la sociedad, al que pocas veces o nunca se le ha puesto al alcance tales recreaciones, manifieste, en el mejor de los casos, su indiferencia por esos congresos. En otras ocasiones, los criticará acerbamente valiéndose de la válvula de escape tradicional: el chiste, la sátira, la caricatura, sobre todo cuando se le ocurre pensar que es precisamente él, ese resto de la sociedad que nunca ha tenido tales distracciones, quien las paga.

Tan lejos hemos llegado que podríamos afirmar que existen *profesionales* de los congresos; individuos que viven por y gracias a los congresos; *modus vivendi* éste el más cómodo, el más lucrativo, y que además puede convertirse en un trampolín político o en puente libre o aduana irrestricta para obtener mejores situaciones, para lograr nuevos modos de vida; para muchos, nuevos trabajos, nuevas ventajas serán obtenidas mediante los congresos, y siempre con un propósito estrictamente individual.

En la mayoría de los casos los temas y problemas que suscribe un congreso son representativos de los problemas del país que lo convoca, no podría ser de otro modo; hay que conceder un poco para seguir usufructuando la canonjía; pero el poco tiempo que se les destina, aunado a la diversidad de personas que intervienen en ellos confluendo desde los puntos más distantes del mundo y portadores de criterios totalmente heterogéneos, imposibilita tajantemente un planteamiento sólido de los asuntos a tratar y el logro de conclusiones válidas y eficaces. ¿En cuántas ocasiones hemos visto eternizarse estérilmente una discusión por una simple discrepancia en la acepción de los términos usados! Si a lo anterior añadimos circunstancias un tanto secundarias que

suelen presentarse, como puede ser la falta de firmeza del presidente de debates, estaremos ya formándonos una idea justa de lo que es un congreso: *maremagnum* de voces con intereses apócrifos, que cuando se hacen oír no es para proponer alguna solución u otro argumento más firme que el precedente, sino para caer en el lugar común del autoensalzamiento, pero, eso sí, aderezado con un pretendido deseo de objetividad y de "poner la propia experiencia" (?) al servicio del problema que se discute. Pero aún si imaginamos un caso ideal y suponemos que se realiza un congreso compuesto de un 50% de trabajo y de otro 50% de distracciones, y donde además los problemas que se discuten efectivamente tienen un significado y una génesis social; si encima suponemos que los delegados han olvidado el egocentrismo en casa y con honradez, seriedad y empeño tratan de avocarse a la solución del problema planteado en busca de mejores situaciones, de mejores condiciones de vida para los grupos que representan, aún así podríamos concluir que tal congreso y las soluciones a las que llegue no cumplirán su cometido social porque, como hemos observado ya, en la mayoría de los casos se *ignoran las posibilidades de aplicación de las conclusiones obtenidas*: soluciones amplísimas, generales, universales, revolucionarias, que trastocan todos los órdenes conocidos y que darán lugar a nuevas fórmulas de existencia; muy válidas todas ellas, pero que olvidan, desconocen o ignoran conscientemente la necesidad que tenemos de aplicar medidas parciales, medidas limitadas, pero que nos ayuden efectivamente a ir tirando mientras puedan plasmarse aquellas grandes soluciones que conllevan un cambio radical de vida que se entiende necesario. No queremos decir, entiéndasenos bien, que las conclusiones de los congresos sean fatalmente inválidas. En muchos casos las tesis más brillantes y más concretas que conocemos, los jalones que se le han dado al conocimiento humano han provenido precisamente de congresos por boca de individuos aislados, románticos y anacrónicos; pero es a ellos, a estos individuos a quienes debemos estar reconocidos, porque al tomar con honestidad aquel congreso expusieron una tesis que ahora consideramos como pica en Flandes, como cima de la cual la sociedad ya no puede descender.

Pero lo que sí debe quedar muy claro es que todo congreso internacional por su estructura misma, por su propósito de encontrar medidas aplicables en todas las latitudes, tiene necesariamente que concluir pun-



tos tan generales —para que en ellos encuentre amplia cabida cualquier problema singular— que el caso particular se diluye. Recomendar, por ejemplo, como se hizo en algún congreso de la Unión Internacional de Arquitectos que la base para resolver el problema de la vivienda era acudir de lleno a la industrialización y aplicarla con sistemas de prefabricación, es una medida perfectamente objetiva; nadie podría objetarla, nadie podría negar que no sea ése precisamente el camino indicado para resolver el déficit tan pavoroso que padecen los países subdesarrollados en materia de habitación. Sin embargo, es interesante tener en cuenta, como lo tuvo Pierre Vouga, que fungió como relator de la Unión Internacional de Arquitectos en el VII Congreso, efectuado en La Habana el año pasado, al resumir la contribución que los países altamente industrializados pueden dar a los países en vías de desarrollo, que las experiencias en materia de técnica de construcción en muchos casos no van a ser aplicables y que en muchos otros las conclusiones, las perspectivas anotadas en el Congreso no van a poder ser puestas en vigor por muchos pueblos. Pierre Vouga decía entre otras cosas: “A decir verdad la miseria es tal en ciertas partes del mundo, que puede parecer vano preguntarse qué técnicas podrían ser aplicadas cuando se carece de todos los medios”. Y en la parte final de ese mismo capítulo cuando Vouga trata de exponer, de concretar cuál es el punto, la medida, la tesis que se les podría recomendar a todos los países en vías de desarrollo, se encuentra francamente en la imposibilidad de recomendar nada que no sea —notémoslo bien— el sentido común. Ante problemas particulares tan distintos, ante situaciones económicas y regímenes políticos tan diferentes, prácticamente no hay otra cosa que se pueda recomendar a los arquitectos de esos países. Pierre Vouga dice textualmente: “ciertamente no hay otro método que se pueda generalizar que no sea la observación cuidadosa y el sentido común. Este debería permitir librar al hombre de la peor miseria que se pueda concebir, la miseria de la vivienda”.

Transcribamos algunos párrafos más del contexto de este resumen realizado por Vouga para darnos cuenta y comprobar lo que CALLI viene acentuando hasta este momento: que los Congresos internacionales, por su misma estructura, se ven forzados a llegar a conclusiones tan generales, que son válidas, sí, pero tan amplias que prácticamente en la mayoría de los casos resultan

verdades de Perogrullo. Vouga anota: "La planificación debe enfocar los problemas del modo más amplio posible, recordar que todo plan, por extenso que sea, siempre forma parte de una unidad espacial más vasta a la cual debe integrarse" . . . "tener en cuenta la historia, la cultura y las particularidades psicológicas y físicas de la población" . . . "con el fin de crear un medio donde el hombre pueda vivir" . . . El planificador debe "utilizar al máximo las condiciones naturales existentes" y recordar "que todo buen plan es único y no puede servir de modelo a ningún otro". Un plan, al fijar las estructuras, debe proporcionarles "un carácter lo bastante flexible, que permita escoger entre varias posibilidades en materia de detalles".

Tengamos en cuenta que utilizar el sentido común y guiarse por él fue una de las soluciones a que llegó Vouga en el documento a que nos hemos referido aludiendo a los países en vías de desarrollo; y si quisiéramos dar una recomendación válida para la arquitectura de todo el mundo, para los arquitectos de todo el mundo, no podríamos hacer otra cosa más que ésa: recomendarles que ellos en lo personal empleen el sentido común y que sus obras sean habitables. Nada más se podría recomendar: ¡son tantas las diferencias! Siempre que tratemos de encontrar una característica común, una cualidad, una tesis, una recomendación que abarque a un número muy grande de objetos nos encontraremos con el mismo problema que veníamos comentando y que evidentemente está en la base de cualquier congreso internacional: la recomendación, tesis o punto de vista será tan amplio que ciertamente perderá realidad concreta en medida proporcional a su misma amplitud. O sea, que nos encontramos ante una ley de relaciones inversas, en que a mayor amplitud de radio de acción que pretendamos darle a nuestra tesis, menor será cualitativamente la riqueza concreta que aquélla va a entrañar. El caso contrario es igualmente válido: a un caso específico concreto, el más particular, cuyo radio de acción sea prácticamente mínimo, podríamos encontrarle un número infinito de cualidades, de caracterizaciones.

No se trata de señalar con lo anterior una falla específica a los congresos de Arquitectura o a las Jornadas de Arquitectura. No hemos dicho de ninguna manera que unos y otras hayan estado mal organizados, ni tampoco —lo volvemos a repetir— que las conclusiones en ellos alcanzadas no sean válidas; eso sería injusto. Pero lo que sí queremos mostrar es que en infinidad de casos

nacionales, al menos en el nuestro, ya que no poseemos una industria autónoma y nuestra producción industrial no está a la altura de las necesidades que actualmente tenemos, aquellos planes, aquellas proposiciones, deberán archivarse hasta que llegue el día en que podamos emplearlas, cuando nuestra técnica esté a otra altura.

Tal vez haya quien se pregunte si nosotros con lo arriba dicho estamos de hecho proponiendo que no se hagan más Congresos Internacionales.



A eso respondemos que lo único que pretendemos es mostrar con objetividad cuáles son las posibilidades y cuáles los logros que se obtienen en la actualidad de eventos de carácter internacional como los que tuvieron efecto el año pasado, para tratar de derivar de esa conciencia algunas medidas que puedan ayudar al arquitecto en México a ocupar, cada vez con mayor capacidad, el puesto, la función que debe cumplir dentro de nuestra sociedad. Hemos partido de la afirmación de que no obstante su amplitud, no obstante su excesiva generalidad, las conclusiones a que se llega en los congresos suelen ser totalmente aceptables y válidas. El aprovechamiento de la industrialización en la arquitectura, el ser plenamente conscientes de que sólo un trabajo conjunto entre arquitectos y Estado puede llevar a un buen término el problema de la habitación que tenemos, no son afirmacio-

nes que nosotros pudiéramos echar al vacío; en el peor de los casos, lo único que podríamos decir respecto a ellas es que, por el momento y por mucho tiempo tal vez, no pueden ser puestas en práctica. Esto último evidentemente no puede remediarlo por sí misma la Unión Internacional de Arquitectos ni ningún congreso internacional. Por tanto, hagamos otra pregunta más: ¿Por qué, no obstante la validez de aquellas tesis, no podemos llevarlas a cabo, por qué no pueden estructurar nuestros trabajos? Claro es que a cualquiera que le hagamos esta pregunta responderá tal vez con una sonrisa pensando que las razones son prácticamente infinitas y que se salen fuera del alcance del arquitecto. . . Claro, se dirá, ¡si la situación fuera otra! ¡si nuestra economía fuera otra!

Pero estas respuestas no harían sino reafirmar nuestra opinión: que es fundamental al arquitecto mexicano trabajar más en colaboración con sus colegas, desarrollar mayor actividad gremial y procurar que nuestra profesión pueda ser reconocida por el gobierno de tal manera que éste vea las ventajas, las conveniencias que le reporta a nuestra sociedad. En este sentido, el complemento indispensable de cualquier congreso debe constituirlo la acción de conjunto de arquitectos locales que trabajen, luchen y obtengan las condiciones saludables para poder ejercer su profesión con amplitud, y concomitantemente, para que el arquitecto como trabajador al servicio de una colectividad pueda tener también el margen de acción a que tiene derecho. Ser consciente de la conveniencia de unas determinadas medidas y una especial situación en el campo profesional debe conducir necesariamente a luchar y a trabajar por ellas. Una muy grave contradicción ética se le planteará a todo aquel individuo con conciencia que, creyendo en la necesidad de tales medidas y situación, no se esfuerce por obtenerlas. Nadie lo va a hacer por nosotros ¡Nadie, como no seamos nosotros mismos, va a obtener esas mejores condiciones, ese apoyo del Estado, indispensable para poder llevar a la práctica las medidas que se han entendido convenientes en un congreso internacional!

A primera vista parece muy arbitrario que ante el problema que actualmente significan los congresos de toda índole vengamos a concluir refiriéndonos a nuestra situación particular y concreta. Pero no lo será tanto si tenemos en cuenta que cualquier meta propuesta debe ser enmarcada dentro de su singular circunstancia, buscando en

ésta y en la relación que guarda con el conjunto de valores que le otorgan sentido a una cultura, el cauce apropiado para desenvolverla y llevarla a buen término. En este sentido, sólo un conocimiento cada vez más amplio del sector cultural en que laboramos, de sus finalidades, propósitos, limitaciones y posibilidades, aunado a una voluntad social de superar unos y arribar a los otros, puede lograr que apliquemos las medidas que consideramos convenientes.

De aquí que al preguntarnos específicamente acerca de la trascendencia que nos significan en la actualidad las conclusiones de un congreso de arquitectos, terminemos reparando en nuestra situación concreta como arquitectos. No pertenece al campo que con propiedad roturamos avocarnos a incrementar la industria, pero sí el procurar obtener para la profesión de arquitecto el ambiente indispensable para poder ponerla al servicio de nuestra colectividad, propósito éste que en último análisis se encuentra a la base de toda proposición arquitectónica. Concluir, pues, nuestra exposición, sobre la estructura actual de los congresos anotando las deficiencias particulares con que se encuentra el arquitecto en nuestra sociedad, no es más que tratar de encontrar en la superación de éstas las bases para mejor practicar nuestra profesión, con todas las consecuencias que apareje consigo, como es la ratificación misma de su existencia dentro de la pléyade de actividades socialmente vigentes, así como la elevación del nivel de vida para la sociedad y sus componentes individuales; significa además empeñarnos por hacernos de los medios necesarios para poner en práctica las metas que por otros conductos hemos aceptado como positivas para nosotros.

El trabajo del arquitecto en la actualidad no puede ya entenderse aislado ni individual. Tenemos que aceptar, contra nuestro parecer o de acuerdo con él, que el trabajo del arquitecto, como el de cualquier profesional en los tiempos modernos, debe ser enmarcado dentro de la labor de conjunto. Si no lo entendemos así seguirán nuestras juventudes y las generaciones venideras padeciendo por "colocarse", por "irse relacionando"; en suma, seguirán sin contar con la garantía del trabajo, situación que padecemos igual en el campo profesional activo, y que demanda con vertical urgencia ser superada si esperamos estar en condiciones de cumplir con nuestro cometido social.



# 2

## CARTAS A LA REDACCION



En el número 10 de Calli apareció publicada la fábrica A.S.E.A. del Arq. Ricardo Legorreta y cuyo diseño estructural corresponde a los arquitectos José Luis y Bernardo Calderón, y no al Dr. Zeevaert como se indica en dicha edición. El crédito antes señalado fue tomado de la información proporcionada por el autor del proyecto, como consta en los archivos de Calli.



Revista CALLI  
México, D. F., a 24 de octubre de 1963.  
Plaza de Miravalle No. 2, 2o. Piso  
PRESENTE

Estimados amigos:

Permítanme en primer lugar felicitarlos por la seriedad de la presentación y del contenido, y la valentía con que fueron tratados todos los temas que se publicaron en el número 9 de su revista.

Lamento que en mi colaboración se haya omitido la fotografía de La Profesa y que hayan equivocado y omitido dos pies de grabado. Creo que sería muy conveniente que tales errores se corrigieran haciendo ver que en la página 21 se trata de la capilla de Sta. María de la Resurrección en Cuernavaca proyectada por el arquitecto Gabriel Chávez de la Mora; y que en la página 29 apareció una vista interior de la capilla del Seminario de Misiones en Tlalpan, que indebidamente se le adjudica al arquitecto Chávez de la Mora y que fue proyectada por el arquitecto José Villagrán García, dando crédito además al pintor Federico Cantú que fue el autor del mural.

Los otros errores son insignificantes.  
Sin más, me repito suyo afmo y S. S.  
Arq. Gabriel García del Valle.



Testimonio

A través de las páginas de CALLI, los arquitectos y estudiantes mexicanos que asistimos al VII Congreso Internacional de Arquitectos que celebró la UIA el mes de octubre de este año en la ciudad de La Habana, queremos manifestar al Comité Organizador nuestro agradecimiento y felicitación más sinceros por las atenciones que en todos los órdenes recibimos, así como por los logros alcanzados en dicho congreso, que estamos seguros habrán de tener una positiva significación en la arquitectura de todos los pueblos.

Arq. Joaquín Sánchez Hidalgo  
Vicepresidente del C.N.A.M.  
Arq. Enrique Yáñez de la Fuente.  
Arq. Lorenzo Carrasco.  
Arq. Jorge Hernández de Anda.  
Arq. Emilio Gamboa Busto.  
Salvador de la Fuente Pinoncelly  
Alejandro Gaytán  
Javier Villalobos Jaramillo.  
Marco Sánchez Hidalgo y Anda.  
Ramón Vargas Salguero.  
Rogelio Aúreo Hernández C.  
Aldo O. Zurita López.  
Mario Sánchez Hidalgo y Anda.  
Jesús Díaz.  
Alvaro Yáñez.

(Rúbricas).

México, D. F. a 19 de noviembre de 1963

Capilla de Sta. María de la Resurrección,  
Cuernavaca, Mor. Arq. Gabriel Chávez de  
la Mora.



Capilla del Seminario de Misiones, Tlalpan,  
D. F. Arq. José Villagrán García.  
Mural: Federico Cantú.



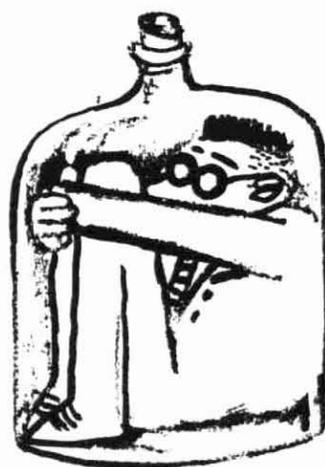
# LOS ARQUITECTOS SIN TRABAJO

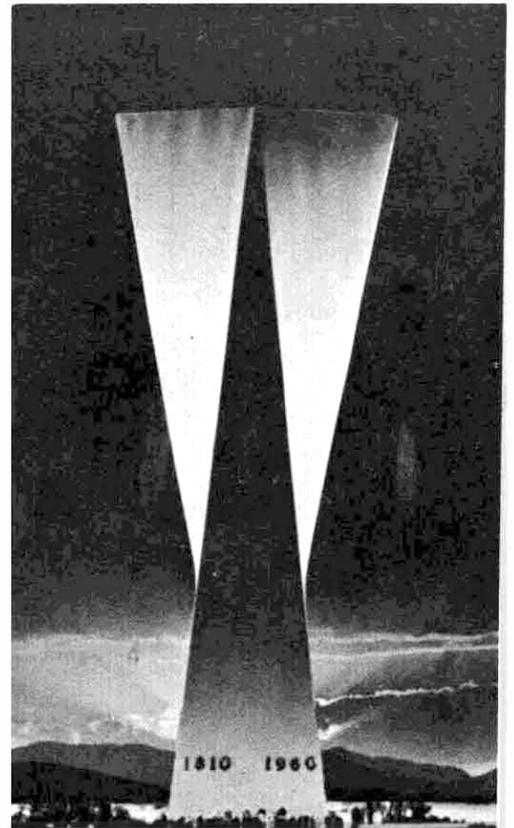
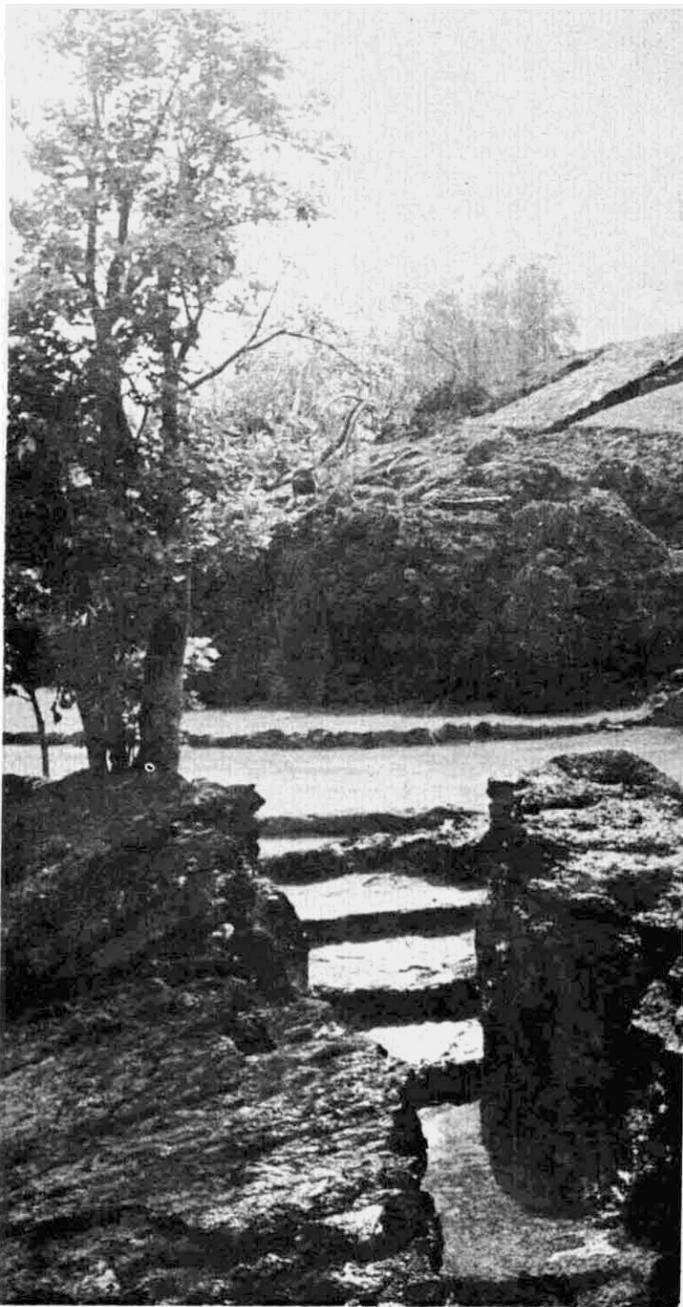
Dibujos de Alberto Isaac



Todos sabemos de un sinnúmero de arquitectos que han tenido que dedicarse a otras actividades que no eran aquellas para las cuales se habían preparado por años. Tal vez en alguna ocasión nosotros mismos hemos incursionado por otros terrenos en busca de perspectivas más amplias. Sabemos igualmente que la profesión está llegando a un punto tal de saturación que se verá agravado por el sucesivo aumento, cada vez más desproporcionado de la población estudiantil en las diversas Escuelas de Arquitectura del país. Pero tan acostumbrados estamos a las fluctuaciones del trabajo y a que éste se presente con imprevisibles intermitencias, que ya nos proporcionan lapsos de bonanza o bien nos sumen en épocas de escasez, que no nos hemos detenido a inquirir el porqué de dicha situación, ni mucho menos a tratar de encontrar los caminos adecuados para superarla; incluso hemos llegado al caso extremo de sublimarla y hacer de ella una especie de fetiche, pregonando que nuestra profesión es ante todo un arte y nosotros unos artistas ajenos a preocupaciones tan exentas de espiritualidad; espiritualidad, por cierto, que a cada momento nos vemos en la penosa situación de negar cuando nuestros proyectos plásticos se desmoronan al chocar contra prosaicas exigencias que no entienden de arquitectura ni comprenden que los arquitectos estamos creando una obra para la historia. ¡Y es que pesan sobre nuestras conciencias largos siglos de torpes hábitos y anquilosadas costumbres!

Aun mucho antes de entrar en la Escuela se nos ha venido insistiendo por todas las vías que es fundamental que “nos relacionemos”, que “nos vayamos conectando”, para que al concluir los estudios no nos encontremos con un título, pero sin trabajo; y el tiempo, y la empírica experiencia de las personas maduras que ya han pasado por ello nos han hecho sentir normal tal situación, y nos obstinamos todavía en no ver en aquellos que han tenido que abandonar la profesión anuncios y pruebas patentes de la existencia de una situación anómala, que ellos han sido los primeros en resentir, pero que en mayor o en menor grado repercute en todo el gremio. ¡Nunca como ahora han llegado a concentrarse los grandes volúmenes de obras en manos de unos cuantos! ¡Nunca como ahora ha habido una conciencia de hasta qué punto le es fundamental al arquitecto contar con buenas relaciones, con influencias, con compadrazgos! Pero, ¿qué pasa con los que no poseen esa herencia tan envidiada?





**...que la construcción de plazas,  
jardines, monumentos  
conmemorativos, así como  
la traza urbana deban  
ser ejecutados por arquitectos...**

La profesión de arquitecto ha sido tradicionalmente una *profesión libre*, y por serlo, ha estado sujeta a los devaneos de la oferta y la demanda, que a más de no colocar en un plano de auténtica igualdad a todos los profesionistas, por las razones antes enunciadas, aunadas a éstas el derecho con que cuenta cualquier persona en nuestro país de practicar la actividad que más le plazca, resulta que dicha profesión ofrece perspectivas nada halagüeñas.

No sólo los diferentes puntos de arranque de los que parten los diversos arquitectos están haciendo prohibitiva la profesión para muchos, sino que además se da el caso que desde las amas de casa hasta los escultores o veterinarios, pasando por los oficiales y "maestros de obra", están construyendo; y esto por no citar a todos aquellos cuyos estudios parecen otorgarles plena capacidad, como lo serían los graduados en cualquiera de las múltiples especialidades de la ingeniería. Concluamos, pues, asentando lo que todo el mundo sabe: ¡Que todos construyan en México!

Y queremos, en vista de ello, preguntar a todos los arquitectos y a nosotros mismos: ¿vamos a hacer algo para remediar esta situación? o por el contrario, ¿dejaremos que nos absorba?

Lo grave es que ni siquiera hacemos uso los arquitectos de las oportunidades que a este propósito se nos brindan. Ya no se trata de preguntar cuántos conocen el artículo 134 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que a la letra dice:

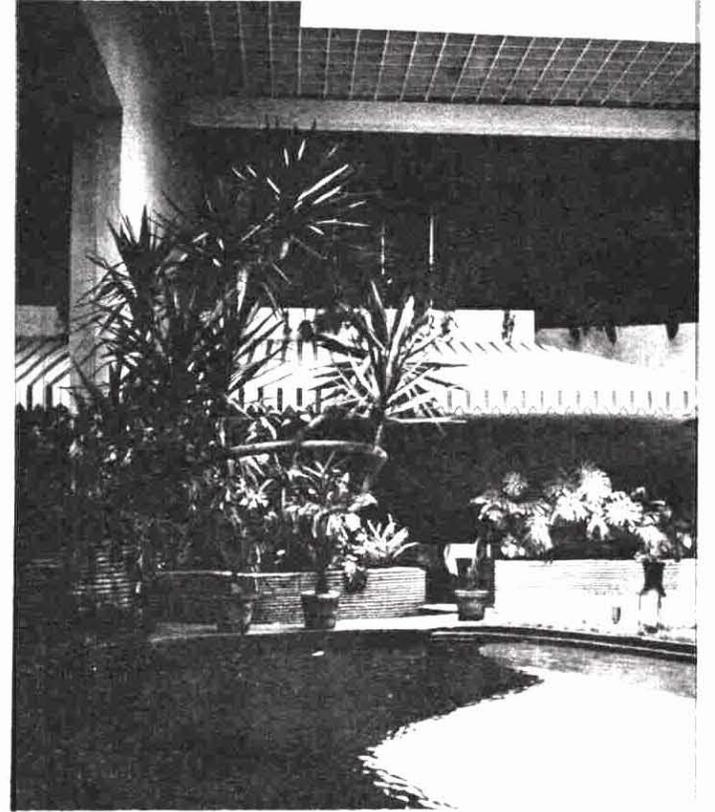
Art. 134:

"Todos los contratos que el Gobierno tenga que celebrar para la ejecución de obras públicas serán adjudicados en subasta, mediante convocatoria, y para que se presenten proposiciones en sobre cerrado, que será abierto en junta pública".

sino de preguntarnos por qué no hacemos uso de esta prerrogativa asentada por la máxima ley de nuestro país, que obviamente daría trabajo a muchos arquitectos.

¿No deberíamos acaso plantear con toda firmeza a quien corresponda que la construcción de obras como las plazas, jardines, monumentos conmemorativos, así como la traza urbana de las regiones, en tanto que todas ellas tienen en común el ser creación de espacios habitables, pertenecen y deben ser ejecutados únicamente por arquitectos?

¿Cuántos y cuáles son los puestos de las diversas Secretarías de Estado que, en razón de sus co-



metidos y finalidades, deberían ser ocupados por arquitectos?

¿Es que no podemos acabar de una vez con nuestra negligente y suicida apatía y crear un gremio que defienda sus intereses así como los medievales defendían los suyos?

CALLI considera que es posible empezar a mejorar esta situación si concluimos una tarea en la cual se han venido poniendo tantos esfuerzos: *La de delimitar el campo de la profesión del arquitecto.*

Porque si bien la delimitación profesional por sí misma no equivale al descubrimiento de la piedra filosofal, establecer en qué consiste nuestra profesión, cuáles son sus cometidos y para qué funciones el único debidamente preparado es el arquitecto es, desde luego, el primer paso para que posteriormente podamos abogar para que se le respete su campo de trabajo, y, en consecuencia, para llegar a superar la crítica situación en que desde hace tiempo estamos pasivamente inmersos.

Sin embargo, es preciso insistir —conscientes de la realidad en que vivimos— en que ése no es más que el primer paso, porque otros problemas requieren también inmediata atención, como lo pueden ser el de los aranceles o el de contratación de

obras en condiciones satisfactorias para las partes.

A partir de este número, CALLI se propone abordar los problemas gremiales del arquitecto, para lo cual recogerá los testimonios de personas idóneas, que con su concurso coadyuvarán a esclarecer la actual situación que a CALLI preocupa, preocupación que, estamos seguros, comparte la gran mayoría de los integrantes de nuestro gremio.





Arq. René Capdevielle  
Arq. Juan Martínez Romo

Asesores:  
Dr. Antonio Reynoso Córdoba  
Dr. Raúl Cicero Sabido

La actual administración de los Ferrocarriles Nacionales de México, al investigar los principales problemas de carácter médico que afectan a los ferrocarrileros encontró entre los más importantes el de las enfermedades pulmonares infecciosas, que son causa continua de incapacidades temporales y permanentes que se conceden a los trabajadores; este tipo de enfermedades requiere un tiempo promedio de 80 días para su curación, planteando un serio problema de carácter económico para la empresa, que debe cubrir, además del salario del trabajador enfermo, el de otro que lo sustituya.

El Estudio y análisis de los índices de la Organización Mundial de la Salud, indica que un **dos por mil** de las personas que son investigadas por catastro torácico, requieren un estudio clínico exhaustivo adicional para determinar si padecen o no alguna enfermedad de localización intratorácica, pulmonar o cardíaca.

En México, con base en los datos de la Campaña Nacional de Lucha contra la Tuberculosis, se sabe que un índice semejante debe ser estudiado para eliminar la posibilidad de un padecimiento infeccioso pulmonar.

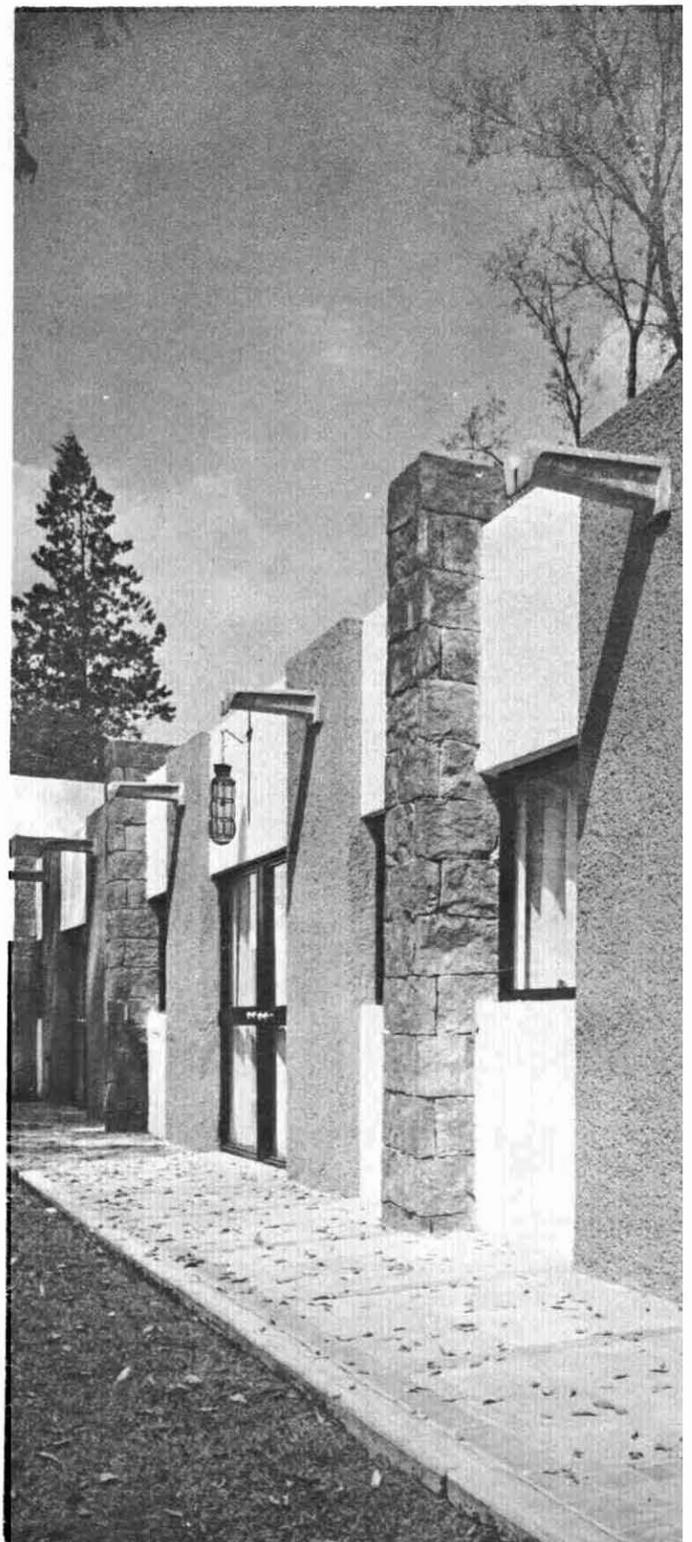
El Departamento Médico de los Ferrocarriles Nacionales de México, considerando los índices mencionados, inició en 1960 el catastro torácico de la población a su cuidado. Las dos muestras iniciales que se practicaron, una en el Distrito Federal con cerca de 15,000 trabajadores y otra en Matías Romero, Oaxaca, con 1,600, arrojaron los siguientes datos: en la primera se encontraron 336 sospechosos de alteración intratorácica, y de este grupo resultaron tuberculosos activos 66 trabajadores, lo que da un índice de más de un 4 por mil; en la segunda muestra se descubrieron 44 sospechosos de los cuales 26 estaban enfermos de tuberculosis pulmonar, a esta población corresponde un índice de un 2%. Estas dos muestras dan idea clara de la magnitud del problema entre los trabajadores del sistema.

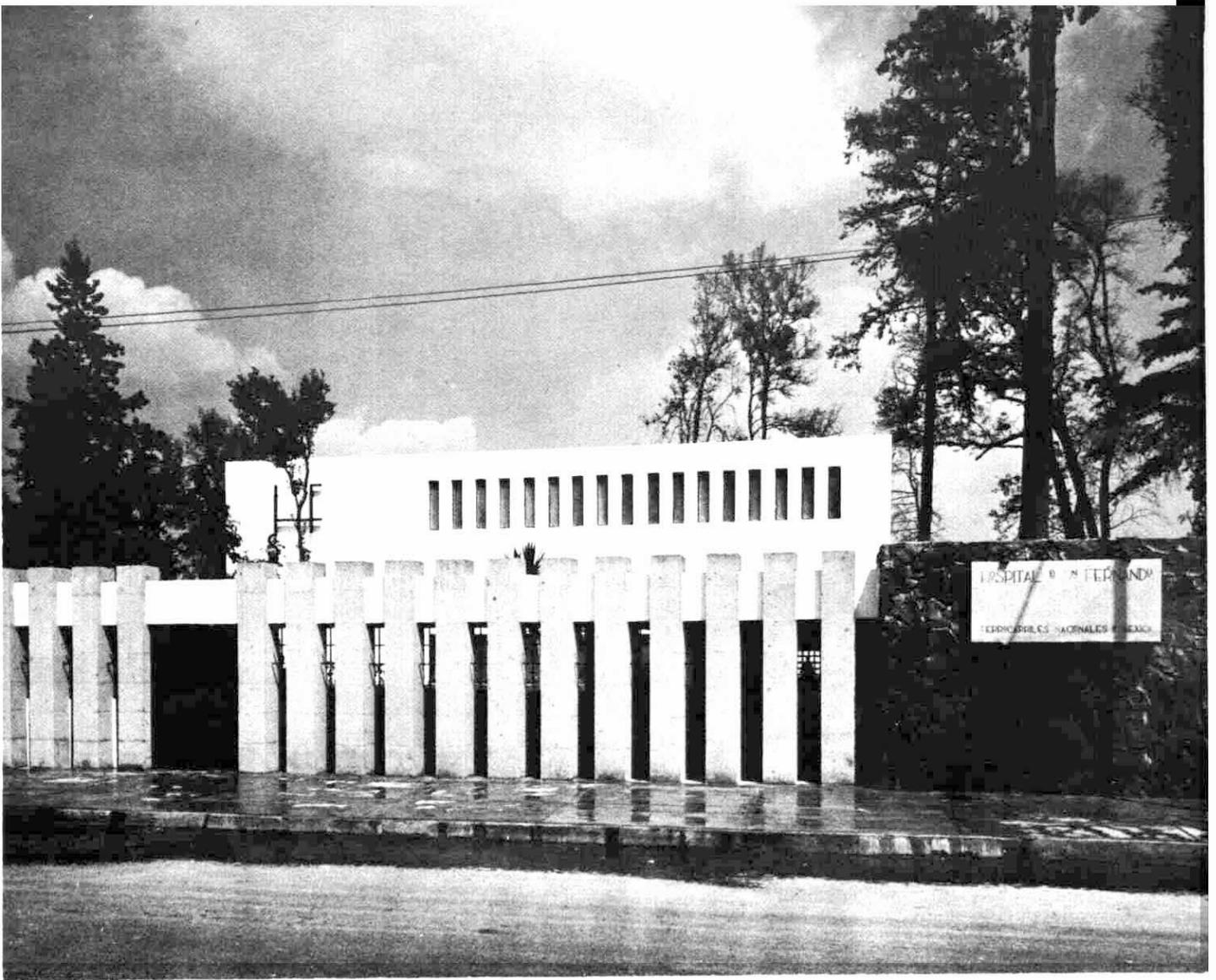
El estudio de los casos sospechosos descubiertos por el catastro torácico, requiere un promedio de cuatro a cinco días de estancia hospitalaria; este lapso permite determinar el tipo de padecimiento con exactitud, y, en muchas ocasiones, la solución del problema particular. Los casos de enfermos de tuberculosis pulmonar, supone un promedio de 60 días como mínimo cuando el tratamiento es médico-quirúrgico y de 120 cuando es puramente médico; estos promedios permiten resolver la mayor parte de tales casos.

El número de enfermos pulmonares contagiosos que era atendido por el Departamento Médico en 1960, fue de 82 como promedio mensual; estos enfermos estaban distribuidos en diferentes instituciones subrogadas y en el antiguo Hospital de San Fernando.

Se adoptó definitivamente el criterio del tratamiento ambulatorio para aquellos casos con lesiones circunscritas y bacteriológicamente controlados, la estancia a corto plazo para los casos quirúrgicos, y la consecuente rehabilitación física y ocupacional de aquellos que presentaron algún grado de invalidez consecutiva; se descartó en forma igualmente decidida la idea de que el tuberculoso es un individuo condenado a la muerte civil, y se procuró en todo momento que el enfermo se enterara de que la medicina actual ha eliminado para siempre el pavoroso concepto de segregación total.

Los Autores.



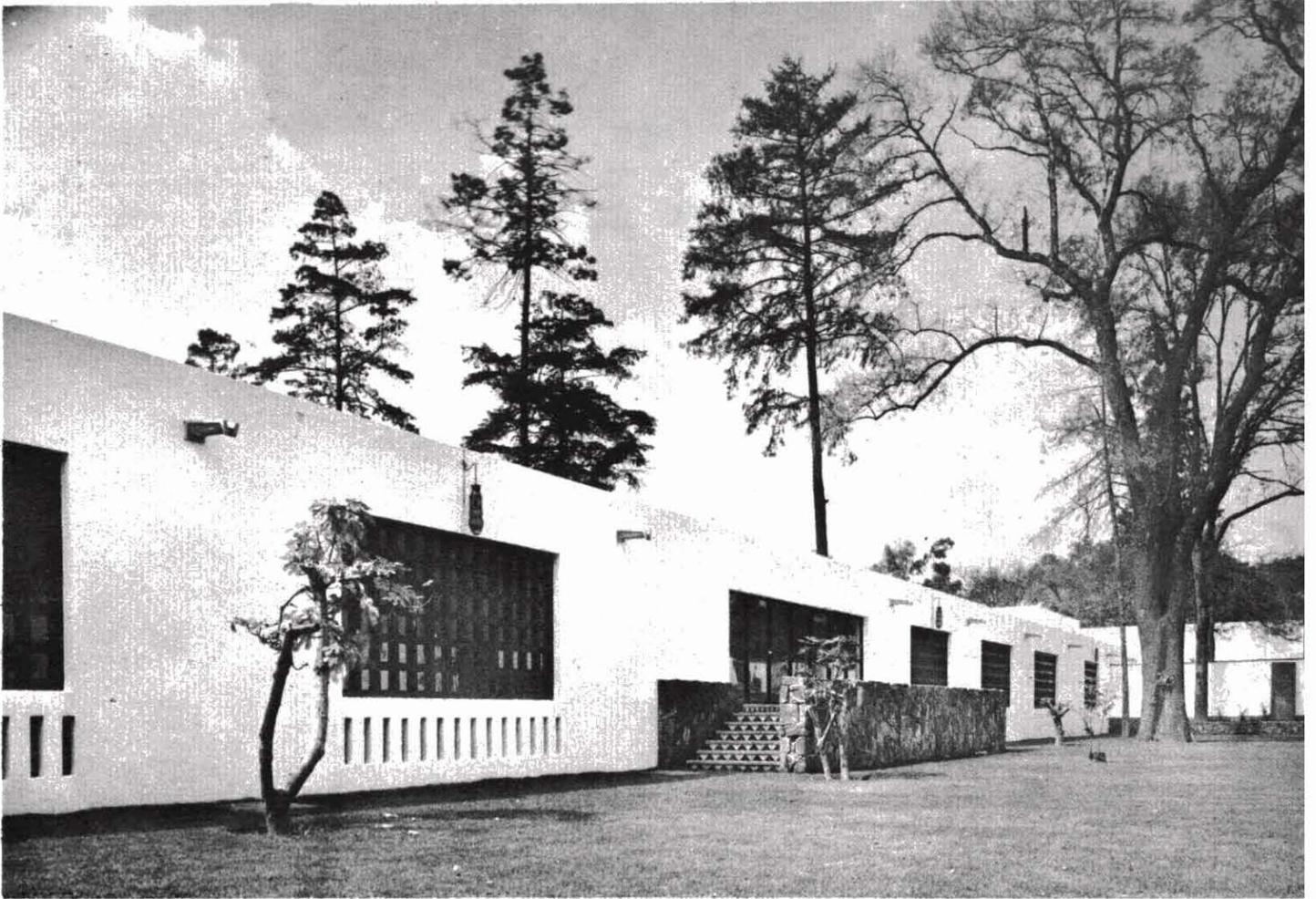


Cuartos dobles.

Fachada principal del Hospital de San Fernando en Tlalpan, D. F.

Pasillo de distribución: Cerámica en pisos, lambrín ahulado, celosía de madera.





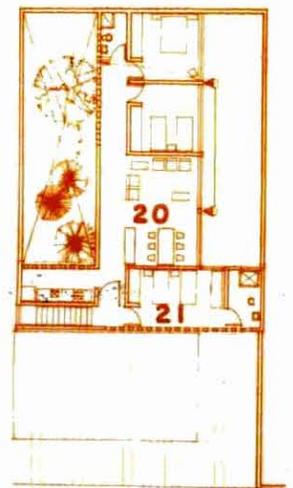
Jardín posterior; vista de los cuartos dobles.

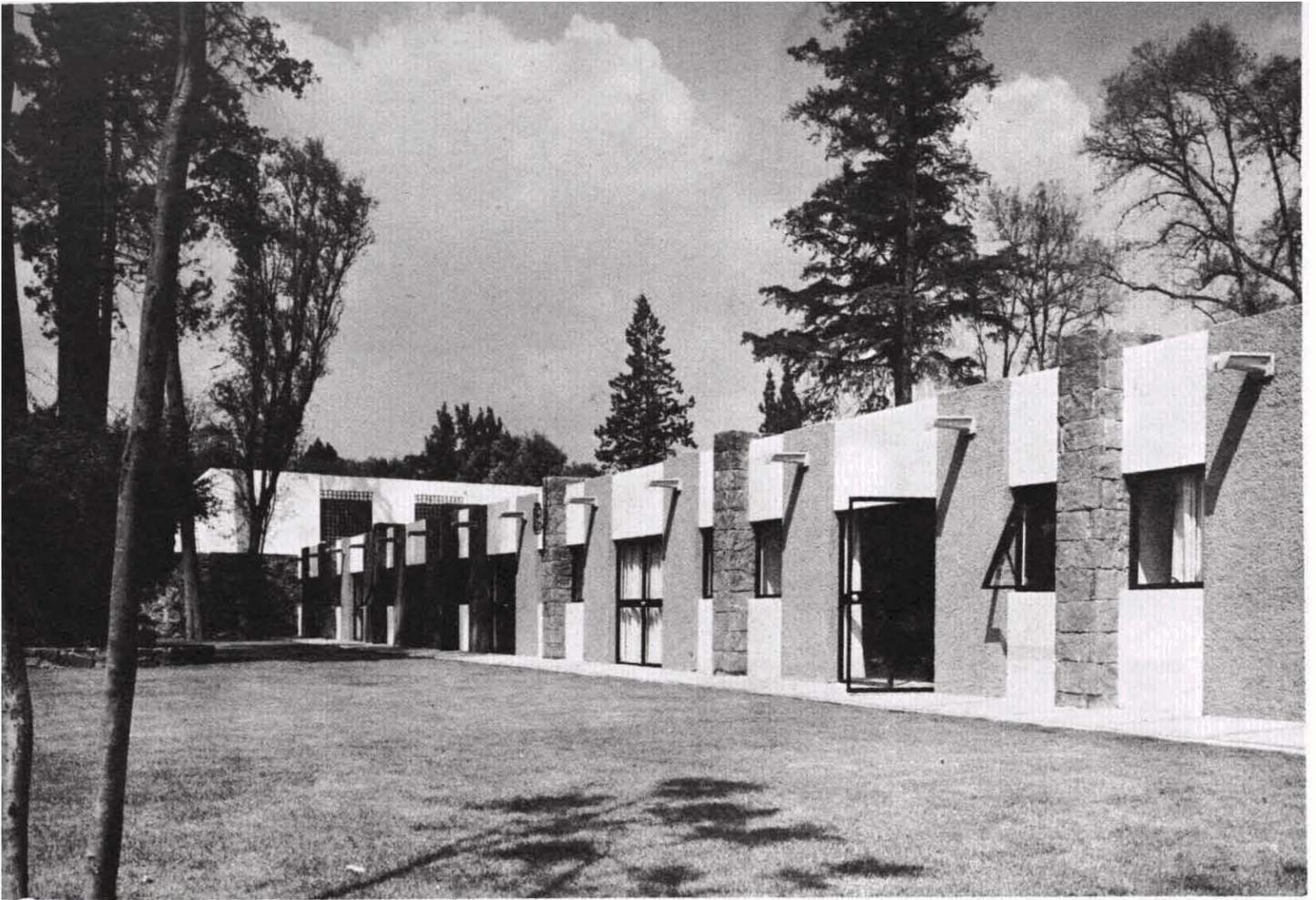
Interior de las salas generales.



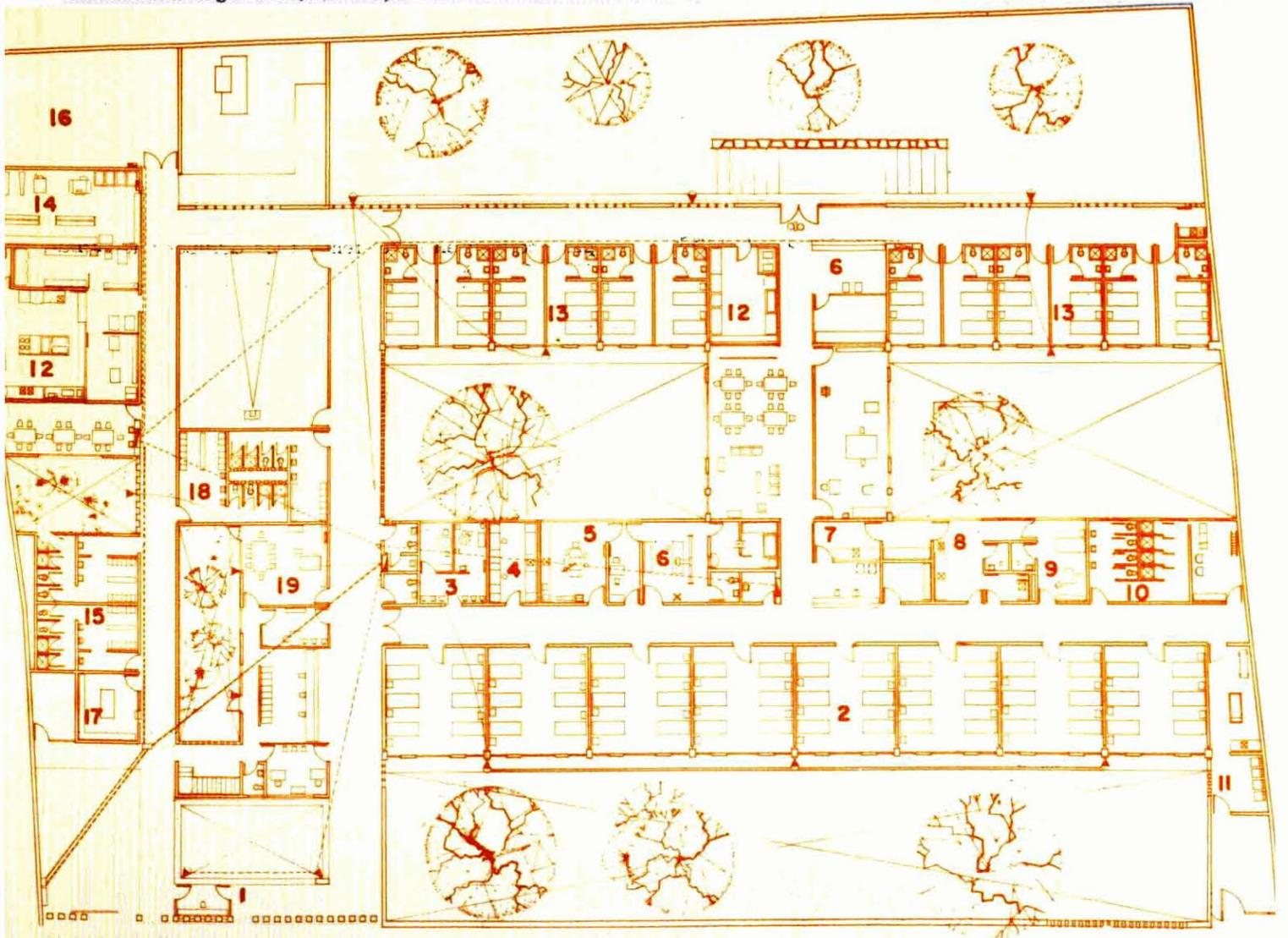
#### Planta del Hospital.

1.— Acceso del público, 2.— Salas generales, 3.— Servicio médico dental y sicólogo, 4.— Laboratorio, 5.— Sala de curaciones, oficina del director, 6.— Radiodiagnóstico, cuarto oscuro, 7.— Puesto de enfermeras, trabajo social, botiquín y ropería, 8.— Cuartos sépticos, manejo de esputos y sanitarios, 9.— Médico de guardia, 10.— Baños y sanitarios de enfermos, 11.— Mortuorio, espera de familiares y salida de cadáveres, 12.— Cocina de distribución, 13.— Cuartos dobles, 14.— Lavandería, 15.— Vestidores y servidumbre, 16.— Taller y casa de máquinas, 17.— Central de oxígeno y almacén, 18.— Vestidores de médicos y enfermeras, 19.— Dirección médica, trabajo social y oficinas administrativas, 20.— Comedor de residentes, 21.— Alcobas de médicos residentes.





Vista de las salas generales, desde el jardín.





# CONCLUSIONES DEL VII CONGRESO DE LA U.I.A.

LA  
HABANA,  
CUBA  
OCTUBRE, 1963.



LA HABANA OCT 3/63  
*Fogelio Aúres*

## CONSIDERACIONES GENERALES

- 1.—El bienestar de la población no se logra por el hecho de garantizar las viviendas y sus servicios solamente, sino que debe existir una adecuada coordinación con los planes de desarrollo industrial, agropecuario, educacional, etc.
- 2.—Muchos son los problemas que ha acarreado el desarrollo caótico de las ciudades y países y muchas las teorías para resolverlos, pero sólo mediante el conocimiento y comprensión de los procesos históricos, el análisis de las causas objetivas económicas y sociales que los han determinado y mediante la aplicación de sus bases técnicas, los arquitectos podrán participar eficazmente para solucionar estos problemas.
- 3.—Se considera de gran importancia que cada país prepare sus cuadros de arquitectos, que con un profundo conocimiento de su realidad nacional, puedan actuar con toda propiedad en su país, elaborando sus propios planes sin tener que importarlos.  
Esta tarea puede lograrse mediante la estrecha cooperación de los países desarrollados ofreciendo su ayuda técnica, mutuo intercambio de estudiantes, profesores y arquitectos y la participación activa de la U.I.A. y otros organismos internacionales.
- 4.—En relación con la asistencia a los países en vías de desarrollo se declara:
  - a) Que estos países sean dueños de determinar el tipo de asistencia que necesiten y controlar la totalidad de su aplicación en los planes económicos y físicos.
  - b) Que toda ayuda sea dirigida a fortalecer las bases industriales de estos países y a completar los procesos de transformación de sus materias primas y recursos naturales, y tienda a eliminar la monoproducción.
- 5.—Es deseable que la Unión Internacional de Arquitectos establezca relaciones más estrechas con los organismos respectivos de las Naciones Unidas con vistas a realizar más eficazmente las tareas que les incumben en común.

## PLANIFICACION REGIONAL

- 1.—El VII Congreso de la U.I.A. considera fundamental el tomar posición contra la situación de caos en la cual se encuentra la casi totalidad de los países subdesarrollados y muchos de los países desarrollados, en lo que se refiere a la distribución de la población y producción y en lo referente a las agrupaciones urbanas y rurales.  
Esta situación hace más graves los desequilibrios existentes y, entre otras consecuencias, determina características de vida inhumana.
- 2.—No es posible resolver este problema fuera de los términos de la planificación territorial (a nivel nacional, regional y local). Dicha planificación, enmarcada en un plan económico-nacional, y basada en un completo análisis de las condiciones naturales, demográficas, culturales, económicas y tecnológicas en el territorio que le concierne, debe formar un conjunto orgánico, encauzado de tal manera que asegure así el desarrollo equilibrado del total de la región, para el beneficio de todos sus habitantes, supliendo las necesidades de trabajo, vivienda, cultura y recreación.
- 3.—La planificación regional y nacional así definida no cumplirá con su objetivo fundamental, que es el desarrollo, sin que se realicen profundos cambios, en la estructura económica y social. Se ha demostrado que las causas principales del subdesarrollo son: la estructura agrario-feudal y todas las formas de dependencia.
- 4.—La experiencia que han adquirido los países altamente desarrollados debe ponerse a disposición de los países subdesarrollados, proporcionando ayuda económica y técnica directa y facilitando la formación de sus propios cuadros técnicos, para resolver los problemas nacionales, a fin de desarrollar los recursos naturales y la base industrial nacional de acuerdo con las características de cada país, asegurando también de la propiedad directa y los beneficios derivados de esa ayuda se queden en el país en proceso de desarrollo, preservando la independencia de la economía nacional.

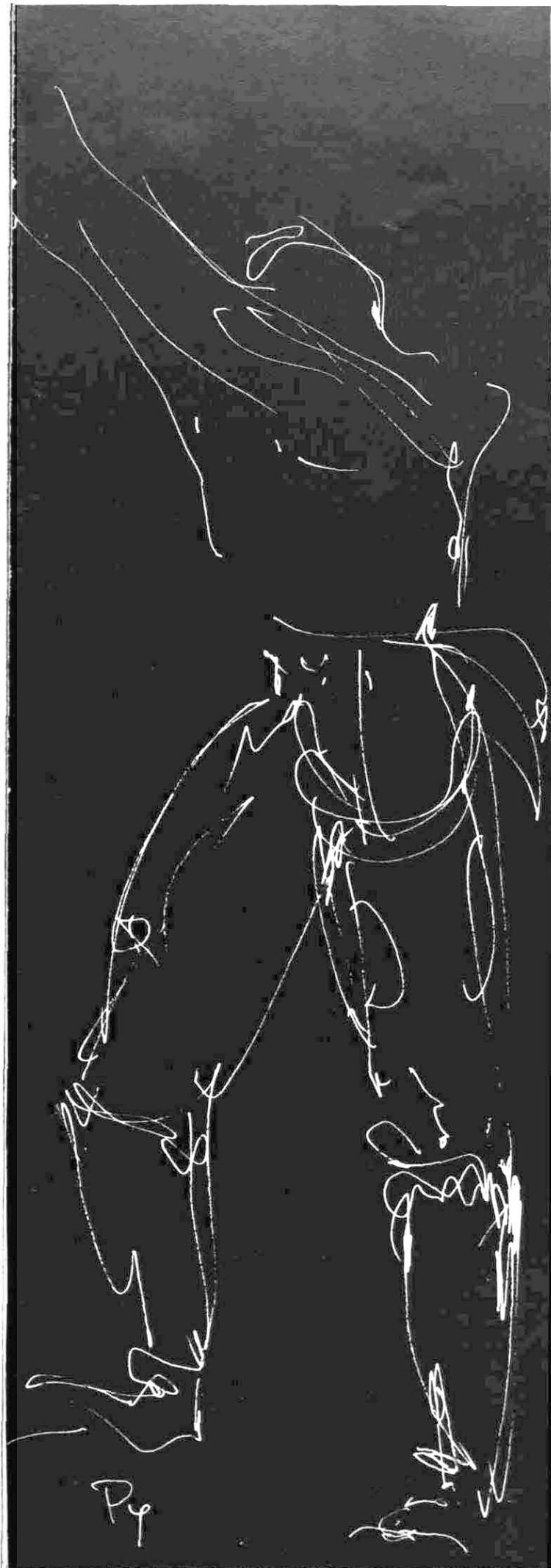
- 5.—Los planes de desarrollo deben contar con la participación consciente y activa de toda la población en las tareas de preparación y cumplimiento de dichos planes en todos los niveles.
- 6.—En los países subdesarrollados se constata ausencia o falta de coordinación de los datos y antecedentes necesarios para la planificación. Es recomendable, por lo tanto, la creación de organismos encaminados a la obtención y elaboración de estos antecedentes, procurando la evaluación más exacta posible de los recursos económicos y humanos de esos países, así como la manera de determinar los déficits más agudos y problemas más urgentes derivados del subdesarrollo.
- 7.—La participación del arquitecto en la planificación regional se basa en el hecho de que su responsabilidad es fundamentalmente dual: técnica y social. Por lo tanto, como arquitecto debe prepararse acuciosamente para llevar a cabo las tareas que le corresponde como miembro de los equipos de planificación. Su deber ante la sociedad es conocer las realidades nacionales, luchar activamente por eliminar las causas que impiden la satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población y, en consecuencia, el desarrollo de las naciones.

### VIVIENDA

- 1.—La vivienda constituye un problema fundamental que afecta a la mayoría de la población mundial, y debido al rápido proceso de la concentración urbana se hace cada día más y más aguda y necesitada de soluciones planificadas y organizadas en escala masiva.
- 2.—La solución básica del problema de la vivienda para las grandes mayorías de población, puede lograrse solamente mediante un cambio de las condiciones sociales y económicas que prevalecen actualmente en la mayoría de los países subdesarrollados.
- 3.—La eliminación de la especulación de la tierra mediante la propiedad pública de la misma y la existencia del desarrollo de planes urbanos, facilitarán la creación de comunidades vecinales urbanas y rurales eficientemente organizadas y arquitectónicamente bien diseñadas. De esta manera los errores cometidos en las grandes conurbaciones industriales de los países altamente desarrollados pudieran ser evitados en los países que se hallan en vías de desarrollo.
- 4.—La vivienda es parte orgánica de la planificación urbana, por tanto los proyectos de la vivienda deben estar integrados arquitectónicamente a los edificios públicos y a otros servicios, así como a la ciudad en su conjunto, para satisfacer las necesidades sociales y culturales de la población.
- 5.—Para llevar a la práctica los vastos programas de construcción en los países en vías de desarrollo, se necesitan cuadros muy bien entrenados de técnicos, ingenieros y arquitectos.
- 6.—La solución del problema de la vivienda demanda la participación activa de los arquitectos. Se debe crear un ambiente adecuado de arquitectura y planificación física en toda la sociedad. Hoy en día la construcción de viviendas se contempla en muchos casos como un proceso repetitivo de construcción, en lo concerniente a planeamiento, diseño y técnica constructiva. En muchos países, la construcción de viviendas se resiente de la escasa participación activa del arquitecto, conduciendo esto a una monotonía, uniformidad y falta de carácter humano y social en gran parte de los núcleos de vivienda que se han desarrollado.  
Para evitar este peligro se necesita el más cuidadoso diseño técnico y económico por equipos de arquitectos experimentados, ingenieros y planificadores capacitados, para así crear comunidades funcionales y bien planeadas desde el punto de vista arquitectónico y humano, logrando así satisfacer las necesidades y desarrollar el nivel social y cultural del pueblo.

### TECNICAS CONSTRUCTIVAS

- 1.—Debido a los enormes déficits de vivienda que se acu-





mulan incesantemente en la mayoría de las naciones, y en especial en los países subdesarrollados, la vivienda y muchos otros tipos de edificaciones pueden y deben ser tratados como un producto industrializable más; esto se debe al hecho de que sólo mediante la producción masiva, y no por procedimientos tradicionales y primitivos, se pueden alcanzar las enormes producciones necesarias para cubrir las necesidades existentes. La industrialización de la construcción permite lograr un incremento constante de la productividad del trabajo, cuyo límite es imposible de vislumbrar, ya que cuando se llegue al automatismo siempre será posible realizar transformaciones tecnológicas más productivas.

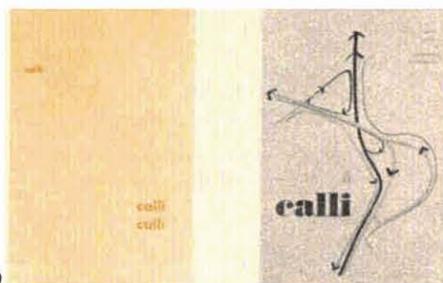
- 2.—Estas nuevas técnicas y métodos, comenzando por la tipificación de elementos y la prefabricación parcial hasta la industrialización de la construcción, deben desarrollarse de acuerdo con el crecimiento económico y el desarrollo industrial de los países en cuestión.
- 3.—Las condiciones físicas y climáticas, el uso de los materiales locales disponibles, la propia consideración de los hábitos de la población y las necesidades sociales pueden crear una base sólida para el diseño arquitectónico específico de las nuevas comunidades vecinales.
- 4.—Debido al alto monto de las inversiones necesarias para industrializar totalmente la construcción; al largo plazo de amortización del capital invertido; a las contradicciones existentes en el régimen económico de libre empresa; al hecho de que el desarrollo de cualquier rama industrial en dicho sistema está principalmente en función de la ganancia que puedan recibir las empresas; al hecho de que la industrialización total de la construcción exige que el aparato rector de la misma pueda coordinar todos los esfuerzos y medios a escala nacional; al hecho de que es necesario controlar todos los factores que intervienen en la planificación territorial para hacer posible la planificación de núcleos urbanos e industriales, en los que resulta económicamente conveniente el uso de la construcción por medios industriales; al hecho de que el financiamiento de las construcciones por parte del capital privado incontrolado, sitúa las obras en forma dispersa, tanto en lugar como en tiempo; al hecho de que la prefabricación masiva exige la total unificación y tipificación de todos los elementos constructivos; al hecho de que la industrialización total de la construcción, para ser posible, necesita planes económicos armónicos y coordinados, y que la experiencia nos enseña que la incontrolada empresa privada es incapaz

de llevarlos a vía de hechos. Todo esto nos lleva a concluir que para tener planes económicos, armónicos y coordinados, es necesario que la sociedad tenga el control de todos los medios fundamentales de producción. Es por eso que nosotros, arquitectos de todas partes del mundo reunidos aquí, creemos que el camino más adecuado para poder emprender la industrialización de la construcción, es la posesión por la sociedad o el control democrático efectivo de todos los medios fundamentales de producción.

#### UNIDAD VECINAL

- 1.—La Unidad Vecinal es un elemento constitutivo de un conjunto que interesa los niveles: urbano, regional y nacional.
- 2.—La Unidad Vecinal no es sólo un conjunto de edificios, instalaciones o servicios, sino que debe considerarse como un espacio social integrado. Este principio lleva a la fusión de las tareas del arquitecto y del urbanista, originando estas nuevas técnicas, además de otras concepciones estéticas en la planificación urbana.
- 3.—Debe incrementarse la investigación de este concepto arquitectónico en cada país de acuerdo con los siguientes aspectos:
  - a) Complejidad creciente de los servicios sociales en relación al número de habitantes.
  - b) La relación de la densidad no sólo en función de la superficie del suelo sino también en la superficie edificada.
  - b) Porcentaje de la superficie destinada a las vías de circulación, áreas verdes, facilidades colectivas y espacios de estacionamiento, en las diferentes regiones geográficas.
- 4.—Mientras la construcción de viviendas y sus servicios esté sujeta a condiciones mercantilistas, se mantendrán en las ciudades las condiciones de segregación y estratificación en las clases sociales y la unidad vecinal resultará inevitablemente expresión de estas tendencias.
- 5.—La solución de problemas de integración social no es, por lo tanto, resultante exclusivo del diseño arquitectónico de la unidad vecinal; depende fundamentalmente de las realizaciones económicas, políticas y sociales.
- 6.—En todo caso las inversiones dedicadas a viviendas y sus servicios deben adaptarse a las demandas o cambios sujetos a los planes de desarrollo y deberán ser calculadas en un justo equilibrio en relación a las inversiones totales.

EL FENOMENO ARQUITECTONICO LA NUEVA ESCUELA RURAL  
 HOSPITALES ARQUITECTURA INDUSTRIAL  
 EL ARQUITECTO ANTE LA PLANIFICACION URBANISMO EN MEXICO  
 EVOLUCION DE LA CONSTRUCCION EN MEXICO  
 ¿QUE ES EL ESPACIO?  
 TRADICION E INTEGRACION



(Agotado)

WRIGTH VERBO DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORANEA  
 EL ANILLO PERIFERICO  
 4 CASAS HABITACION  
 CONJUNTO ARISTOS INSURGENTES  
 CONCURSO PARA LA O.P.S.  
 PRIMER SEMINARIO SOBRE DESARROLLO REGIONAL  
 LA EVOLUCION DE MATIAS GEORITZ EN MEXICO

3 FABRICAS  
 5 IGLESIAS  
 CENTRO ADMINISTRATIVO DE LOS FF.CC. EN LA CIUDAD DE MEXICO  
 UNIDAD INDEPENDENCIA  
 LA NUEVA "REGION CAPITAL" DE MEXICO  
 LA II BIENAL PANAMERICANA DE MEXICO  
 EL HOMBRE Y LA DECORACION  
 HACIA UNA ARQUITECTURA MEXICANA



MEXICO EN LA U.I.A.  
 POETICA DEL ABSURDO  
 CONCURSOS DE PROYECTOS PARA MESONES  
 LA IMPORTANCIA DE LA MADERA EN LA CONSTRUCCION  
 MERCK SHARP & DOME DE MEXICO  
 CONCURSO PEUGEOT

CONTEMPORANEIDAD Y ARTE  
 HOTEL EN ACAPULCO  
 CAPILLA EN EL RANCHO LA HERRADURA  
 CENTRO COMERCIAL "JACARANDA" EN LA CIUDAD DE MEXICO  
 3 EDIFICACIONES COMERCIALES  
 PROYECTO PARA EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE LA U.N.A.M.  
 LAS ESCUELAS 'PREMIADAS EN LA 12a. TRIENAL DE MILAN  
 POESIA MEXICANA: AÑO Y PICO  
 EL DECORADOR ANTE LOS MATERIALES



DOS CASAS HABITACION  
 CASAS DE ESTILO  
 NOTAS SOBRE ARQUITECTURA Y ARQUEOLOGIA  
 CASAS UNIFAMILIARES  
 EL DINAMISMO DE LA ARQUITECTURA RELIGIOSA  
 LA CASA QUE CRECE  
 HABITACION COLECTIVA PARA TRABAJADORES FERROCARRILEROS  
 MULTIFAMILIARES UNIDAD BASICA, CRECIMIENTO HORIZONTAL  
 EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS

CONFERENCIA SOBRE MIES VAN DER ROHE  
 UNIDAD PROFESIONAL DEL INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL  
 CENTRO TECNOLÓGICO REGIONAL DEL NORTE N. LAREDO  
 HOTEL EN MAZATLAN

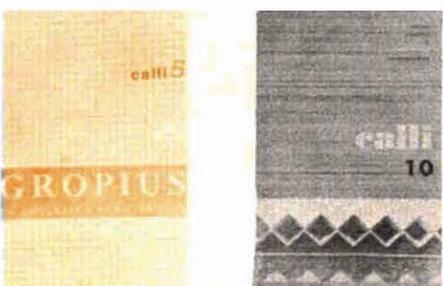


(Agotado)

RAZONES DE NUESTRO DESARROLLO FORMAL URBANO  
 LA ARQUITECTURA RELIGIOSA EN MEXICO  
 LA ARQUITECTURA EN LOS DEPORTES  
 LA ARQUITECTURA INDUSTRIAL EN MEXICO  
 LA CASA EN EL TIEMPO  
 LA ARQUITECTURA ESCOLAR EN MEXICO  
 ESTRUCTURA TEORETICA DEL PROGRAMA ARQUITECTONICO

(Agotado)

SECCION EDITORIAL  
 SECCION INTERNACIONAL  
 ARQUITECTURA  
 EDIFICIO DE OFICINAS "MONTERREY"  
 EDIFICIO DE OFICINAS "SUMESA"  
 LA CIUDAD INDUSTRIAL DEL VALLE DE TOLUCA



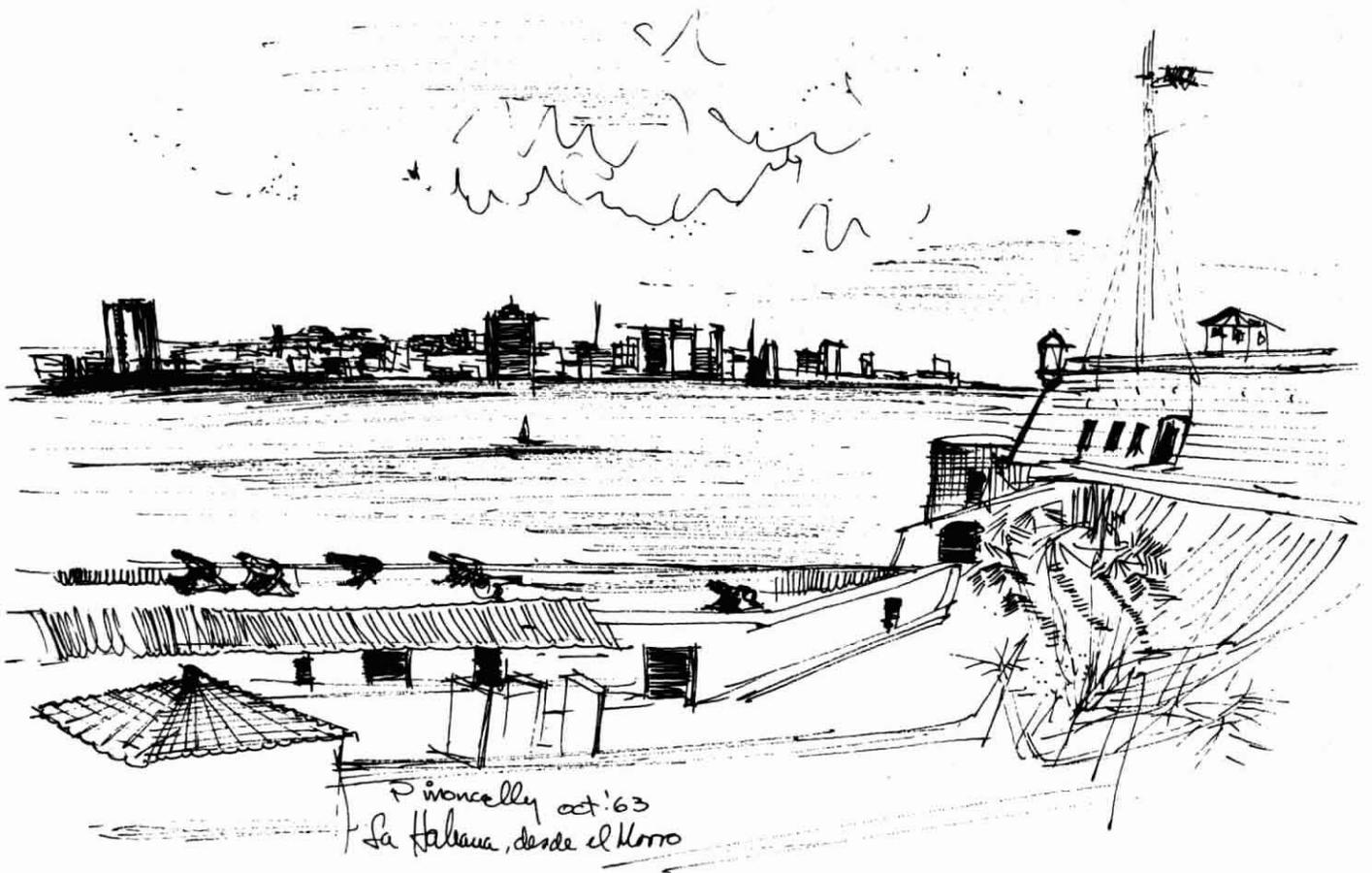
JUICIOS SOBRE LA ARQUITECTURA RELIGIOSA  
 LAS SEIS CORRIENTES DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORANEA  
 PLANIFICACION INDUSTRIAL DE TLALNEPANTLA  
 INDUSTRIAS MADERERAS UNIDAS  
 LABORATORIOS ROUSSEL  
 QUIMICA SOL  
 LABORATORIOS AYERST  
 FABRICA A.S.E.A.  
 FABRICA S.F. DE MEXICO  
 BRUSELAS. ALARDE ESTRUCTURAL

# Calli 12

EDITORIAL  
 LA SITUACION DEL ARTISTA EN LA SOCIEDAD ACTUAL  
 LITERATURA  
 MUSICA  
 ESCULTURA  
 PINTURA  
 LA DELIMITACION PROFESIONAL  
 EL ARTICULO 4o. CONSTITUCIONAL  
 PABELLON DE MEXICO EN LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK  
 ESTACION EN NOGALES. SON LA ARQUITECTURA NORTEAMERICANA  
 LA ESTRUCTURA TEORETICA DEL PROGRAMA ARQUITECTONICO (Conferencias del Colegio Nacional)  
 LOS LIBROS COMENTADOS

# LA ARQUITECTURA CUBANA Y LA REVOLUCION

Ramón Vargas Salguero  
Dibujos: Salvador Pinoncelly



"Quisiera ser sabio de todas las sabidurías, pero más quisiera tener que comer todos los días". Así dirán muchos clamores que no escuchamos de gente ávida de techo, aunque éste no sea internacionalizante, alceado o hiperbólico.

Arq. José Villagrán García



La cercanía geográfica, étnica, social, económica y política que une a la isla de Cuba con los países iberoamericanos del continente, hace que la arquitectura continental e isleña conserven entre sí grandes lazos de semejanza y de parentesco natural y lógico. De hecho no podía ser de otro modo: fueron demasiados factores los que concurren a hacer de toda Latinoamérica un conjunto de pueblos, subdivididos políticamente, pero hermanados por una gran tradición y una idiosincrasia común. No nos debe extrañar, por tanto, que la evolución en la arquitectura cubana pueda ser clasificada en tres grandes etapas, que salvando momentáneamente los matices locales y las características peculiares, unifican las producciones arquitectónicas de toda Latinoamérica.

Encontramos una primera etapa colonial, como se le ha dado en llamar atendiendo, más que a las características arquitectónicas, al sistema político y económico que regía a todas las colonias españolas.

Con años más o menos de anticipación se desenvuelve un segundo período anacrónico-exótico en que predominan todas las formas de orígenes pretéritos y de ubicaciones heterónomas; y por último encontraríamos la etapa de la arquitectura moderna, que podríamos considerar, como trataremos de mostrarlo posteriormente en el desarrollo



de estas breves notas, que nace y se está desenvolviendo a partir del nuevo sistema social que desde hace cinco años rige en Cuba. Claro es, y aquí empiezan a aparecer las tónicas peculiares, que entre el período anacrónico-exótico y lo que estamos llamando arquitectura moderna se presenta en Cuba una etapa de transición, caracterizada fundamentalmente por la construcción de obras con tendencias provenientes más bien de corrientes de moda y destinadas no a la satisfacción de necesidades sociales, sino a los caprichos de un grupo plutocrático.

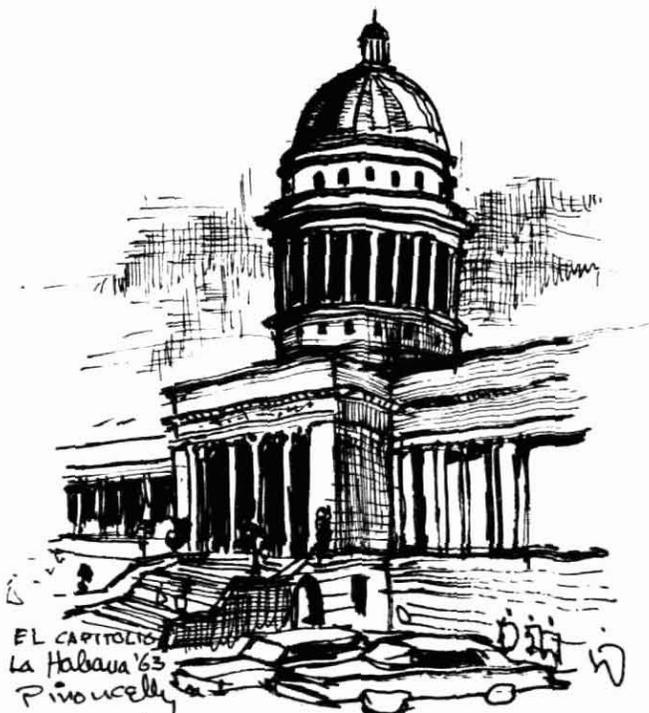
Para cualquiera que tenga en cuenta esta breve clasificación le será muy clara la semejanza que existe entre la arquitectura cubana y la arquitectura continental, lo que no obsta para que las diferencias en ubicación, climatología, materiales de construcción, así como en sistemas políticos y económicos, y la incidencia perpendicular de influencias étnicas diferentes den como resultado unas características y realizaciones que, siendo semejantes, son también diferentes. Tal hecho se aprecia en lo que conocemos como la primera época colonial de la arquitectura cubana, que se desenvuelve desde 1510 hasta mediados del siglo XVIII, y que se caracteriza fundamentalmente no tanto por sus construcciones civiles, no tanto por las construcciones religiosas tal vez, sino por la presencia de sus tres más fa-



mosos fuertes: El Castillo de la Fuerza, el Castillo de San Salvador de la Punta y el Castillo de los Tres Reyes, comúnmente conocido como el Morro. Ya el hecho de que caractericemos la primera etapa de la arquitectura cubana por la presencia de tres fuertes nos está hablando con toda claridad de una diferencia de situaciones, de circunstancias, que van a redundar en una diferencia igualmente palpable en las soluciones arquitectónicas y en los géneros arquitectónicos. No olvidamos por ningún motivo que nosotros tenemos fuertes semejantes a aquéllos: tenemos el Fuerte de San Diego y el Fuerte de San Juan de Ulúa, pero creo que a nadie se le ocurrirá caracterizar nuestra etapa colonial



por la presencia de este género de edificios, y es que en última instancia no teníamos necesidad, en ese entonces, de realizar una arquitectura defensiva, una arquitectura militar fundamentalmente. El continente no padeció como la Villa de San Cristóbal de La Habana, fundada en 1519, los constantes ataques de que era objeto por parte de muy diversos filibusteros, por muy variados piratas que una y otra vez estaban asolando a la famosa Villa de La Habana, que se había convertido a estas alturas en el puerto principal del poderío español en América, pero que sólo fue valorado como puente de tránsito para las tierras ricas en minerales del Continente. Era en el Continente donde se encontraban los tesoros de Atahualpa y de un Manco Capac o de un Moctezuma y de un Cuauhtémoc, y esto determinó que la isla de Cuba y concretamente La Habana fuera un puerto de paso, un simple sitio de tránsito con todas las ventajas pero con todos los peligros y defectos que esto supone para el crecimiento normal y preferible de una ciudad y de



Monumento a Antonio Maceo en La Habana; al fondo, el Palacio Presidencial.



Barrio popular. Las Dunas, unidad No. 2.



Vivienda rural típica. Pinar del Río. 1961.

Pueblo agrícola nuevo, Pinar del Río, casas.



Edificio terminado de La Habana del Este,  
1961.

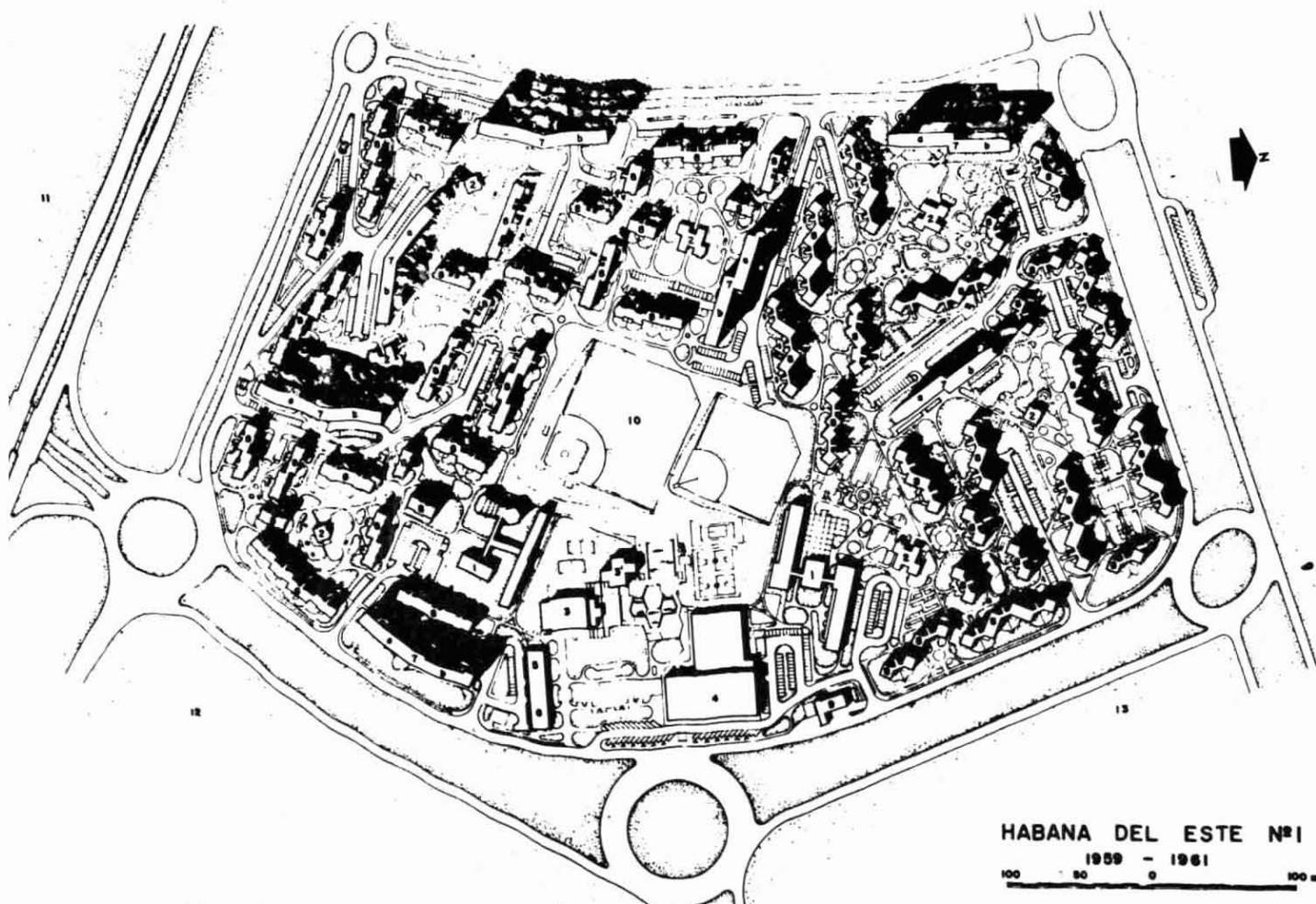


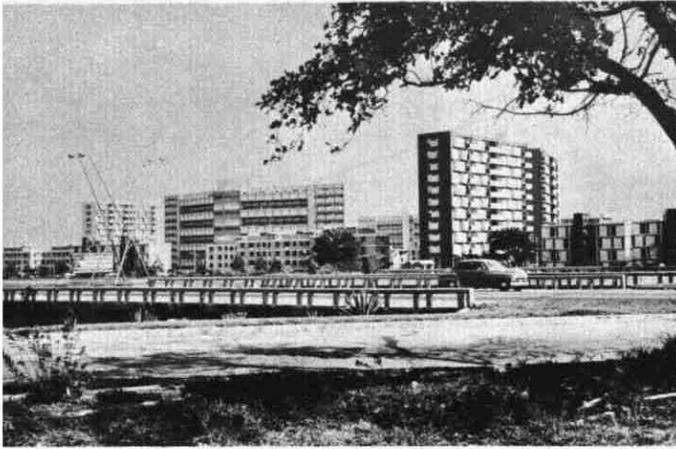
HABITACION

Conjunto de habitación, Habana del Este,  
vista parcial.

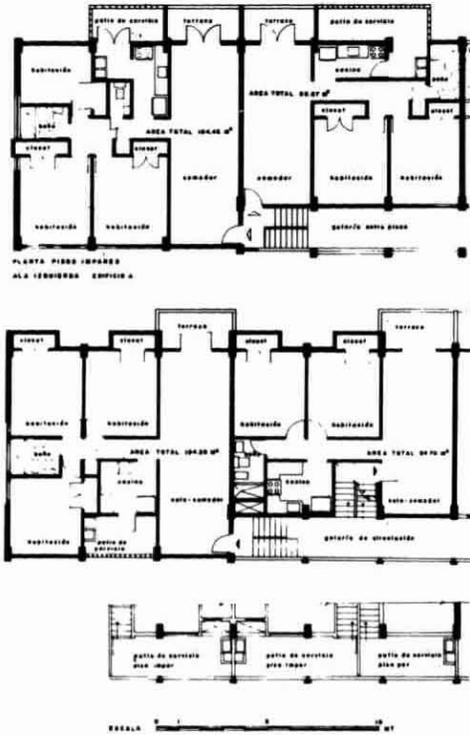


Planta del conjunto de habitación llamado Habana del Este No. 1. 1959-1961. 1.— Escuelas primaria y secundaria (9 grados), 2.— Círculo infantil, 3.— Círculo social (Club), 3.— Club deportivo y Piscinas, 4.— Centro comercial principal, 5.— Unidad sanitaria (Policlínico), 6.— Administración, 7.— Edificios de viviendas de 11 pisos, 7A— Zona social en planta baja 7B— Zona de Comercio, 8.— Edificios de viviendas de 4 pisos, 9.— Servi-centro, 10.— Zona deportiva, 11.— Ave. Monumental y vía parque, 12.— Unidad vecinal No. 2, 13.— Unidad vecinal No. 3, 14.— Parque costanero.





Conjunto de habitación Habana del Este, unidad C 1.



Plantas de los edificios de once pisos Habana del Este No. 1.

Habana del Este, Unidad Vecinal No. 1. Vista desde la plaza central.



un país. La ciudad de La Habana, que concentra en el siglo XVI el porcentaje más alto de la población de toda la isla, se fortifica, se cubre detrás de una muralla y se limita a ser un centro de comercio, pero no productor de materia prima, sino, más bien, centro de tránsito, enlace entre el Continente y la Metrópoli. Las tres torres que se representan en el escudo de la ciudad, al simbolizar las fortificaciones de la Fuerza, la Punta y el Mórro, definen con claridad lo que arquitectónicamente, y socialmente por supuesto, es la ciudad de La Habana y la isla de Cuba en esta primera etapa colonial. Estos fuertes, por otro lado, no tienen mayores peculiaridades arquitectónicas; se limitan a ser eso, unos fuertes, en los cuales lógicamente la finalidad defensiva tenía una jerarquía predominante sobre cualquier otra función de habitación que pudiéramos imaginar. Son sus espesos muros, sus pasillos almenados, sus entradas perfectamente resguardadas, sus mazmorras y cámaras de muerte lo que caracterizan a estos castillos, importantes desde un punto de vista histórico, importantes como documentos de una época, como delatores de las preocupaciones que regían fundamentalmente a su sociedad, pero que arquitectónicamente no alcanzan una mayor importancia. Son estos edificios las obras ante las cuales el visitante, más que detenerse a observar la peculiaridad del partido adoptado, la disposición lograda, el contraste de volúmenes o la riqueza de forma, se detiene curioso ante el aspecto anecdótico, ante el aspecto histórico que está insuflando a toda aquella construcción.

En los últimos tiempos de esta etapa colonial en que estamos reparando, nuevas situaciones sociales van a determinar diferentes características arquitectónicas. Cuba se convierte en una colonia de plantaciones en razón de la toma de La Habana por los ingleses en 1762, que, aunada a la sublevación de esclavos en Haití, hace que ese país no prospere más como productor de azúcar y que Cuba tenga la posibilidad del mercado de Estados Unidos de Norteamérica. Las construcciones más ricas, las más notables y consideramos que las más características de esta etapa de incipiente riqueza y desigualdad social, se desarrollan precisamente en esta mitad del siglo XVIII. Aparece la famosa catedral de la Habana cuya construcción se inicia en 1763, y dos obras más, clásicas dentro de este período colonial: las residencias del Segundo Cabo y del Capitán General. La catedral toma en sus formas una característica barroca muy interesante, que al mover todos los espacios de la fachada, al no conservarlos dentro del plano, parece manifestar una influencia italiana más que ibérica. Su barroco se asemeja mucho al barroco de un Borromini y se despegaba del barroco al que estamos más o menos habituados mezcla de lo español y de lo indígena continental. Si nuestras catedrales barrocas con preferencia permanecen en el plano y mueven elementos escultóricos, la catedral de La Habana dinamiza todos estos espacios delimitados y logra un barroco muy peculiar. Pero sería en la residencia del Capitán General donde nosotros encontraríamos la mayor similitud con nuestra arquitectura. Dispuesta alrededor de un patio central, conserva en sus crujeas y en sus disposiciones la relación de espacios que encontramos en las casas del conde Calimaya o en la casa del conde de Heras Soto o en la de los condes de Xala. La habitación se desarrolla en dos niveles; en la planta baja se encuentran los servicios, en un entrespacio o tapanco la parte media de recepción, y es en la planta alta en la que propiamente se desenvuelve toda la casa habitación con su zona de recepción al frente, su zona íntima en las partes laterales y al fondo los servicios, habitaciones de sirvientes, etc. La fachada se diferencia porque está construida sobre soportales que caracterizan a las obras proyectadas por el arquitecto gaditano Pedro Medina, el cual también intervino, se supone, en la fachada de la catedral de La Habana, así como en el viejo convento de Belén y en algunas otras obras. La piedra conchifera de constitución muy porosa que se emplea con profusión en todas las obras arquitectónicas de esta época, y aun en las actuales, impide el terminado elaborado, poniéndole un coto a todo el aspecto decorativo de la arquitectura cubana colonial, pero al mismo tiempo le permite obtener una serie de calidades ópticas y una variedad de texturas, que sin duda ninguna prestan un gran atractivo y valor a todas estas obras.

Posteriormente a las guerras de independencia que se desarrollaron en Cuba entre los años de 1868 y 1898 y que concluirían con la dominación de Estados Unidos desde ese último año hasta 1902, se va a desenvolver en Cuba la etapa

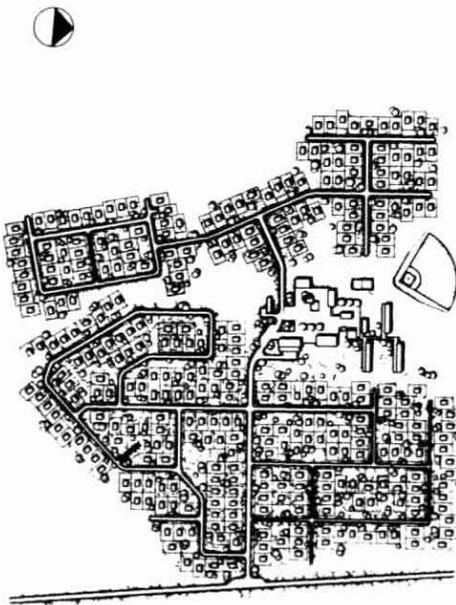


**Pueblo agrícola Arsenio Moreno, Las Villas, 1961.**

**Nuevo Barrio América Latina, Santa Clara. 1961.**



**Planta del nuevo pueblo agrícola Jesús Menéndez, Aguacate, provincia de la Habana, 1960-1962.**



**Viviendas colectivas en Bella Vista y Colón, La Habana, Plaza de la Revolución.**





Mercado típico "Vibora Park". 1963.



Mercado de Ayesteran, unidad C-13, La Habana, en construcción.



Oficina de canje del Banco Nacional en Oriente.



anacrónico-exótica a la que habíamos aludido en un principio. Etapa que conserva, igualmente, grandes semejanzas con la arquitectura continental de la misma época. Aparece la repetición de estilos, de formas tomadas de otras culturas que son usadas indiscriminadamente y con deseo de ostentación personal. Las formas clásicas, los órdenes griegos, aparecen no sólo en las construcciones del Estado, no sólo en obras de bastante importancia, sino que son implantadas también dentro de la casa habitación. Si bien esta etapa puede ser tipificada en la construcción del Capitolio en 1929, inspirado totalmente en el de Washington, y en el edificio de la Universidad de 1932, es interesante anotar la profusión tan grande de casas habitación en las

Mercado de abasto. Pinar del Río. 1961.

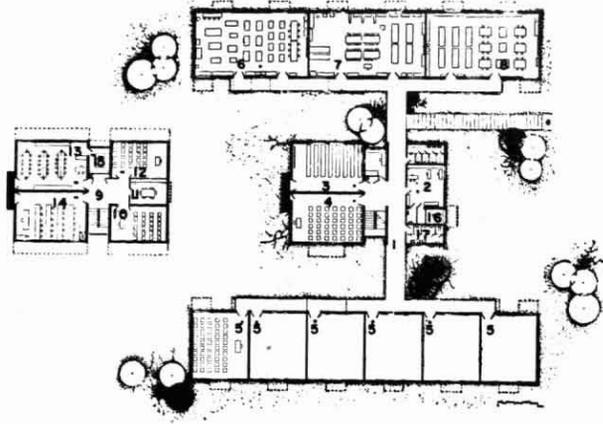


cuales se encuentran los órdenes clásicos con la peculiaridad de respetarlos hasta llegar a la copia más textual y explícita. Las únicas casas que conocemos en las cuales el arquitrabe y el entablamento son repetidos con este deseo de identidad absoluta, las encontramos en La Habana, y se llega hasta el caso de respetar las métopas ornamentadas con detalles escultóricos a semejanza del Partenón. Cabe anotar, sin embargo, en el caso del edificio que alberga a la Universidad, que la toma de formas clásicas no impide que aparezcan las transgresiones producto de las específicas condiciones climáticas y culturales. Así la arquitectura clásica que preferentemente se desarrolló en la búsqueda de espacios cubiertos y cerrados, es transgre-

didada con espacios interiores que ella no conoció, pero que les eran indispensables a los cubanos para poder solventar sus especiales necesidades climatológicas. Las características de esta posición en la arquitectura son ampliamente conocidas y sus efectos se dejaron sentir por los mismos años en toda América como para que haga falta hacer hincapié en ellas. Es una desviación arquitectónica que partió de una **concepción estática del estilo** pensando, a similitud de Ruskin, que sólo ciertos estilos eran dignos de la arquitectura. Se peraió de vista y se ignoró que el estilo, en cada momento histórico, es el reflejo y el eco arquitectónico de todas las condiciones sociales que rigen ese momento histórico. Se olvidó que el estilo tiene este carácter de di-

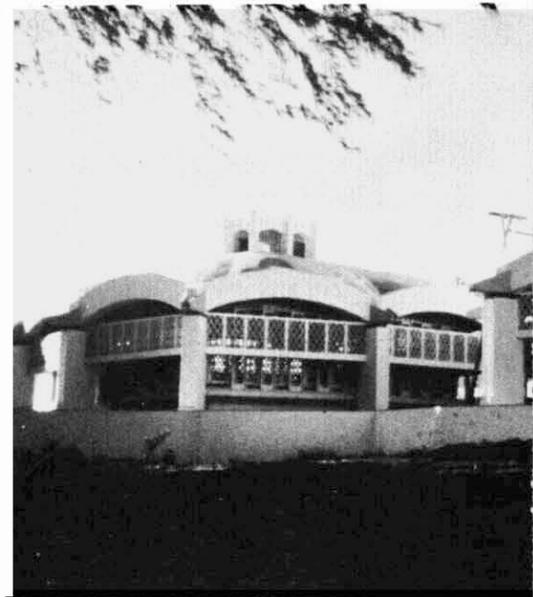
Típico Banco para pequeñas poblaciones agrícolas, Viñales, Pinar del Río. 1962.



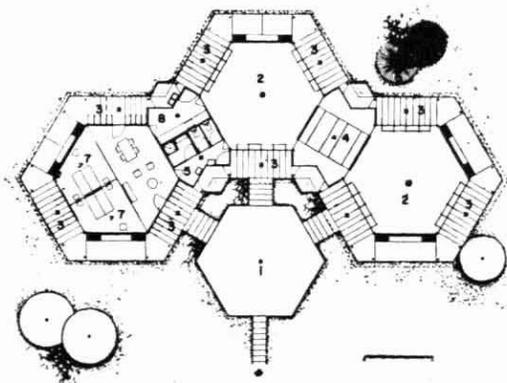


Planta de escuela secundaria básica.  
1.—Galería, 2.— Administración, 3.— Salón de Actos, 4.—Apreciación musical, 5.—Aulas, 6.— Talleres artes plásticas, 7.— Talleres costura y artesanía, 8.— Talleres generales artes industriales, 9.— Vestíbulo, 10.— Mecanografía, 11.— Psicometría, 12.— Taquigrafía, 13.— Biblioteca, 14.— Laboratorio fisicoquímico, 15.— Almacén de libros, 16.— Cafetería, 17.— Servicios sanitarios

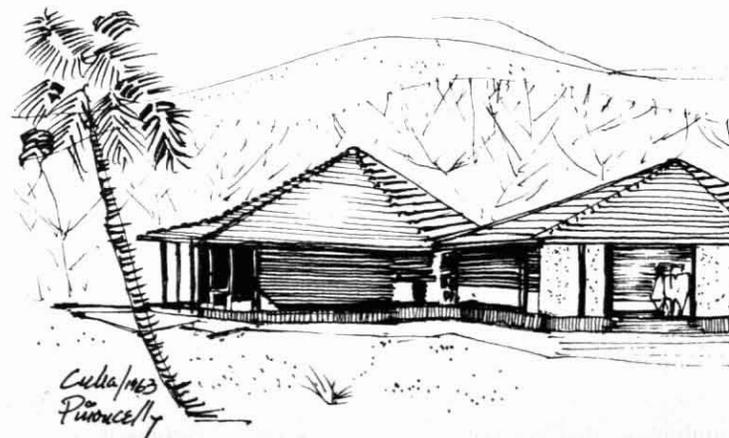
Escuela de Artes Plásticas en Marianao, Arq. Ricardo Porro. 1963.



Planta escuela primaria.  
1.— Plaza, 2.— Aula, 3.— Portada, 4.— Taller, 5.— Sanitarios, 6.— Sala comedor, 7.— Habitación, 8.— Cocina.



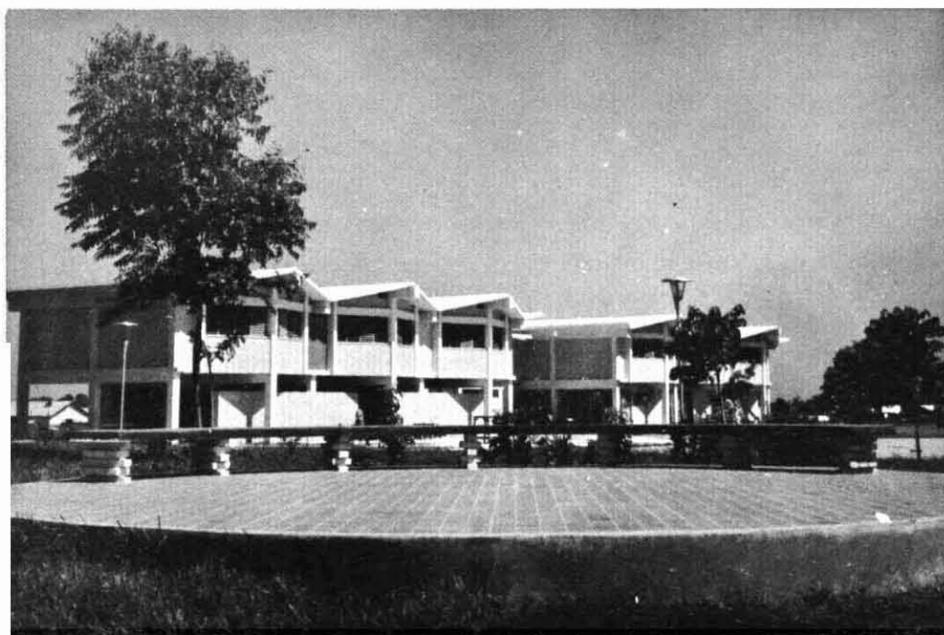
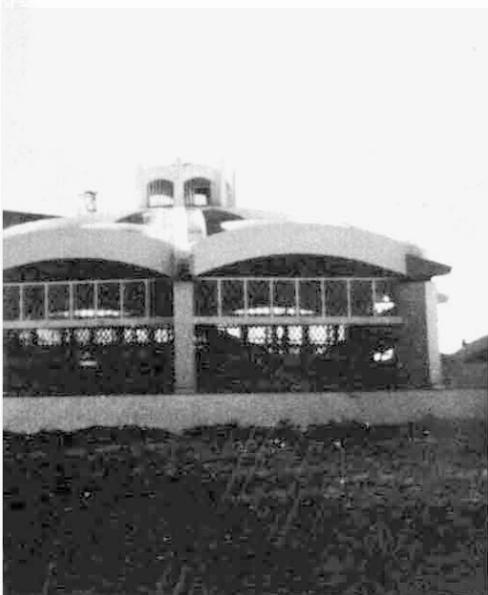
namidad paralelo a la misma dinamicidad que se observa dentro de todo el campo cultural en un momento específico y en una ubicación determinada. El trasplante de estilos que se observa en este período en Cuba, y que como dijimos tiene su paralelo en la arquitectura contemporánea de todo el continente, contradujo la esencia de toda obra auténtica de arquitectura; la que surge y se expresa cuando una obra se limita a las condiciones de su sociedad y responde plenamente a ellas. Sin embargo, empeñado como estaba todo el mundo en continuar los lineamientos que imponía Francia, olvidó tan elemental condición de la arquitectura, y los resultados funestos son apreciables en todas partes. No queremos decir con esto que las obras colocadas dentro de esta corriente no posean algunos otros valores. En la mayoría de los casos fueron trabajadas por personas con amplios conocimientos respecto a las formas, lineamientos y perfiles de las obras clásicas; sus obras, en consecuencia, poseen valores plásticos sumamente notables. Su armonía de conjuntos fundamentalmente lograda a partir de aquellos cánones tan queridos por todo el clasicismo, como es el eje de simetría y la composición mediante la repetición periódica de determinados elementos constructivos, que a su vez desemboca en otra de las formas del valor estético, como es la claridad, serían tal vez los principales valores estéticos que encontramos dentro de todas estas obras. No es, en consecuencia, por ausencia de valor estético por lo que nosotros negamos en la actualidad dichas construcciones. Las negamos por que, como decíamos anteriormente, hemos supuesto con toda la teoría de la arquitectura actual, que la obra debe responder a su época, lo que siéndonos en la actualidad tan claro, evidente y tal vez hasta reiterativo, fue sin embargo lamentablemente olvidado por grandes períodos, en muchas localidades y por muchos pueblos. No queremos detenernos más en este tipo de obras que con propiedad no pueden ser anotadas dentro de la historia del arte, a menos que se las incluya con un sentido negativo, o sea, como aquello que no es arte y que en algún momento histórico acaeció; dejémoslas para otros tipos de estudio que las





**Centro Escolar Camilo Cienfuegos, Unidad No. 1, (detalle)**

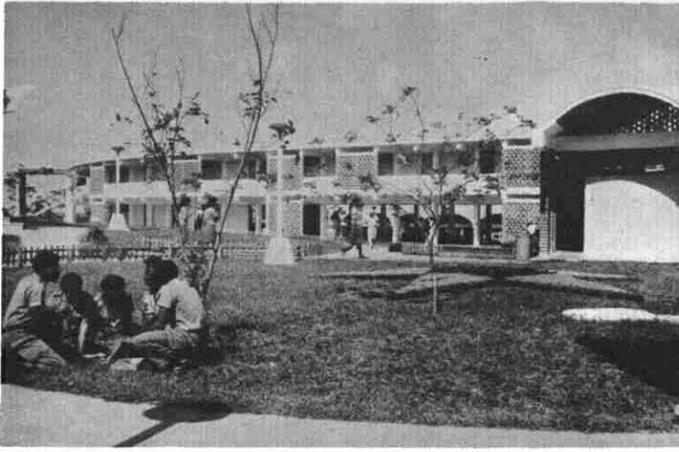
**Escuela de danza en Marianao, La Habana, Arq. Ricardo Porro.**



**Centro Escolar Camilo Cienfuegos, Oriente, Unidad No. 1.**

**Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, Provincia de Oriente.**





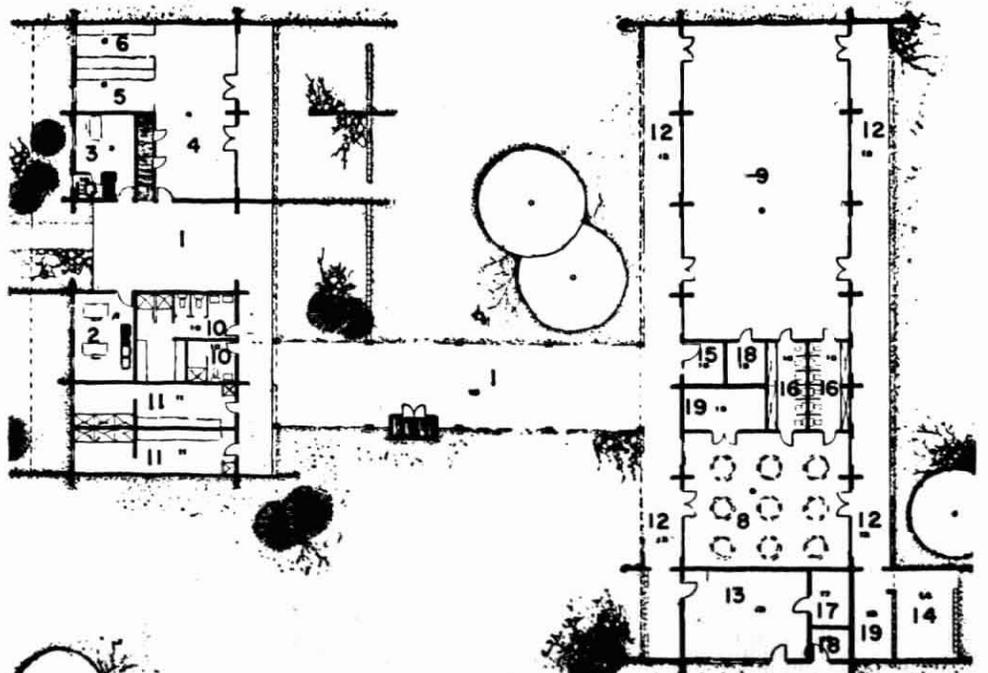
Ciudad Libertad, Escuela Pre-Universitaria, Marianao.

tomen como argumentos para mostrar las desviaciones que puede sufrir, respecto a su personalidad, toda una cultura y todo un pueblo.

Sentamos al iniciar estos apuntes que entre estas obras anacrónicas-exóticas y las que se están realizando a partir de la Revolución, localizábamos un período al que llamábamos de transición, no porque durante él se estuvieran gestando nuevas soluciones o se desarrollara un movimiento que hubiera de desembocar en realizaciones posteriores. No hay este tipo de continuidad, ni en este sentido estamos entendiendo dicho período de transición. Le denominamos así, arbitrariamente, queriendo significar exclusivamente el paso de unas realizaciones a otras, que si bien ya no repetían las formas clásicas, persistían desconociendo la necesidad de que la arquitectura, como todas las realizaciones de una sociedad, fuera puesta al servicio de esa misma sociedad. Incluiríamos en este período todas aquellas obras que se llevaron a cabo dentro de los géneros de habitación y de recreación, pero dirigidos preferentemente a satisfacer los caprichos del turismo que había

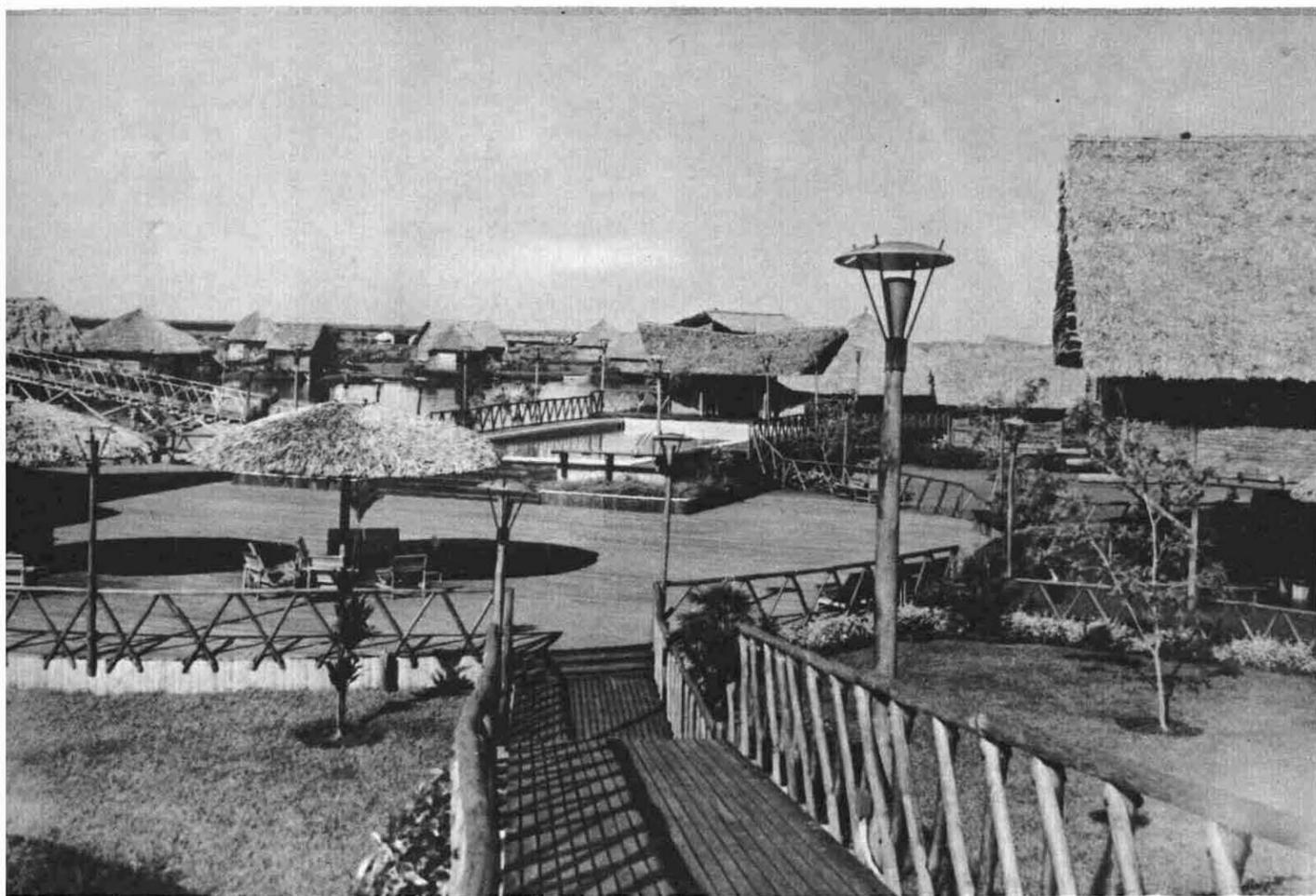


Círculo Infantil Mariana Grajales. Arroyo Arenas, Unidad Cuatro.



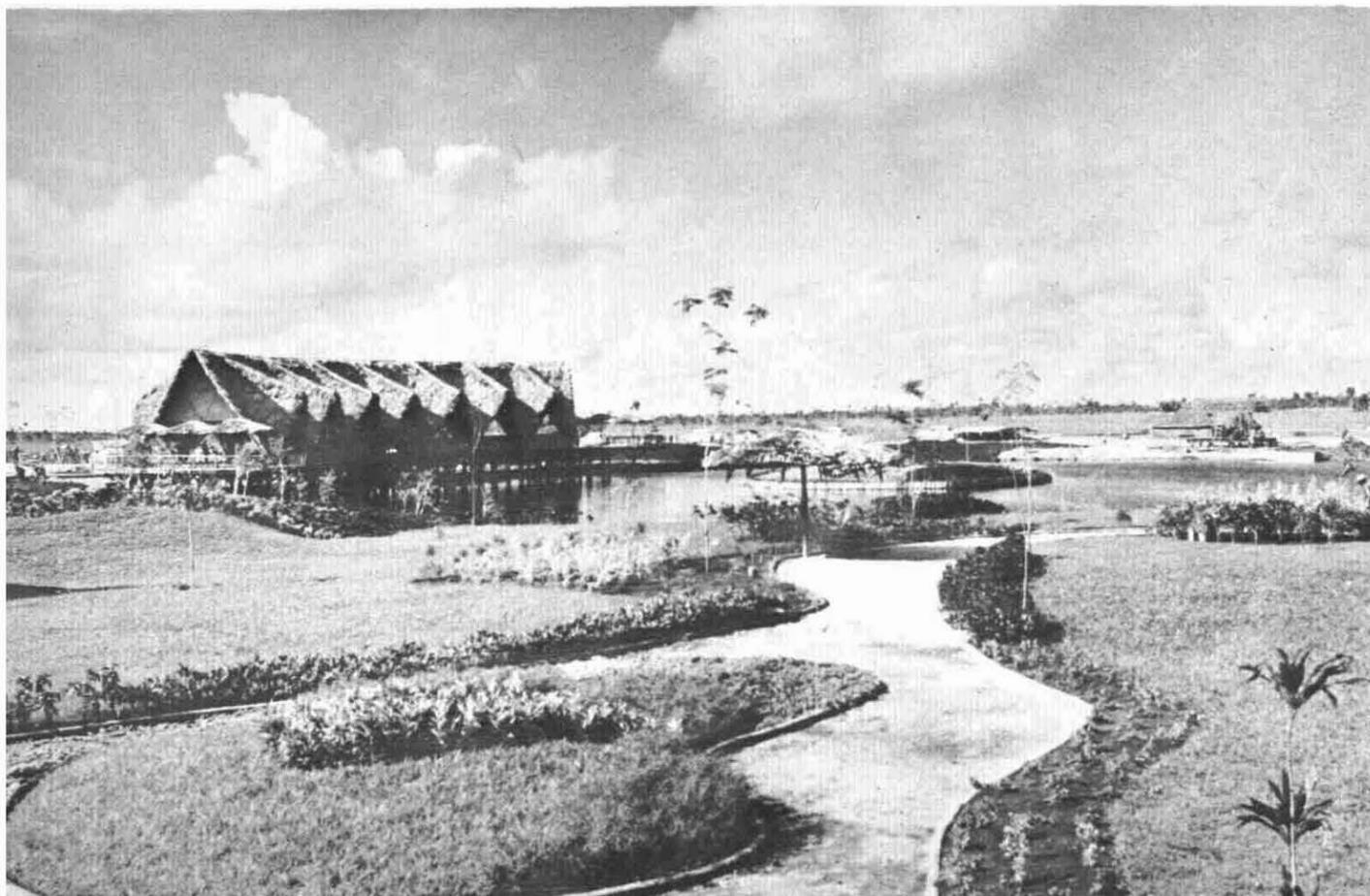
Planta de Círculo Infantil.

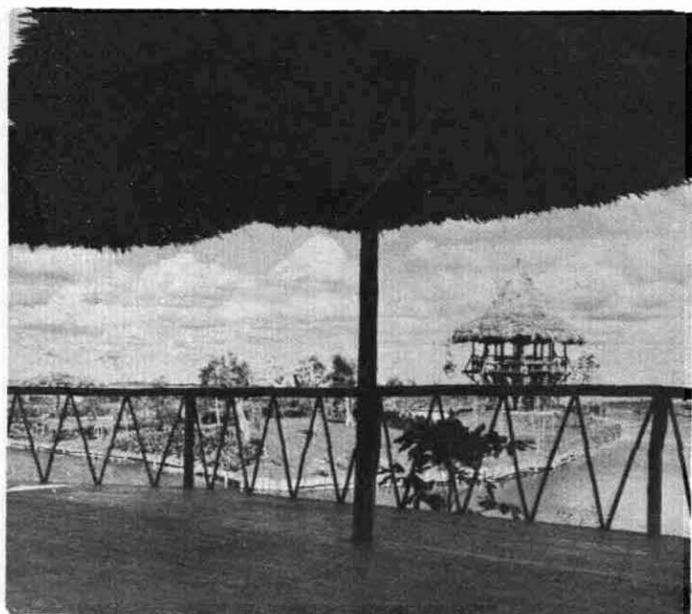
1.— Vestíbulo, 2.— Dirección, 3.— Departamento Médico, 4.— Lactantes, 5.— Pantry, 6.— Aseo, 8.— Pre-escolar, 9.— Área de juego, 10.— Baños y taquillas empleados, 11.— Baños y taquillas niños, 12.— Galería, 13.— Cocina, 14.— Lavandería, 15.— Barbería, 16.— Servicios Sanitarios, 17.— Despensa, 18.— Útiles, 19.— Equipos.



Centro turístico Laguna del Tesoro, Ciénaga de Zapata, Las Villas.

Centro turístico Laguna del Tesoro. Ciénaga de Zapata, Jardines y Restorán.





**Centro turístico.— Laguna del Tesoro.  
Jardines. Ciénaga de Zapata.**

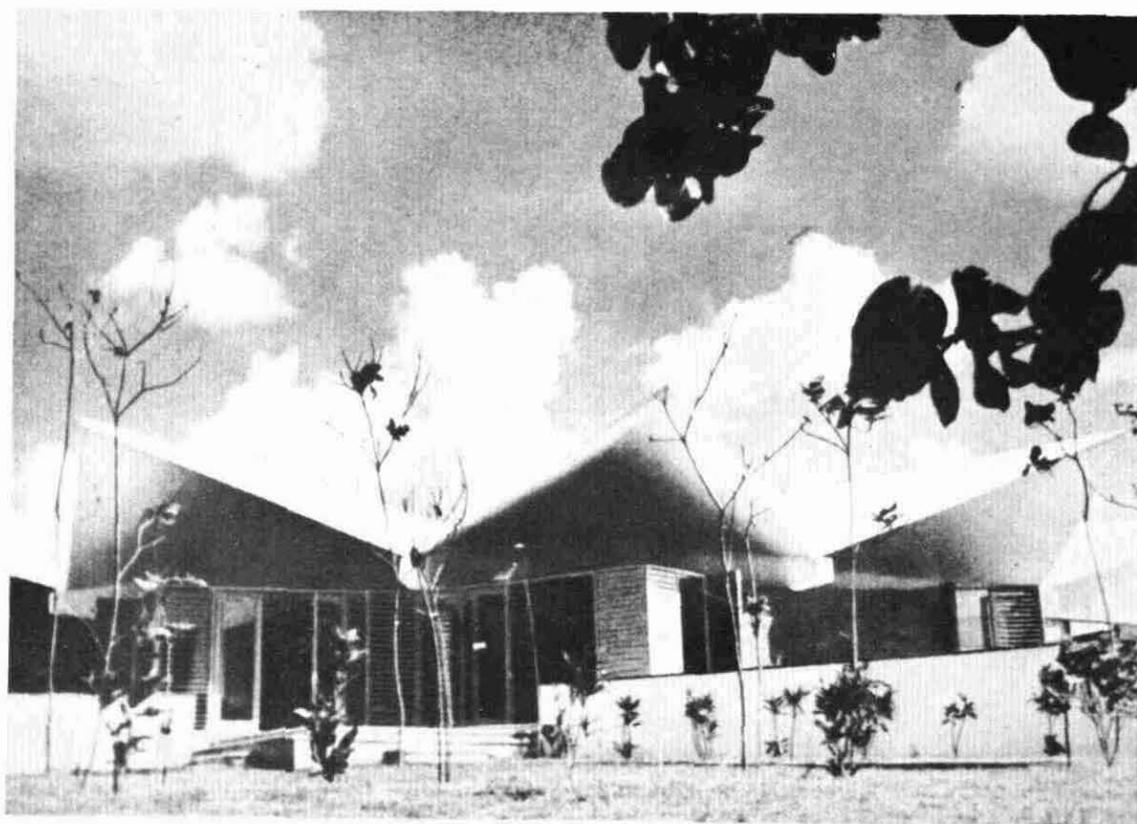
sentado sus reales en Cuba. Tal vez sea, por otro lado, este período y las obras que se efectuaron durante él lo que caracterice más a la ciudad de La Habana. Creemos que para todo aquél que llegue por primera vez a La Habana le será palpable la tónica turística que posee la ciudad, que se refrenda cuando observamos la desproporción enorme que existe entre estas obras destinadas al turismo y la escasez de habitación, de parques, de centros escolares, deportivos y asistenciales en la misma ciudad de La Habana. Si hemos de ejemplificar este período con algunas obras, ya no lo haríamos ni siquiera con los dispendiosos hoteles que se recortan a lo largo de la mejor zona de La Habana, la zona del Vedado, sino que tomaríamos como prototipo el reparto o colonia de Marianao —que entre parentesis es muy semejante, tanto en construcción como en dimensión de terrenos y disposición, a nuestra colonia de las Lomas—, una de cuyas secciones se encuentra incidida por canales de aproximadamente 50 metros de ancho por kilómetro o kilómetro y medio de largo, que dejaban así predios con dos frentes, uno a una calle para automóviles y el frente posterior del terreno hacia esa vía fluvial.

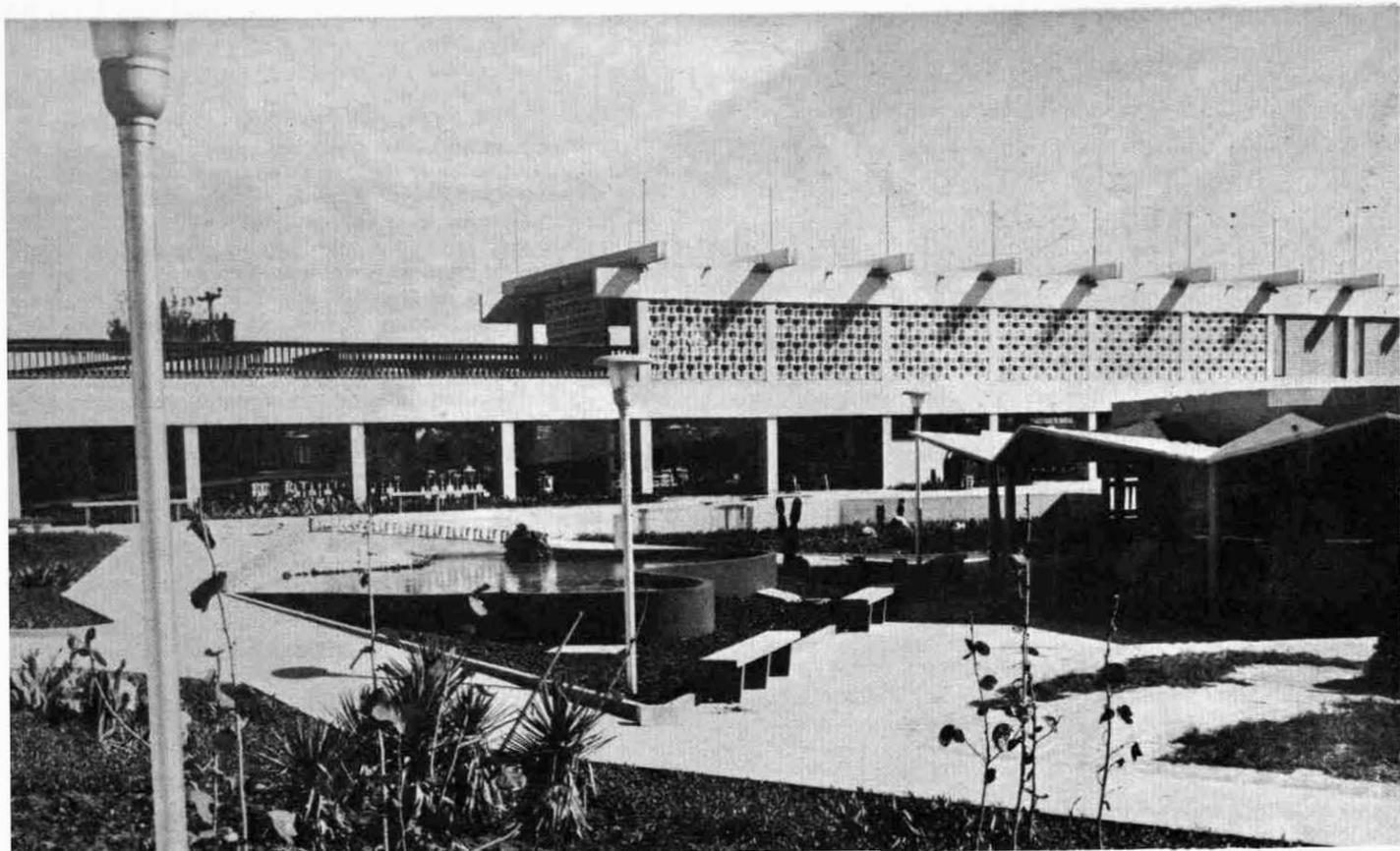
Esta disposición tenía por objeto resolver un problema muy grave que se le había presentado a todo el pueblo de Cuba, consistente en la dificultad que padecían los turis-

**Edificio de Apartamentos para turistas.  
Varadero.**



**Playa popular El Salado: Restorán.**



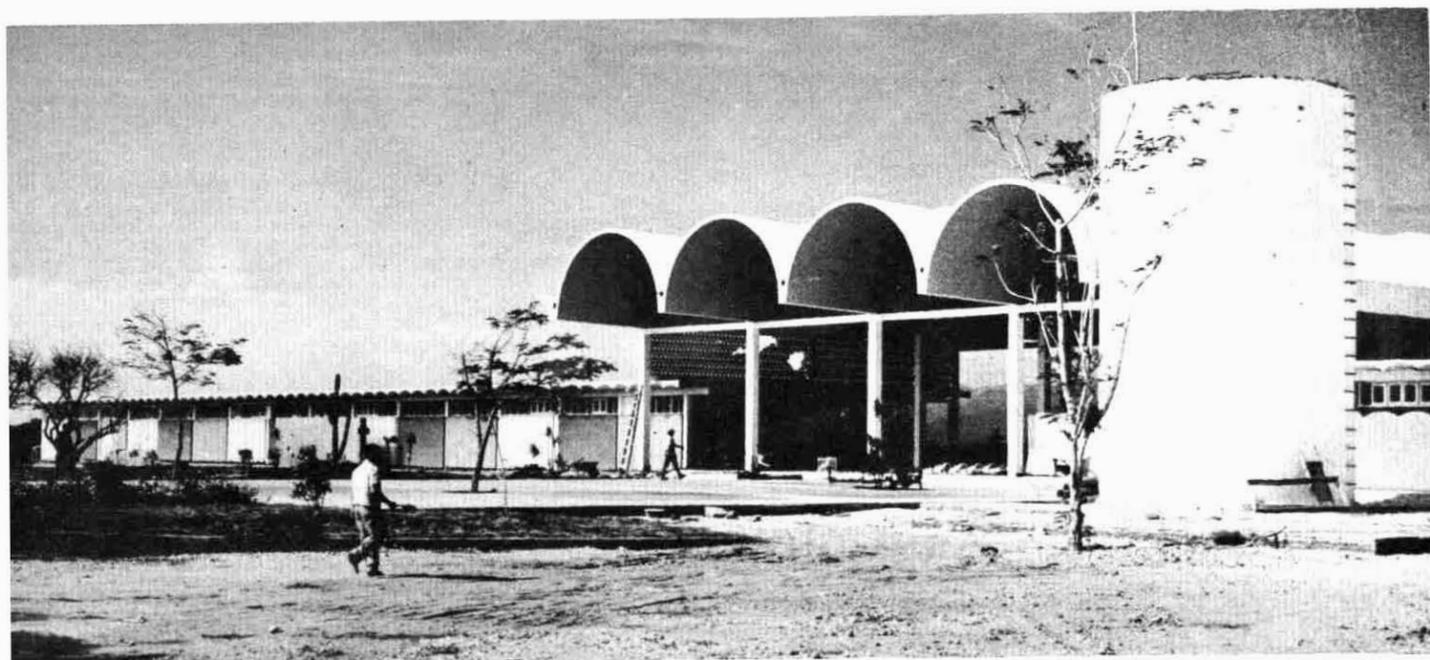


Acuario, cafetería y peceras, en las calles Primera y avenida Miramar en la Habana.



Playa Santa Lucía. Camagüey.

Playa en Trinidad, Provincia de Las Villas. Reparación de los pisos en este Centro Turístico.

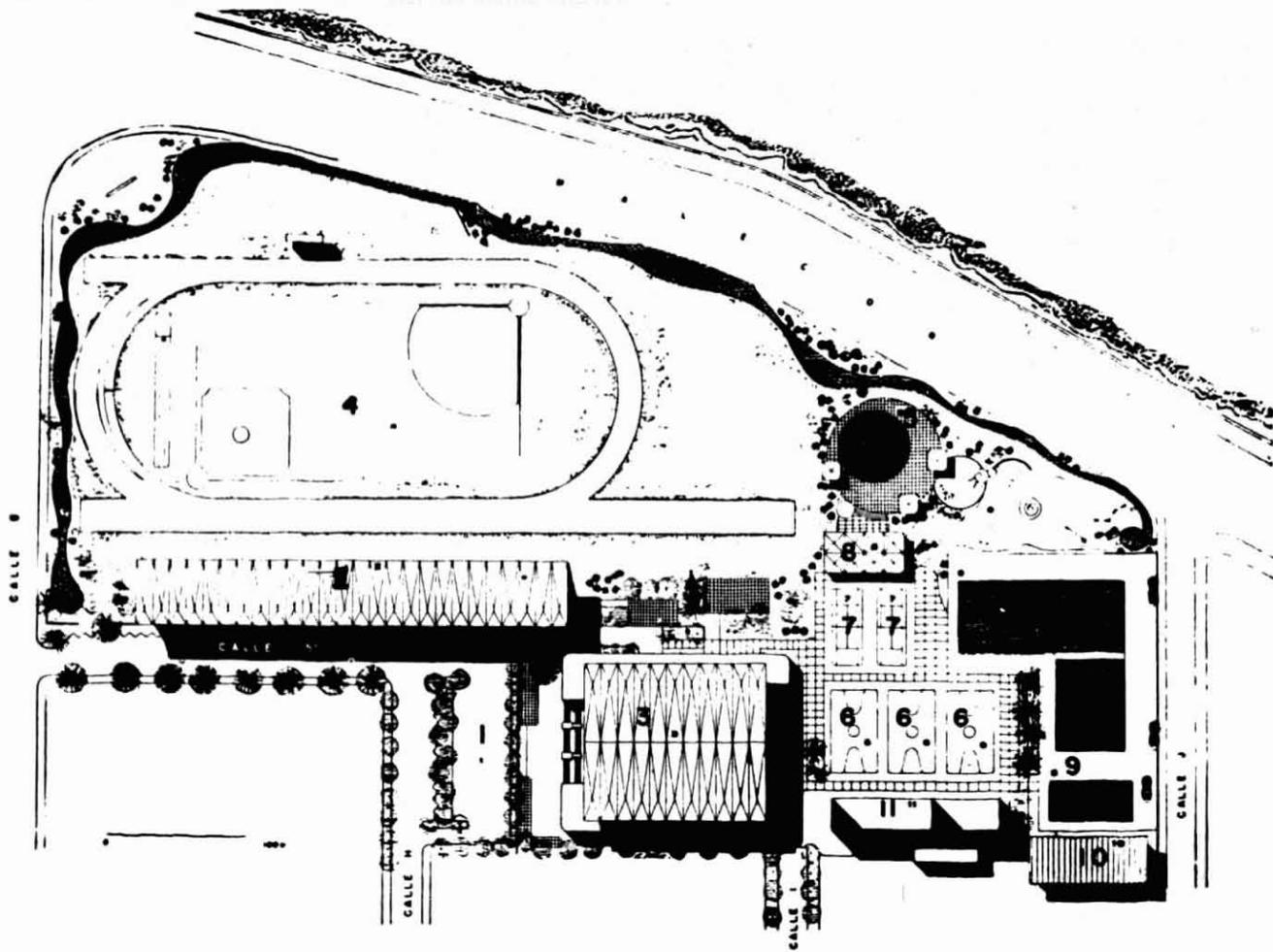




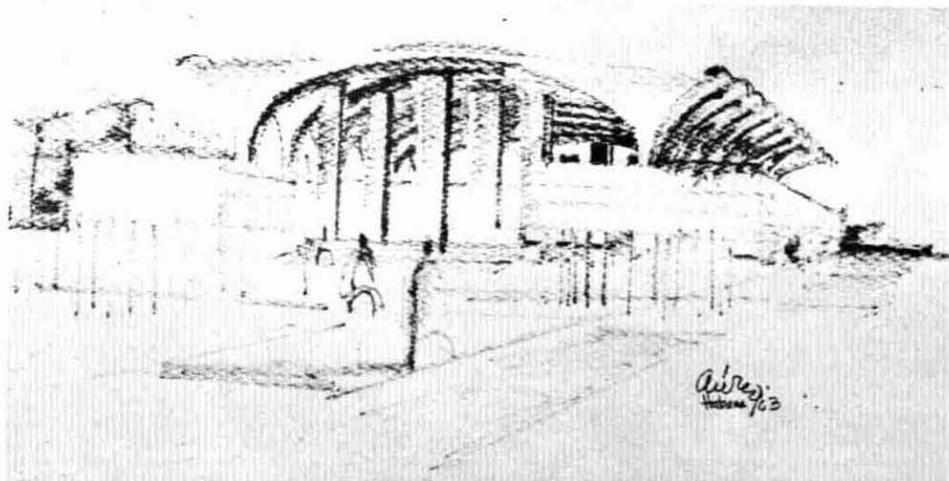
Balneario Médico Santa María del Ulan, municipio de Guanabacoa, provincia de la Habana, Unidad No. 7.

tas al tener que dejar su yate anclado en algún malecón y después tenerse que ir en coche hasta su casa. En consecuencia, y con un espíritu amplio de generosidad y de cortesía, se hizo una colonia para que los turistas ya no padecieran más ese gravísimo problema... Los cubanos por su parte podían seguirse pasando sin escuelas, sin hospitales, sin parques, sin centros deportivos, de todo lo cual los compensaba la satisfacción de ver que habían cumplido con los principios más altos de la cortesía para con el visitante, el cual, a su vez agradeciendo esta gentileza se desparramó, proliferó y tomó para sí los mejores centros, las mejores zonas de toda la isla.

Las diferentes formas con que se expresan estas construcciones, no obstante diferir notablemente del período anacrónico-exótico que las precedió, no obstante que repiten los lineamientos más actuales de las diversas corrientes arquitectónicas mundiales, siguen siendo para nosotros ejemplos negativos de construcción. Hace mucho tiempo que aceptamos que la arquitectura debe expresar a su sociedad y evidentemente esas obras no lo hacían. No se considerará,



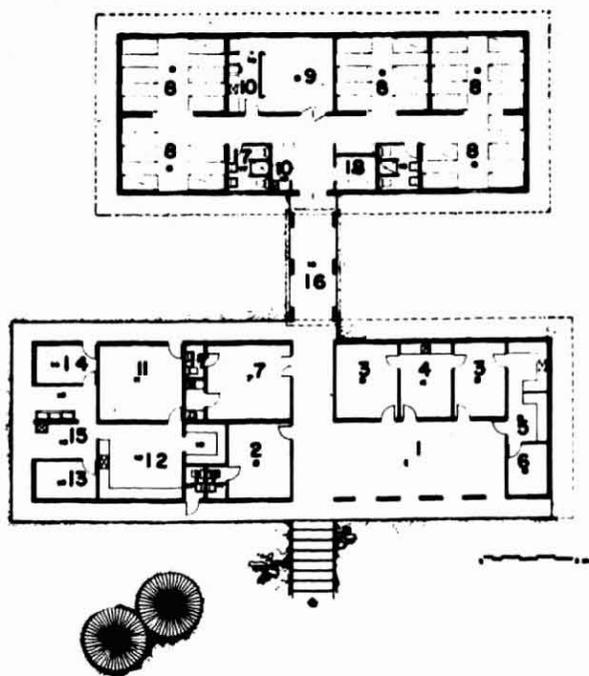
Planta General del Parque deportivo José Martí. Habana. 1.—Estacionamiento, 2.—Estadio, 3.—Gimnasio, 4.— Campos deportivos, 5.— Alberca, 6.—Basket-Ball, 7.—Volley-Ball, 8.— Taquilla de niños, 9.— Areas de juegos infantiles, 10.— Taquillas.



Hospital civil de Victoria de las Tunas, 1960.



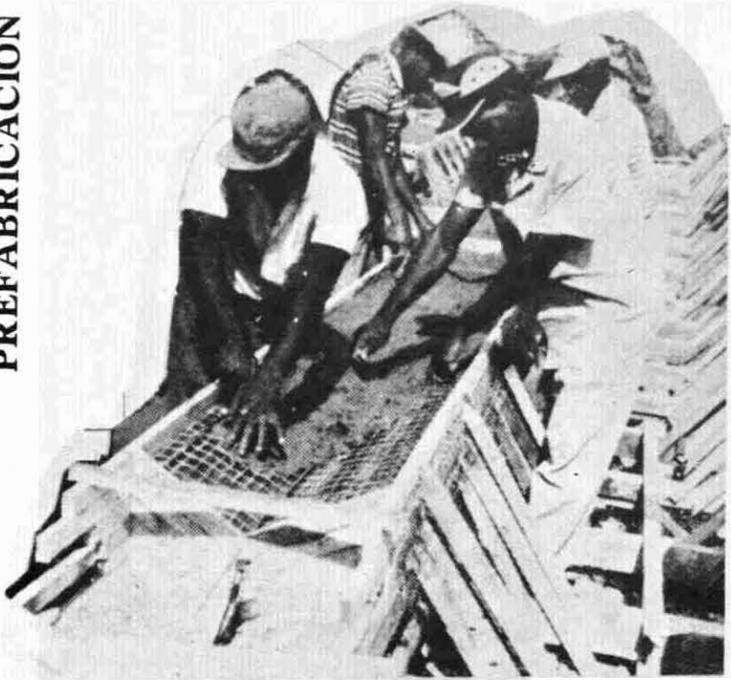
Planta de un hospital rural en Las Villas.  
 1.— Espera, 2.— Administración, 3.— Consulta, 4.— Gabinete Dental, 5.— Laboratorio, 6.— Farmacia, 7.— Rayos X, 8.— Hospitalizados, 9.— Sala de cirugía menor y obstetricia, 10.— Preparación y esterilización, 11.— Comedor, 12.— Cocina, 13.— Almacén, 14.— Lavandería, 15.— Portal de servicio, 16.— Galería, 17.— Servicios sanitarios, 18.— Ropa limpia, 19.— Útiles de enfermería.



Hospital rural típico, Las Villas.

Hospital rural en la provincia de Oriente.



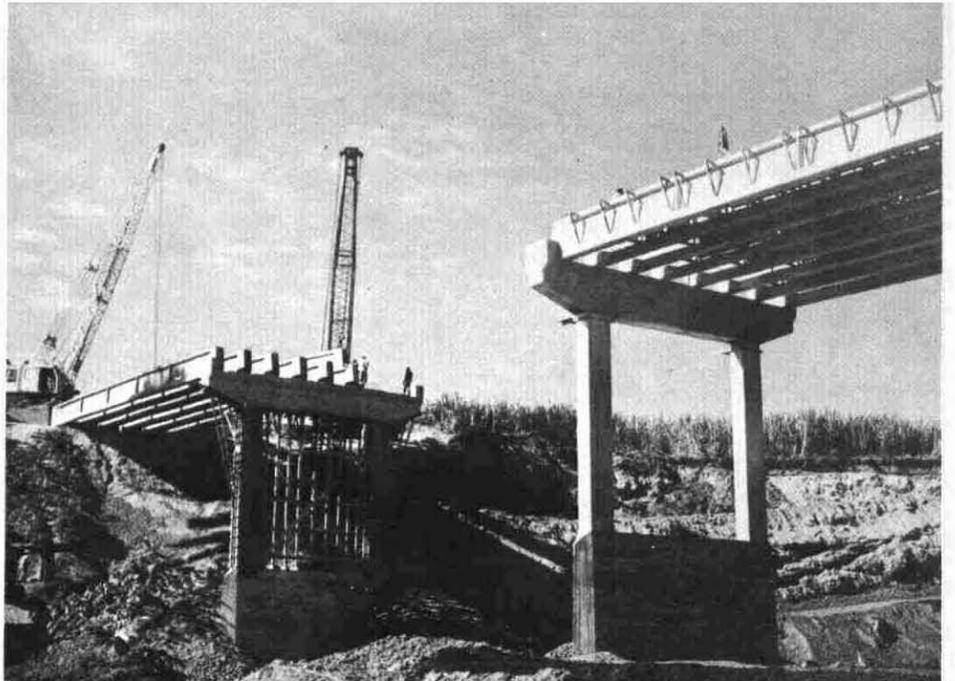


Trabajadores colando al pie de obra elementos prefabricados.

pues, tan arbitrario que dentro de nuestros apuntes ha- yamos llamado a la arquitectura posterior a esa etapa, ar- quitectura moderna porque de la comparación que nece- sariamente efectúa el visitante entre esas obras y las ac- tuales saltan a la vista las diferencias. Cuando en los me- jores sitios empiezan a aparecer escuelas, centros de habi- tación, hospitales, fábricas, centros deportivos, entonces no- tros no podemos menos que considerar que se están rea- lizando obras animadas de aquel espíritu social del que carecieron los períodos anteriores.

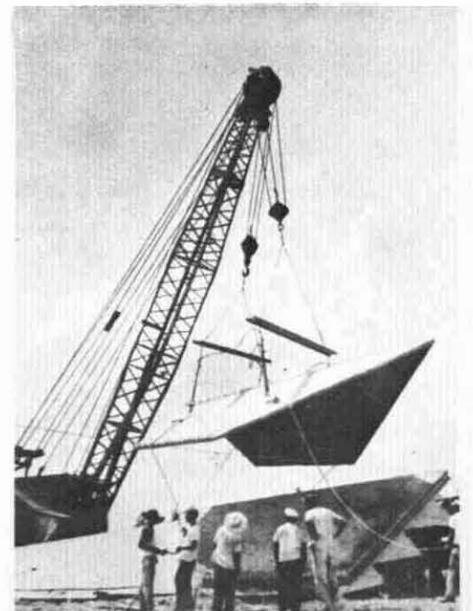
En la actualidad este tipo de enfoque de la arquitectura ha sido denominado de "arquitectura social", lo que no quiere decir que sea hasta nuestros tiempos cuando la ar- quitectura adquiera este carácter. La arquitectura en to- dos los tiempos ha sido social. La diferencia estriba en que la arquitectura realizada durante todos los siglos, an- teriores se encaminaba a solucionar problemas sociales, sí, pero pertenecientes a un grupo minoritario de la población. Este calificativo de "arquitectura social" pretende hacer hincapié en el sentido que caracteriza a la arquitectura contemporánea, dirigida en más o menos, según las lo- calidades, a la satisfacción de las necesidades físicas y de las exigencias espirituales de los grandes grupos sociales. No puede caber dentro de los estrechos límites de estos apuntes un análisis detallado de la arquitectura que se está realizando en Cuba posteriormente a la Revolución. Somos

Puente en construcción en la provincia de Oriente.

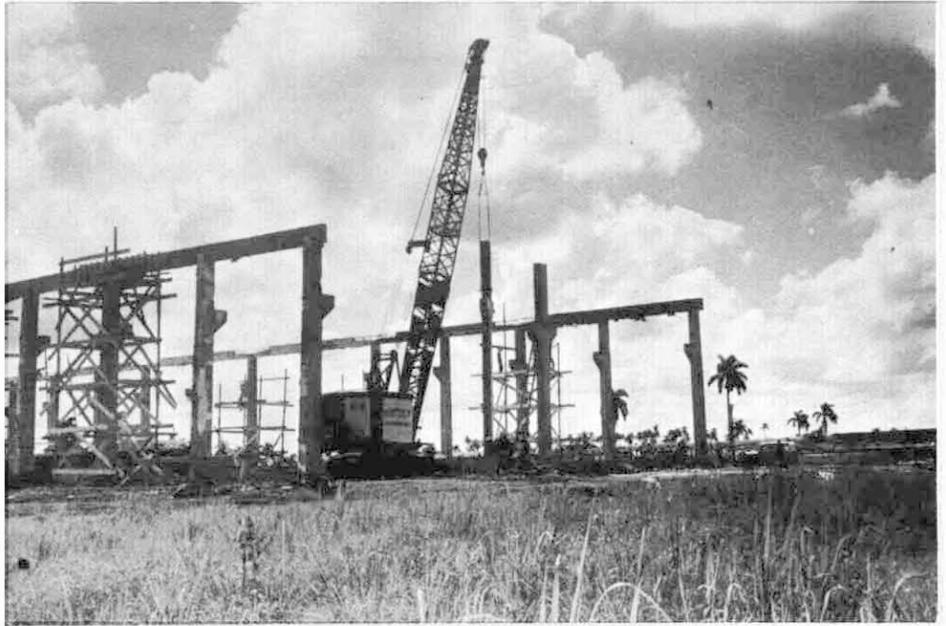


Puente sobre el río Zaza, municipio de Sancti Spiritus, provincia de Las Villas, carretera central.

Elementos prefabricados de concreto, pla- ya popular El Salado.



Montaje de elementos prefabricados de concreto armado en la fundición por arco eléctrico en la provincia de Las Villas.

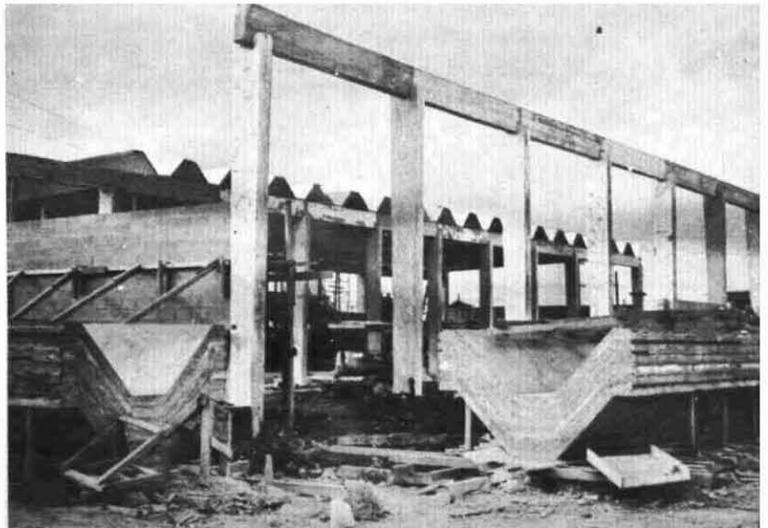
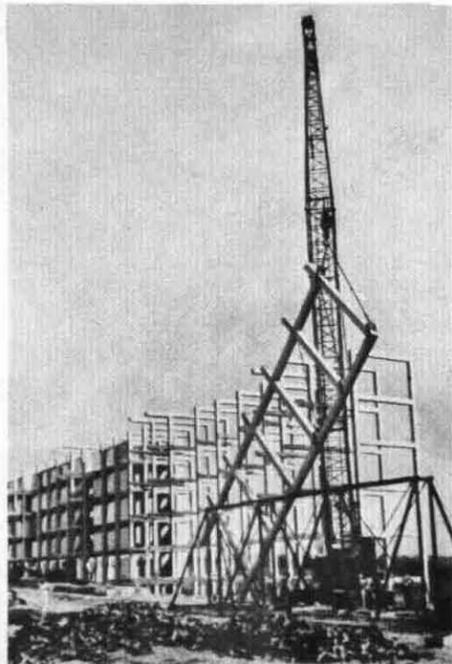


Ampliación de la fábrica Owen en San José de las Lajas, La Habana, con elementos prefabricados. 1962.



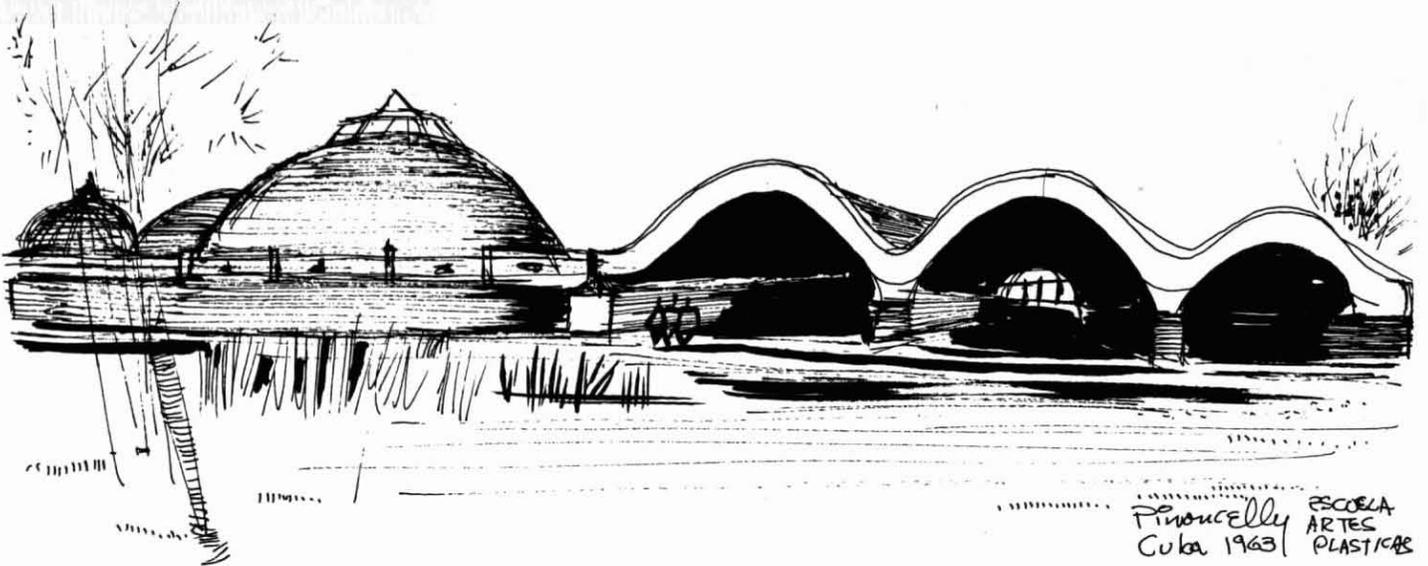
Estructura prefabricada. Ciudad Universitaria la Habana.

Fábrica de Plásticos en construcción. La Habana.

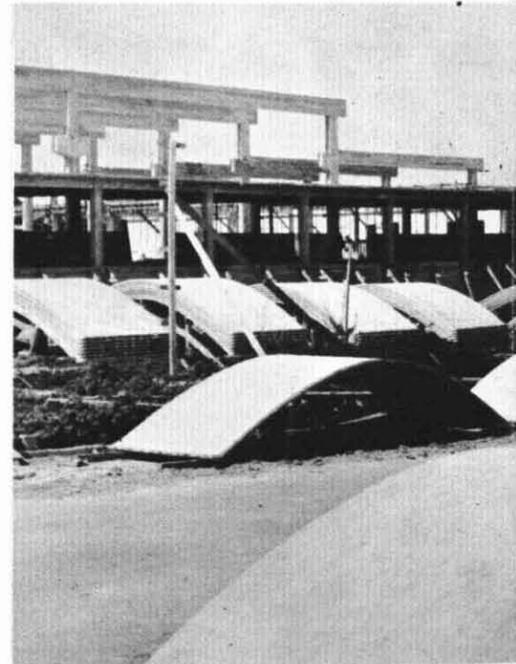


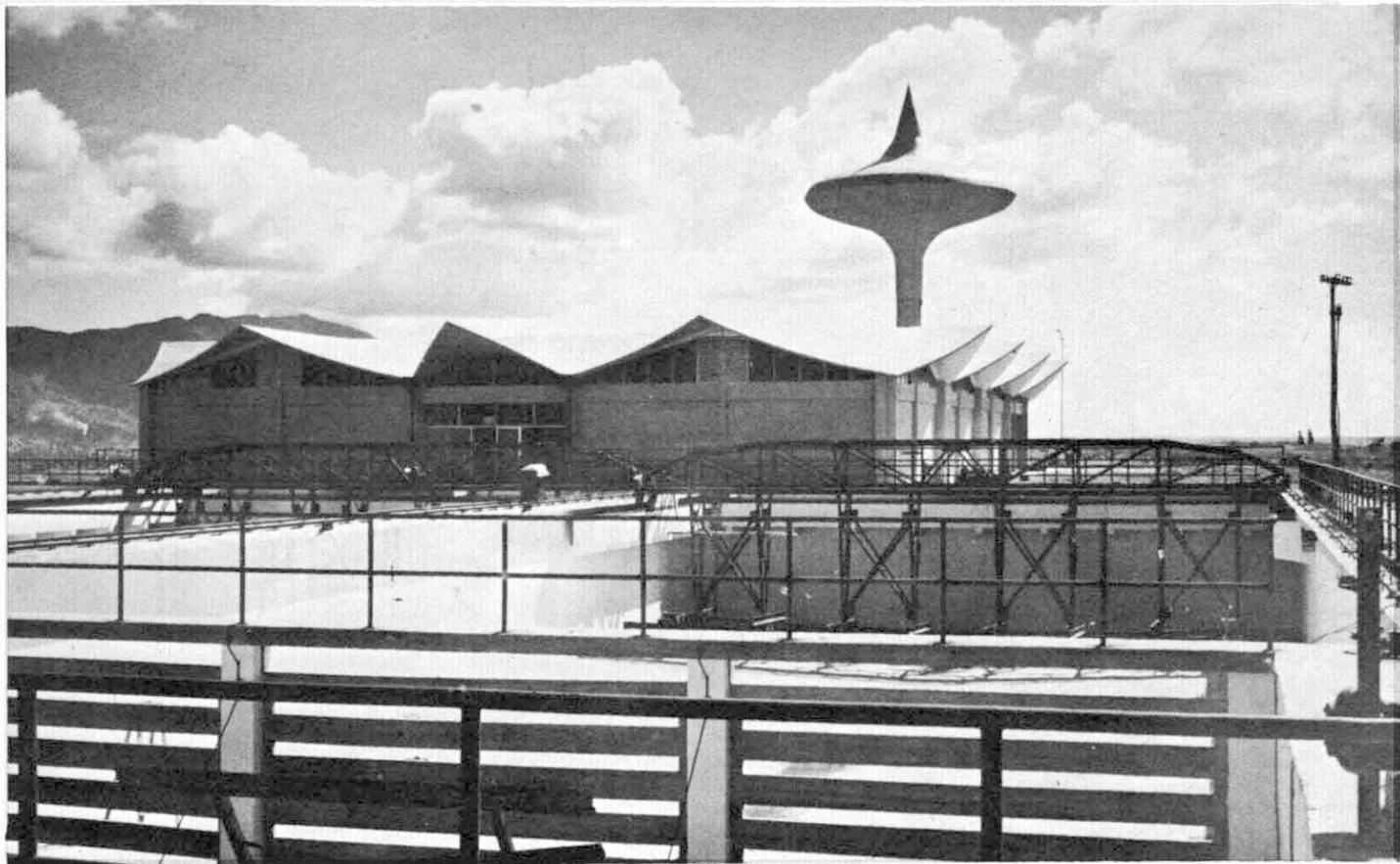


muy concientes de todos los aspectos referentes a necesidades, finalidades, técnicas constructivas, aspectos estéticos y posibilidades económicas que deberían ser analizados en cada obra de arquitectura, como para que caigamos en el error de omitirlos en este momento. Sólo estudios posteriores que tengan a la mano el sinnúmero de datos indispensables para realizar una valoración aceptable, podrán internarse dentro del ámbito de la cabal crítica arquitectónica, lo que no es obstáculo para que podamos asentar que este período, con los errores, omisiones y traspies que ha sufrido en su breve lapso de vida, expuestos por el Dr. Fidel Castro en el discurso de clausura al VII Congreso de la U. I. A., se caracteriza por su intencionalidad social. Los múltiples géneros que abarca esta nueva etapa y que van desde la necesidad primera de brindar habitación, hasta la construcción de fábricas, pasando por escuelas, centros deportivos y asistenciales de todo tipo, ponen en evidencia ese aspecto social a que nos venimos refiriendo y al que consideramos el valor más relevante de esta etapa. Las condiciones por las que se desenvuelven los países en vías de desarrollo y aún los mismos países altamente industrializados, han tenido como una de sus consecuencias que el carácter y los logros sociales de la arquitectura pasen a un primer término de importancia, para dejar los aspectos estéticos en un segundo término, no porque éstos no tengan importancia dentro de la arquitectura, ni porque deban desaparecer de ella, sino porque, en último término, son las nuevas condiciones en que se desarrollan los pueblos las que están determinando este cambio de acentos en la arquitectura, a punto tal, que consideramos que lo que habrá de distinguir cabalmente a las nuevas etapas arquitectónicas, así como el camino por el cual se van a desenvolver, será precisamente el ahincamiento de este aspecto social.



Escuela de Danza. La Habana.





Acueducto y planta de filtros. Santiago de Cuba. 1963.

Fundición de acero (INRA), en construcción. Elementos prefabricados al pie de la obra. Guanabacoa, La Habana.



Fundición de acero por arco eléctrico. La Habana, 1962.





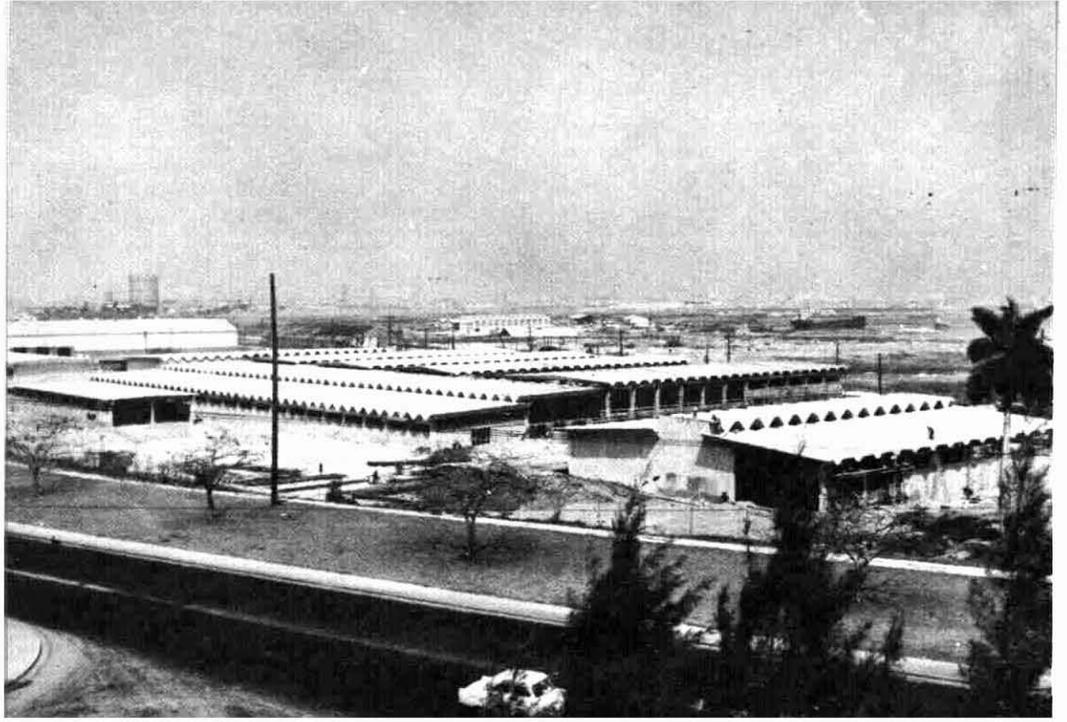
Edificio de Apartamentos. La Habana.  
1953.

Repetimos que lo anterior no significa de ninguna manera que la arquitectura vaya a *desentenderse del valor estético* así como del cumplimiento del valor lógico, que hasta la fecha integran, con su concurrencia en una obra, la auténtica cualidad de obra de arte. Pero son las nuevas condiciones las que están demandando que el aspecto social de la arquitectura, entendido como expresión de una cultura y como creación de una sociedad que la ayude a ella misma a conformarse, sea perseguido por todas las obras que se están realizando en la actualidad en todas las localidades sean del régimen social y económico que sean. La arquitectura está sufriendo una transformación radical que no sabemos hasta qué punto pueda *atentar contra la estructura* misma que a lo largo de la historia le hemos considerado. Ante la demanda tan urgente que cuantitativamente se tiene de ella, no podemos menos que imaginar que no por mucho tiempo más podrá la arquitectura persistir conservándose con su carácter de "unicidad", poniéndose al servicio de las exigencias subjetivas tal como lo hizo en tiempos anteriores. Con todas las consecuencias que pueda representar para el concepto de arquitectura que tradicionalmente hemos aceptado, la casa singular construida para una familia igualmente singular habrá de ceder a la urgencia de edificar habitaciones en serie destinadas a los grandes núcleos de población; las residencias y palacetes dejarán su sitio a la construcción de hospitales y escuelas.

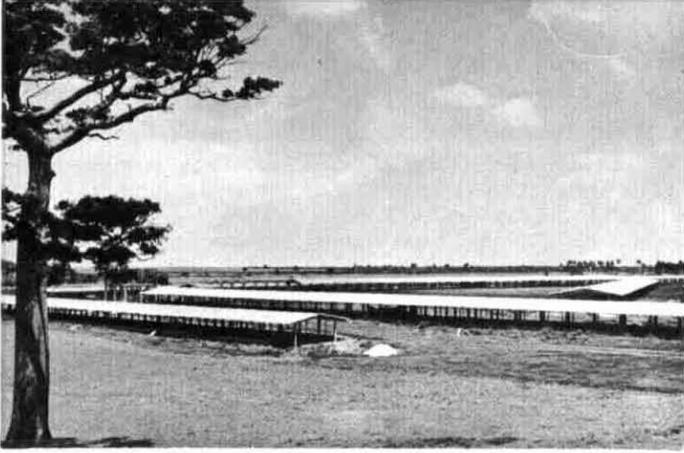
Dentro de estos lineamientos de la arquitectura actual, obras como las *Escuelas Nacionales de Arte*, proyectadas por el arquitecto Ricardo Porro, necesariamente habrán de motivar extrañeza.

Secadora de algodón. Planta típica.  
1960-1962.



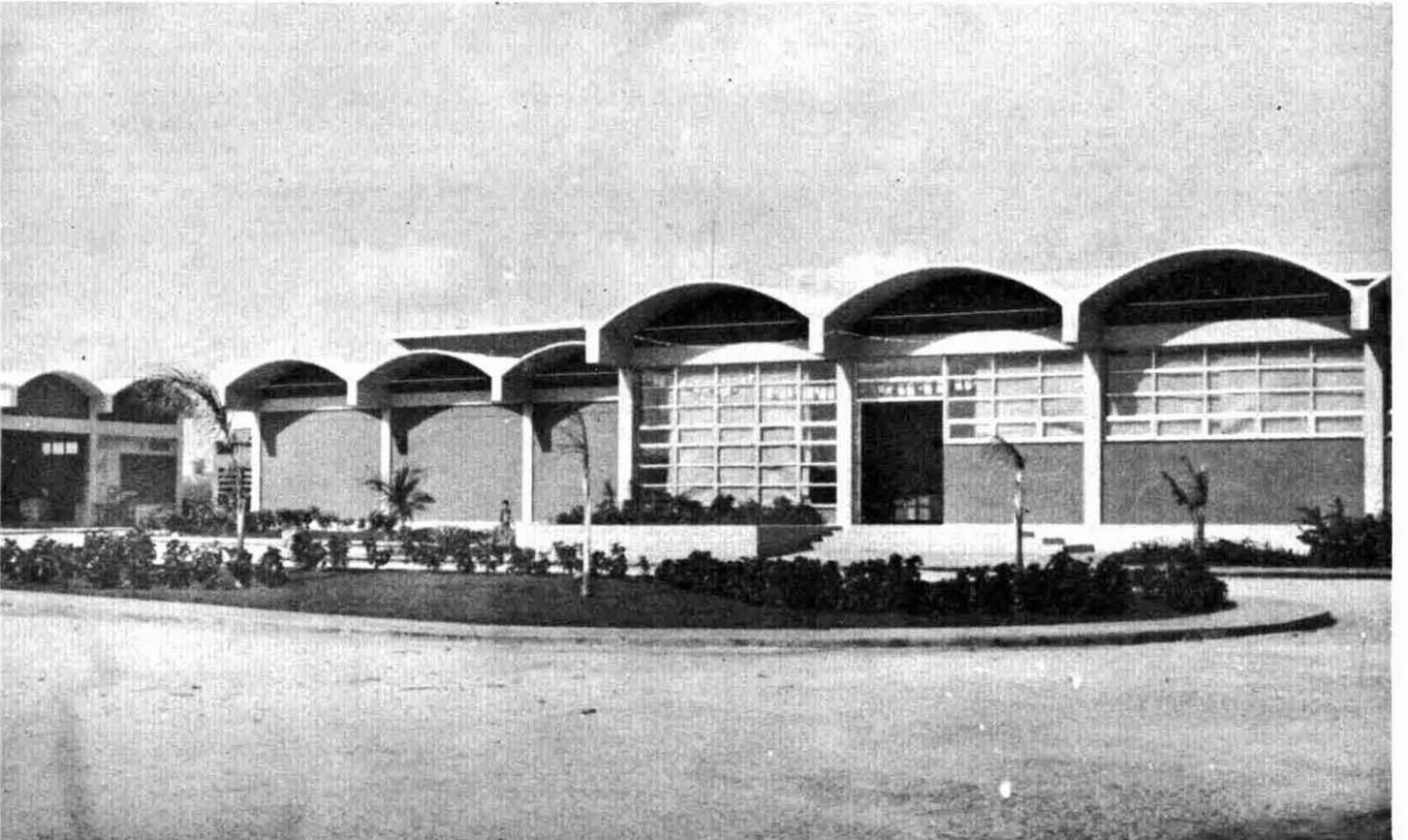


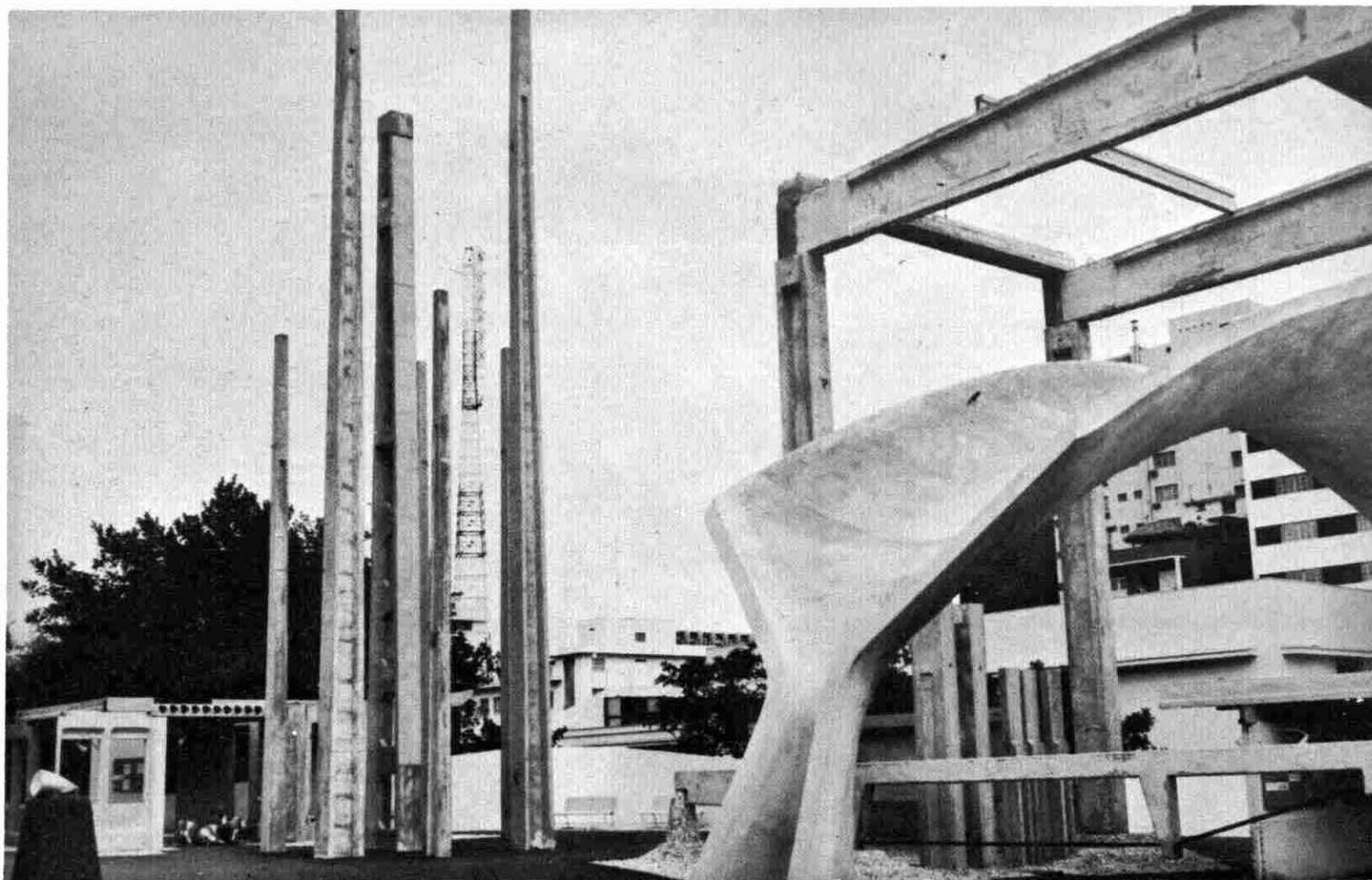
Fábrica de plásticos.



Cobertizos para las aves en la granja El Rosario, Pinar del Río.

Almacén de la hilandería de Aibara, 1960.





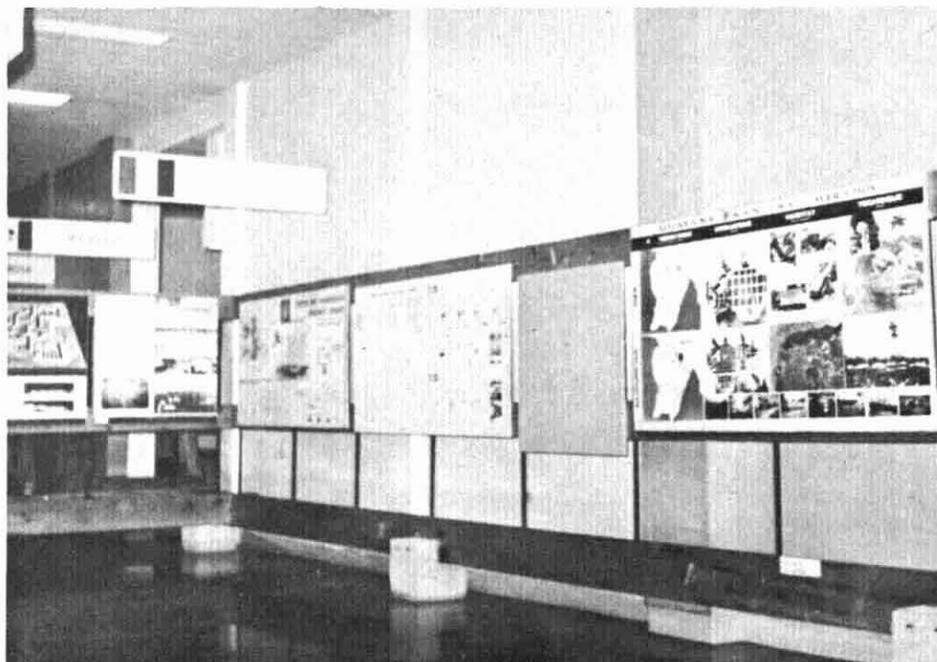
Exposición de elementos prefabricados de concreto armado. VII Congreso de la U.I.A. La Habana.

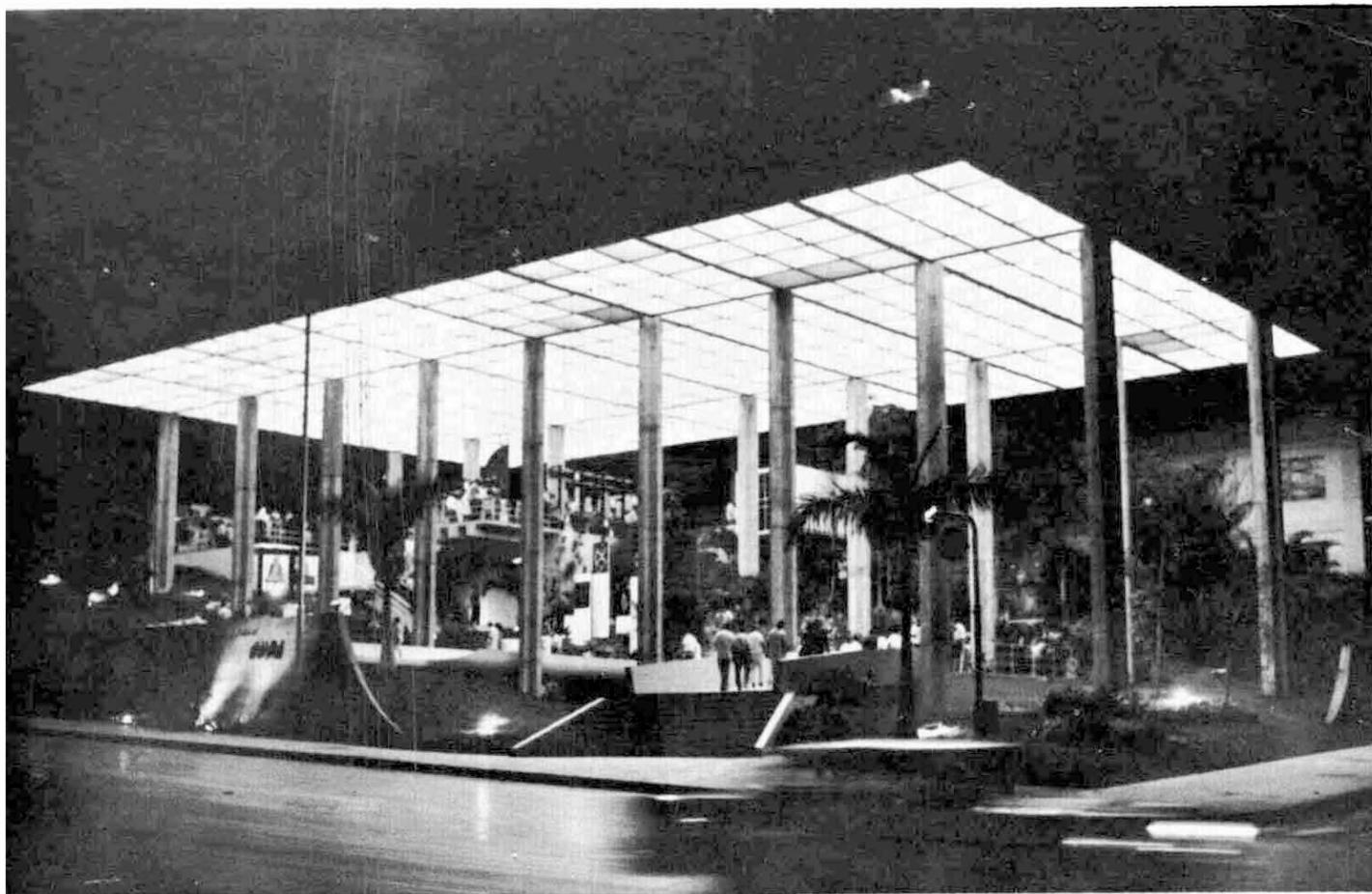
Nunca hemos estado en contra de búsquedas de nuevas vías de desenvolvimiento y nuevos cauces para plasmar nuevas concepciones, pero cuando tales búsquedas hacen tabla rasa de lo que la disposición, materiales, técnicas constructivas y economía representan para la arquitectura, entonces pensamos que nos encontramos de nuevo ante un tipo de individualismo y liberalismo al que considerá- bamos superado.

Los términos se han invertido en esta obra, y en vez de que fuera la interacción de finalidades con intuición lo que diera origen a las formas concretas, una preconcepción formal ha violentado materiales, disposiciones, formas y economía, que han sido tiradas al cesto del olvido, obcecado como se está por obtener formas efectistas.

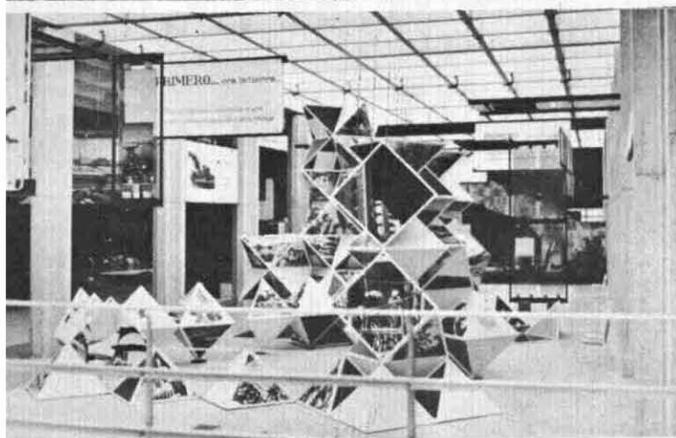
No sólo las circulaciones se retuercen innecesariamente en la Escuela de Danza, en las que el bosque de apoyos que las conforman hace que se pierda su sentido orientador, sino que las cubiertas que las protegen en la Escuela de Artes Plásticas desconocen que el lenguaje espacial de

Exposición de elementos prefabricados de concreto armado. VII Congreso de la U.I.A. La Habana.





Vista nocturna del pabellón de Cuba en el VII Congreso de la U.I.A. La Habana. 1963

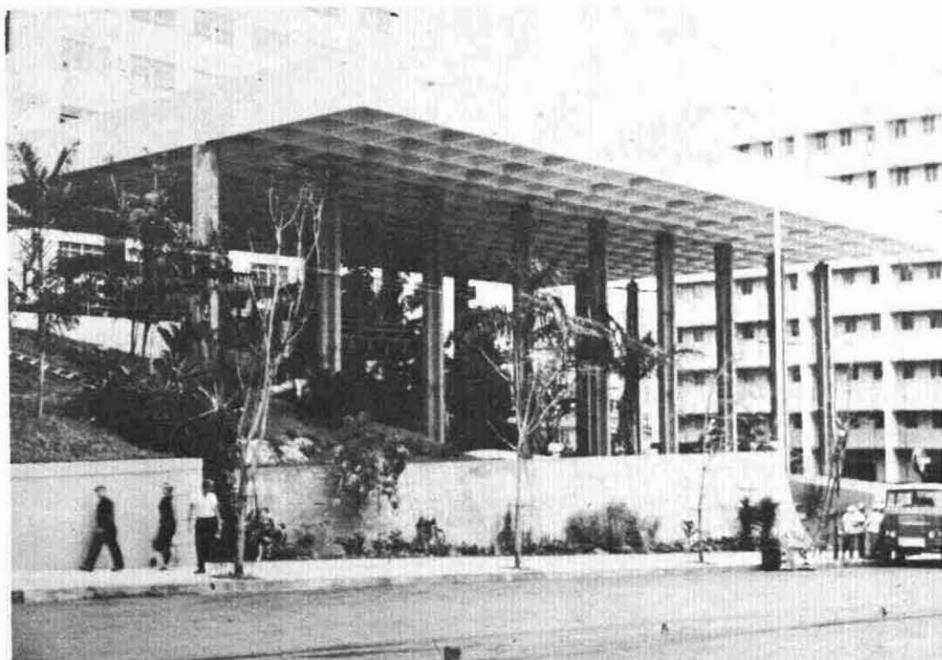


Interior del Pabellón de Cuba. Tiempo de construcción: 75 días.

Detalle del pabellón de Cuba. 1963.



Jardín Zoológico de La Habana. Paraguas de concreto laminar.





Exposición de elementos prefabricados de concreto armado. VII Congreso de la U.I.A. La Habana.



la arquitectura se sustenta en la geometría, y se las hace surgir de generatrices geométricas que habrán de tener como nefasto resultado una carestía en la edificación, que en estas condiciones no se constriñe a la técnica constructiva sino al tanteo y a la habilidad artesanal.

Las cualidades de tradicionalidad, raigambre local y moderación económica que en un cierto sentido caracterizan a las bóvedas catalanas, se anulan al ser subsumidas en una composición formalista refrendada en la incrementación ilógica de las secciones de los apoyos, así como en la proliferación de las gárgolas, que si bien otorgan a la obra un juego de texturas, luces y sombras, contradicen el concepto que actualmente sustentamos acerca de la arquitectura, según el cual todos los espacios arquitectónicos deben ser avalados por una necesidad utilitaria.

El espíritu formalista que desvirtúa a las Escuelas de Arte encuentra otra manifestación en la composición de la entrada del conjunto de Artes Plásticas, ya que no obstante que la simetría con que fue dispuesta, aunada a la mayor altura otorgada a la bóveda central, parecerían acentuar psicológicamente que la entrada es por medio de esta última, al hacerla desembocar al arroyo que recoge el agua pluvial muestra hasta qué punto tal disposición obedece a un deseo esteticista, que olvida o ignora las conveniencias utilitarias de toda obra de arquitectura.

Los ejes de composición quebrados y el tránsito brusco entre estrechez y amplitud espacial, que como lo ha mostrado el investigador español Chueca Goitia, fueron los medios compositivos que hicieron posible los grandiosos ejemplos de la arquitectura musulmana y popular mediterránea, al ser resucitados en las Escuelas de Arte producen una tónica efectista paralela, dentro del aspecto estético, al formalismo con que fue concebida toda la obra. Efectismo al que se sojuzgó lo que la lógica y economía constructivas demandan en toda obra de arquitectura.

Muy cercano a nosotros tenemos todavía el nacimiento de nuestra arquitectura moderna para que olvidemos los destellos y penumbras a que se encuentra sujeta toda nueva manifestación; pero como asentamos anteriormente, no será un espíritu formalista —transgresor de la estructura analógica de toda obra de arquitectura— del que surja la nueva arquitectura que nuestras sociedades están demandando, urgidas como se encuentran por problemas ingentes. Más bien habría que recordar, como lo dijera nuestro maestro Villagrán, "...que los pueblos necesitan de un techo, aunque éste no sea internacionalizante, alabeado o hiperbólico".

R. V. S.

#### AGRADECIMIENTO

Agradecemos al Ministerio de la Construcción (MICONS) y a los arquitectos Reynaldo Estévez, Arquímedes Poveda y Francisco Célis la ayuda que nos prestaron para recabar el material fotográfico que aparece en este artículo.

# DISCURSO DE CLAUSURA AL VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS

Dr. Fidel Castro Ruz

Señores de la Presidencia; Delegados e invitados:

Hace varios años ya surgió la idea de efectuar en nuestro país este Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, pero ciertas circunstancias surgieron en el trayecto que dificultaron, o crearon algunas dificultades, para la celebración del Congreso en nuestro país. De eso no tiene la culpa nadie; ni la tiene la Unión Internacional de Arquitectos, ni siquiera la tenemos nosotros: surgió la Revolución en Cuba.

Y ya todos sabemos lo que son las revoluciones, y por tanto, comenzaron a surgir dificultades, comenzaron a surgir algunos elementos interesados y presiones a fin de que el congreso no se efectuase en nuestro país. Aquello no era justo, porque si el Congreso se iba a celebrar, independientemente del régimen social que existía aquí con anterioridad, pues también, independientemente del régimen social que existe aquí en la actualidad, era justo que se celebrara el Congreso en Cuba. Y hay que decir, como un reconocimiento a la actitud honesta e imparcial de los dirigentes de la Unión Internacional de Arquitectos, que se cumplió con justicia el acuerdo inicial de efectuar en nuestro país el Congreso.

Y esa era, sencillamente, la actitud correcta.

Nosotros sabemos perfectamente que la Unión Internacional de Arquitectos es una organización de carácter técnico. Nosotros sabemos perfectamente que en esa organización de carácter técnico se agrupan arquitectos de todos los países, de todas las creencias, de todas las ideas. Y por eso, nosotros consideramos como parte esencial del sentimiento y de los deberes de la hospitalidad nuestra para con los miembros del Congreso el más absoluto respeto a esas realidades, a ese carácter técnico de la organización y del Congreso. Y en definitiva, puesto que el Congreso y la Unión Internacional de Arquitectos ha mantenido ese carácter apolítico al efectuar en nuestro país el Congreso, nosotros no podemos menos que ser recíprocos.

No les voy a decir que resulte fácil para cualquiera de nosotros clausurar un acto, un evento de esta naturaleza y ceñirnos estrictamente a las cuestiones técnicas, por una razón: porque es que nosotros no somos arquitectos. Pues en todo caso, si somos arquitectos, somos arquitectos de una sociedad y de un mundo nuevo —si ustedes nos permiten utilizar esta bella palabra de "arquitectos"—; la otra paradoja es que, como revolucionarios, debemos hablar como revolucionarios y allí donde se van a tratar cuestiones propiamente políticas y propiamente cuestiones revolucionarias y no cuestiones técnicas.

Por eso vamos a tratar —como si estuviéramos en una cámara a la que le extrajéramos todo el aire político, todo el que se le pueda extraer— de hacer algunas consideraciones sobre las partes técnicas desde el punto de vista que nos interesa a nosotros.

En primer lugar nosotros estamos muy reconocidos con la Unión Internacional de Arquitectos y con todos los participantes del Congreso, porque para nuestro país ha sido un gran honor. Y ustedes habrán podido observar cómo se ha esmerado nuestro pueblo en colaborar con todo su entusiasmo y con el mayor interés a darle brillantez, a darle alegría, a darle un ambiente acogedor al Congreso.

En realidad puede decirse que todos han trabajado mucho y durante mucho tiempo.

Nuestros arquitectos, nuestros trabajadores de la construcción, nuestros trabajadores gastronómicos, nuestros estudiantes. En fin, todos se han esmerado al máximo para brindarles un ambiente acogedor, fraternal y hospitalario.

Y para nosotros ha sido motivo de satisfacción ver esta reacción de nuestro pueblo para con el Congreso, y saber que todos han hecho el mayor esfuerzo. Ver incluso cómo se movilizaron las escuelas y cómo los problemas de traducción fueron resueltos por los guías de nuestras escuelas de idiomas; y aún para nosotros mismos ha sido sorprendente saber que han cumplido su misión con éxito.

Pero, además, este Congreso dejará en nuestro país un saldo muy positivo; independientemente de todas las conclusiones, independientemente de todos los informes y de todos los valores técnicos que estarán a nuestro alcance con motivo de este Congreso, está el hecho de que nuestros arquitectos han reaccionado y han demostrado un interés extraordinario y una extraordinaria preocupación por todas estas cuestiones que tienen que ver con su profesión, con su dedicación.



La presencia de *CALLI* en el *VII Congreso Internacional de Arquitectos* que la *UIA* celebrara en La Habana en octubre del año pasado, así como la inserción en este número de las palabras pronunciadas por el Primer Ministro Dr. Fidel Castro Ruz en la sesión de clausura, obedecen al deseo manifiesto de no ignorar ningún acontecimiento teórico o práctico que afecte a nuestra profesión, y a la certeza de que para la correcta valoración de la arquitectura cubana es dato inmejorable el testimonio de los logros, errores y propósitos que un estadista aprecia en las realizaciones arquitectónicas de su país.

Es decir, que ha servido de estímulo a todos nuestros arquitectos.

Hay algo más, lo voy a decir con toda franqueza: ¡nunca habíamos visto a nuestros arquitectos trabajar tanto como han trabajado con motivo de este Congreso!; y a veces nosotros nos decíamos: ¡si todo el tiempo trabajaran así! ¡Si siempre lograran construir con tanta eficiencia, con tanta rapidez y con tanta belleza como han construido en estos días! Empezaron a surgir grúas por todas partes, construyeron un edificio en tiempo record, comenzaron a aparecer árboles por todas partes; y no les voy a decir que nosotros no sembramos árboles, en realidad hemos sembrado muchos árboles, cientos de millones de árboles, pero no en las ciudades. Y desde luego, sentíamos realmente que había cierto descuido de nuestra parte en las cuestiones que se refieren al embellecimiento y a las áreas verdes de la ciudad.

Y en realidad, si algo necesitan nuestras ciudades, es de áreas verdes.

Entonces nosotros les preguntábamos a los compañeros que estaban en la organización del congreso, si estaban sembrando los árboles para el congreso, y ellos decían: no, es con motivo del congreso, pero no es para el congreso.

Pero en realidad nos han demostrado de lo que son capaces cuando son estimulados por un sentimiento como éste, por un deseo como éste, de brindarles a ustedes la mayor acogida, de brindarles a ustedes la mejor impresión.

No ha sido una actitud astuta de nuestros organizadores, sino que lo hicieron en realidad guiados por ese sentimiento; yo no los estoy descubriendo aquí; yo digo que no se habían sembrado antes suficientes árboles, y aprovecho la oportunidad del congreso para ver si ellos se comprometen a prestarle más atención al problema de las áreas verdes y de los árboles. Y yo estoy seguro de que ellos responderán a esa especie de compromiso que han hecho aquí esta vez.

Todo esto tiene mucho que ver con los problemas que nosotros debemos resolver. Hablábamos de las áreas verdes; posiblemente no haya nada más espantoso que una ciudad sin árboles, ya no voy a decir más insalubre, porque se sabe la función que las plantas llenan para purificar el aire, si no desde el punto de vista puramente ambiental, estético, no hay nada más horrible que una ciudad sin árboles, que se convierta en un amasijo de cemento y de hierro.

Desgraciadamente en nuestra capital ni los parques tenían árboles, porque hasta los parques eran de cemento. Y no podía ser de otra manera. ¿Quién se iba a interesar en sembrar árboles? Sólo podía preocuparse por el problema de los árboles si se parte de una concepción del interés social, del interés colectivo. Si cada metro cuadrado de tierra en las grandes ciudades vale más y más cada año, ¿quién va a dedicar esa tierra a sembrar árboles? No sólo en los repartos (colonias), en las zonas urbanas existentes, sino en las nuevas zonas urbanas que se desarrollaban, todo estaba parcelado, todo estaba dividido, a tanto el metro, y no quedaba absolutamente nada para las áreas verdes.

Nosotros teníamos unas pocas zonas de áreas verdes: un lugarcito a orillas del río Almendares, que está al oeste de la capital —ustedes deben haber cruzado por ahí ya— y que se llamaba el Bosque de La Habana. Si ustedes dicen: "vamos a ver el Bosque de La Habana", se encontrarán que es la orilla de un río; de un arroyo, no de un río. Y algunas zonas floridas en la Quinta Avenida; la Quinta Avenida nuestra era la avenida que iba por el reparto (colonia) de la gente que tenían recursos económicos elevados y se construían allí sus viviendas.

Cuando el poder público intervenía para hacer una avenida bonita, no lo hacía en zonas humildes de la ciudad; todas aquellas inversiones en las avenidas cuando se construía alguna, se hacían exclusivamente en las áreas donde vivía la gente rica.

Fuera de eso, en nuestra capital no había un árbol! Esa situación era igual en los demás pueblos del país; era una situación igual en nuestros campos. Y es preciso que se sepa que la guerra contra el árbol se llevó aquí a tales extremos, que nuestra Isla, que era toda una alfombra de las mejores maderas estimadas en todas las partes del mundo, sirvió de combustible a los primeros centrales azucareros que se construyeron en Cuba.

Esa era la situación de nuestra ciudad, de nuestras ciudades. Con la tierra se especulaba, como se especula en muchas partes; se adquirían determinadas fincas suburbanas, se construían después algunas obras públicas y se hacían enormes fortunas simplemente con la cuestión de la especulación con el terreno. Y entonces un metro cuadrado valía 20, 30, 40 pesos (cubanos = dólares).

Había otros problemas con relación a la vivienda: era cara. La construcción de edificios de apartamentos era uno de los negocios más lucrativos y más seguros, porque era una inversión que garantizaba una renta determinada; y se construía para determinados niveles, allí donde la oferta y la demanda de los apartamentos o de las viviendas permitía alquileres muy altos. Cualquier apartamento de dos habitaciones costaba 80 pesos, o 100 pesos mensuales. No había ningún interés, no había ningún programa público de construcción de viviendas.

Nosotros no habríamos podido afrontar o empezar siquiera a resolver ese problema si no partíamos de una concepción distinta. El problema de la vivienda es un problema fundamental! Se dice que en los primeros tiempos, por ejemplo, ciertos servicios, como el de correos, eran privados; ciertos servicios como las carreteras y los puentes eran privados, hasta que fueron pasando poco a poco y se convirtieron en instituciones de carácter público de uso general. Una de las necesidades fundamentales del ciudadano es la vivienda; luego, uno de los deberes fundamentales del Estado es satisfacer esa necesidad de la vivienda, no sólo en un estado socialista, sino incluso en un estado capitalista.

Y algunos países capitalistas han estado haciendo esfuerzos para resolver el problema de la vivienda; es decir, que en algunos países ha ido adquiriendo el carácter de una necesidad social y de una obligación del Estado.

A nosotros no nos queda la menor duda —a nosotros— de que el camino que seguimos para resolver ese problema es el camino correcto. La Revolución comenzó reduciendo el costo de la vivienda y, en consecuencia, se redujeron los alquileres; porque muchas familias pagaban hasta el 30% de sus ingresos en alquileres. Naturalmente que una rebaja de alquileres no iba a estimular la construcción privada de viviendas. Una medida de ese tipo requiere todas las demás medidas complementarias, y el Estado asumió esa obligación: la obligación de resolver el problema de la vivienda como una necesidad fundamental de los ciudadanos.

Uno de los problemas actuales en nuestro país con que se encontraría cualquier persona que viniera de la capital de un país capitalista, sería el resultarle muy difícil encontrar una vivienda. Antes había muchas viviendas disponibles 6, 8 mil, 10 mil viviendas, que estaban siempre a disposición de quienes estuviesen dispuestas a pagarlas, de los pocos que estaban en condiciones de pagar el alto alquiler por esas viviendas. Hoy ese fondo no existe, sencillamente porque todas esas viviendas fueron entregadas a familias de trabajadores que las necesitaban.

Ese es uno de los problemas que tenemos, que desde luego, puede resultar irritante para aquellos que estaban en condiciones de pagar esas viviendas, que cuando querían mudarse se mudaban fácilmente, mientras muchas familias, la mayor parte de las familias, no podían moverse del lugar donde vivían. Había y hay infinidad de familias numerosas viviendo en una sola habitación. Nosotros hemos querido resolver esas necesidades.

Desde luego que tenemos una limitación con la que nos encontramos cuando quisimos impulsar al máximo la construcción de viviendas; y esa limitación es el subdesarrollo económico. Nuestra aspiración está limitada por la capacidad de nuestra industria de construcciones. El número de viviendas que tenemos que construir está limitado por el desarrollo que tenía la industria de la construcción, por ejemplo, en cuanto a los artículos sanitarios necesarios para las casas, las instalaciones eléctricas y la necesidad de distintos materiales cuya producción está limitada en nuestro país.

Luego, no puede resolverse el problema, ni aún cuando exista una voluntad firme y resuelta en ese sentido, hasta tanto la base, la industria básica de las construcciones, no se desarrolle.

En nuestros planes económicos están incluidas las industrias relacionadas con la construcción: nuevas plantas de cemento, nuevas fábricas de objetos sanitarios, ampliaciones en nuestra capacidad de producción de los demás materiales que necesitan las viviendas. Y esa es nuestra limitación actual.

Naturalmente que la Revolución desde el primer instante comenzó a desarrollar un programa de construcción de viviendas en la ciudad y en el campo, pero debemos confesar que fuimos también algo subjetivistas. En los primeros tiempos, en los primeros años de la Revolución, muchas veces confundíamos las realidades con nuestros deseos.

Y así, comenzamos a construir viviendas hasta que nos fuimos encontrando con la realidad de las limitaciones de la capacidad industrial instalada para los elementos materiales que se necesi-

taban.

Algunas de nuestras viviendas son un exponente de los sueños de los primeros meses de la Revolución. Algunas de ellas podría decirse que eran, incluso, fastuosas. Si se quiere una prueba de nuestros sueños iniciales, basta decir que en una ocasión llegamos a una granja, a una Granja del Pueblo —es decir, a una empresa agrícola estatal— donde se había decidido construir casas para todos los trabajadores. Y algunos trabajadores del campo se nos acercaron, y nos dijeron: "miren, nosotros preferiríamos que las casas no estuvieran juntas, porque nosotros estamos acostumbrados a vivir separados, y después nuestras mujeres van a tener discusiones, nuestros muchachos van a tener también discusiones; mire, nosotros vivimos más tranquilos; queremos la casa pero las queremos separadas".

Y entonces nosotros dijimos: bueno, esta gente quiere las casas separadas; vamos a tomar esta región aquí y vamos a hacer el poblito con las casas separadas. Por cierto, era una zona de ondulaciones, de colinas. Se hizo el plan del pueblo, las casas distantes unas de otras; estaban repartidas en unas 50 hectáreas más de cien casas.

Las casas fueron un día terminadas, resultó un poblado precioso, un verdadero sueño, tanto por la arquitectura como por la forma en que estaban distribuidas. Pero el problema fue cuando nos pusimos a analizar cuáles eran los costos de aquellas construcciones: en las instalaciones eléctricas se triplicaban o cuadruplicaban los costos; las instalaciones de agua se hacían también cosas así. Y en fin, resultaba evidente que no podíamos seguir haciendo aquella clase de pueblos, aunque aquellos pueblos eran realmente preciosos y esas son las realidades.

¿Qué tipo de pueblos estábamos construyendo nosotros? Los pueblos que podía construir un país subdesarrollado. No. Estábamos construyendo los pueblos que posiblemente podamos tener dentro de treinta años. Pero no respondían esas concepciones a nuestras realidades actuales.

Y nosotros simplemente habíamos querido complacer, satisfacer aquel sentimiento, un poco así de aislamiento, ese deseo de vivir aislado que tiene el hombre de campo.

Claro que más tarde descubrimos otras cosas. Hubieron pueblos donde las casas no estaban separadas en diez hectáreas, sino pueblos bonitos, con áreas verdes, en que las casas estaban contiguas; incluso algunas eran de dos pisos. Y cuando el pueblo se terminó, todos aquellos campesinos, todos aquellos trabajadores agrícolas, hombres del campo, fueron encantados a vivir para aquel pueblo. Cuando vieron la luz eléctrica, el agua corriente y todas aquellas ventajas; la escuela situada en el medio del pueblo, la tienda; cuando vieron todas aquellas ventajas fueron encantados a vivir al pueblo, y nos dimos cuenta de que, dadas las condiciones actuales, cualquier unidad de viviendas que reúna un mínimo de requisitos constituye realmente una solución grandísima desde muchos puntos de vista para los problemas de viviendas que tienen los campesinos.

Los campesinos suelen vivir en bohíos aislados, no tienen agua corriente, no tienen luz eléctrica, la escuela suele quedar distante de los niños; y además, las condiciones higiénicas imprescindibles faltan, lo cual es motivo de enfermedades, de epidemias.

Pero aún esos pueblos de que les hablo resultaban también demasiado bonitos. Y nosotros entonces tuvimos que enfrentarnos a este problema: ¿seguimos haciendo casas de tal tipo a tal costo, y acabaremos de resolver el problema dentro de treinta años, o construimos casas más modestas y tratamos de resolver el problema en el término de ocho o diez años.

¿Qué había que hacer? Claro que a nosotros nos habían gustado las casas bonitas, aquellas, más grandes, más cómodas, más confortables, pero eran más costosas; estaban también fuera de nuestras realidades.

Y así hemos ido tratando de lograr un ajuste entre nuestros deseos y nuestras realidades. No hemos abandonado en ningún instante la aspiración de que las casas, por pequeñas y económicas que sean, resulten funcionales y resulten agradables; nosotros no hemos abandonado en ningún instante el sentido estético mínimo que entendemos que deben tener las viviendas.

¿Por qué? Porque puede ocurrir, si nosotros nos preocupamos por eso, que hagamos ahora muchas, muchas casas, que resolvamos de inmediato el problema sin consideración al aspecto estético, sin consideración a la forma, y que algún día, cuando tengamos un estándar más alto, un desarrollo económico mayor, miremos hacia atrás y digamos: bueno, ¿qué hacemos con todas estas casas que ya

no responden a nuestras posibilidades actuales?

Desde luego que es imprescindible, si tenemos en cuenta las realidades, atender a tres criterios: que las viviendas sean funcionales, que las viviendas sean económicas, y que las viviendas sean agradables. Pero son los tres criterios a los cuales nosotros debemos atendernos. Estamos trabajando. Incluso llegó un instante en el que se nos planteaba el problema de muchas casas sin terminar, y se llegó al acuerdo de hacer un esfuerzo por la terminación de todas esas casas, y mientras tanto, se trabaja en una serie de proyectos para hacer determinados tipos de unidades de viviendas, para el campo y para la ciudad, que satisficgan esos tres requisitos de que les hablamos.

Con el desarrollo de la Revolución, incluso hemos visto que surgen nuevas necesidades. Al principio nosotros hacíamos las casas con una cocina grande, un comedor y todas esas cosas; pero después, a medida que la Revolución se desarrollaba y se desarrollaba nuestra agricultura —por ejemplo—, comenzamos a observar la necesidad de que se fuesen incorporando el mayor número de personas al trabajo; y había muchas actividades en las cuales podían participar las mujeres de los trabajadores agrícolas, tales como recogida de algodón y una serie de actividades agrícolas a las cuales se iban incorporando. Pero tenían un gran inconveniente: las familias campesinas suelen ser numerosas, a los hijos tienen que atenderlos. De donde surgió la necesidad de establecer los comedores en esos pueblos; los comedores, y además los círculos infantiles, es decir, las creches, los sitios donde estar los niños pequeños que no están yendo todavía a la escuela; los comedores en las escuelas, los comedores para trabajadores, los círculos infantiles, y otros servicios comunes, como es, por ejemplo, el lavado de la ropa.

Porque, de lo contrario, se ven obligadas las mujeres a ocuparse por fuera de esas tareas y no se pueden dedicar a la producción y elevar el nivel de la vida familiar, es decir, el ingreso familiar.

A medida que la Revolución se ha ido desarrollando, nos ha ido enseñando una serie de experiencias, y nos ha ido planteando una serie de problemas prácticos a resolver, tanto en la vida urbana como en la vida campesina.

Si ustedes quieren ver uno de nuestro sueños en materia de construcción urbana, pueden ir a La Habana del Este; ahí también, en los primeros tiempos de la Revolución, incurrimos en algunos sueños.

¿Cómo debe ser una Unidad Urbana? nos decíamos nosotros; pues debe tener las viviendas, debe tener los servicios comunales, debe tener allí las escuelas, debe tener allí los círculos infantiles, debe tener allí los círculos sociales, debe tener las áreas de recreación, las áreas de deportes, todas esas cosas. Pero, además, ¿vamos a hacer ese pueblo o esa zona con los edificios todos de la misma altura?

No, hay que hacer algunos cuantos edificios que se destaquen sobre los demás —nos dijimos nosotros—; y así se empezó a construir y se construyó esa Unidad. Y en realidad, puede decirse que esa Unidad es el ideal, desde nuestro punto de vista, de las construcciones y de la vivienda urbana; se procuró incluso que no pasaran las calles por entre las casas. Y se estableció que las calles dieran propiamente la vuelta a las casas; ninguna calle atraviesa las manzanas, lo cual brinda más garantía a los niños, más seguridades a los niños. Si se hace un cálculo estadístico de la cantidad de niños que mueren víctimas de accidentes por vehículos, pues se verían las ventajas.

Pero también resultó ser un tipo de construcción que estaba por encima de nuestras posibilidades económicas; porque después empezaron a surgir los problemas de los elevadores; ¿cuántos elevadores hacen falta? Aquí no se construyen elevadores, hay que importar los elevadores. ¿De dónde se importan? ¿Cuánto cuestan? Bueno, pues tantas divisas tenemos que gastar; pero es que las divisas las necesitamos para otras cosas más urgentes. Y entonces, naturalmente, ya no hacemos esos edificios grandes. Ahora procuramos encontrar la variedad de otra forma, pero no haciendo edificios hacia arriba.

Las realidades nos han ido enseñando. Claro está que a nosotros nos habría gustado construir decenas y decenas de varios como ése, cientos de casas como ésas, y con cuánto orgullo no exhibiéramos nosotros, como obra de la Revolución, soluciones de ese tipo. Pero están fuera del alcance de nuestras realidades.

Nosotros, aparentemente, nos habíamos olvidado de que eramos un país subdesarrollado, nos habíamos olvidado de esa tremenda limitación. Claro, que si nuestro país hubiese tenido un alto desarrollo industrial, para nosotros sería mucho más fácil todo ahora... Y no vayan a creer ustedes que yo quiero de todas formas hablar de política aquí. Yo trato de hablar lo menos posible de política. Pero

a veces nos impugnan y dicen: "¿Qué han hecho estas gentes, qué han hecho estas gentes? Hay el racionamiento, hay esto, hay lo otro, falta esto, falta lo otro, falta todo". Y entonces se hace esa campaña contra nosotros, sin ver lo que significa ser un país subdesarrollado. Y claro está que un país no se desarrolla en un par de años ni en cinco años. Rímelmente no vale empezar a hacer un análisis crítico de lo que la Revolución ha hecho, y mucho menos comparar nuestro standard con el de un país industrializado.

Alguien me hablaba de que decían que había disminuido el per cápita en Cuba después de la Revolución. Yo le decía: mire hay dos per cápita. Hay un per cápita en una sociedad capitalista, yo diría un per cápita burgués y un per cápita proletario. Es curioso, porque hay ciertas cifras que se manejan así y engañan a cualquiera o confunden a cualquiera. Hay un per cápita. Hay que decirse: per cápita, carne 35 libras, azúcar 60 libras, kilos si ustedes quieren; leche, tanto, y así sucesivamente. Pero ese per cápita significa que unos tienen cero en el per cápita: ese es el per cápita, dentro de ese per cápita se está suponiendo que todo se repartiera por igual entre todos. Pero esos repartos no ocurren más que en los datos estadísticos, y resulta que uno tiene de per cápita 150 libras y otros 3 libras, 5 libras, 10 libras o cero libras. Puede incluso ocurrir una reducción de un per cápita y que, sin embargo, a la mayoría de las personas les empiecen a tocar más. Yo respondía: si fuese cierto que nuestro per cápita hubiese disminuido después de la Revolución, que hubiese disminuido, como dicen ustedes, un 25%, sería un gran triunfo de la Revolución, porque si sólo ha disminuido un 25% en las condiciones de un bloqueo criminal contra nuestro país por parte de los países más ricos y más poderosos del mundo, decía: eso, de todas formas sería un triunfo. Pero ¿y el per cápita moral? Estados Unidos tiene, por ejemplo, un standard de vida mucho más alto y un per cápita mucho más alto, ¿quién lo duda?, pero pregúntesele a un negro del Sur de los Estados Unidos el per cápita moral que le toca en aquella sociedad!

En nuestro país había un millón de analfabetos, ¿qué per cápita cultural le correspondía a esos ciudadanos? ¿qué per cápita social, qué per cápita moral? En nuestro país había más de 500,000 desempleados, ¿qué per cápita económico, social y moral le correspondía a esos ciudadanos? ¡Y cuando ustedes llegan y se encuentran a decenas y decenas de miles de jóvenes de humildísimo origen que jamás habrían podido estudiar en un Instituto Tecnológico, en una Universidad, pregúntele cuál era el per cápita moral que tenían antes y cuál es el que tienen ahora! Y cuando se le pregunta a cualquier enfermo, en cualquiera de los nuevos hospitales que no tienen nada que envidiarle a los mejores hospitales privados de los tiempos pasados, y allí se salva una vida, o cuando se realiza una campaña contra la poliomielitis y se salvan de la invalidez cientos de niños todos los años, o miles y miles de niños salvan su vida gracias a una eficaz campaña de salubridad, y cuando todo el mundo tiene la oportunidad de crecer, educarse, desarrollar toda su vocación y toda su inteligencia y tiene ante sí todos los honores y todas las responsabilidades y el destino que sólo el mérito, el cumplimiento del deber y el trabajo, no la herencia, no el privilegio, sean capaces de dar... ¡Entonces es cuando hay que preguntarse cuál es el per cápita! Mas desde luego que nosotros no nos conformaremos con per cápitas morales, porque nuestros per cápitas morales tienen que cimentarse sobre nuestros per cápitas materiales, porque necesitamos recursos precisamente para todo eso. Y en eso estamos. Se leían aquí las cifras sobre el número de médicos que tenemos por millar de habitantes; un médico por algo más de un millar de habitantes. Pues bien, si se ve cómo marcha nuestra Universidad, nuestra Escuela de Medicina, los cursos de Pre-Médico, el número de alumnos que ingresan y que ingresaron este año, el año anterior, el próximo año; el número de alumnos que están en las escuelas secundarias y en las preuniversitarias, ya entonces el per cápita de médicos por habitantes en Cuba no habrá que contarlos —cuántos médicos para seis mil, un médico cada seis mil—, sino que anualmente graduaremos un médico por cada seis mil, anualmente. ¡Y no sólo vamos a hacer eso, sino que vamos a graduar también ingenieros y arquitectos en proporción similar!

Y eso no se lo podrá arrebatar nadie a nuestro pueblo; esa satisfacción y los frutos del esfuerzo que hoy se está haciendo, nadie se lo podrá arrebatar a nuestro pueblo; porque se habla de industrialización, pero yo hago una pregunta: ¿qué industrialización puede haber en un país de analfabetos? ¿Qué industrialización puede haber en un país con un 70 y un 80% de analfabetos, si para manejar cualquier instrumento de trabajo moderno, para construir empresas de todo tipo, para manejar la maquinaria moderna, se necesita un nivel técnico, se necesitan decenas y decenas de miles de técnicos de distintos niveles? ¿Cómo puede haber industrialización si no existe la base de la preparación técnica elemental en el pueblo? Y claro, a nosotros no nos podrán preguntar si ya nos hemos industrializado, pero nosotros podemos decir que estamos creando las bases para la industrialización.

Y cuando liquidamos el analfabetismo y cuando le dimos un extraordinario impulso a nuestra educación, desde el momento que nosotros podemos decir que en la enseñanza secundaria tenemos más de doscientos mil jóvenes, hay que tener en cuenta que un país que pueda decir eso, no importa que sea un país subdesarrollado, no importa que se le trate de aislar, o de cercar... se miente acerca de ese país, se calumnia a ese país, no importa, no están muy lejos los tiempos en que ese país comenzará a recoger los frutos de lo que está haciendo hoy.

Tenemos en realidad una preocupación fundamental por las necesidades del pueblo, una conciencia muy clara de cuáles son esas limitaciones, y son muchas. Sufrimos cuando vemos un bohío, sufrimos cuando vemos todavía zonas que eran de los llamados barrios de indigentes, sufrimos cuando vemos que el número de construcciones que hacemos no alcanza a satisfacer las necesidades ya existentes, a las cuales se suman nuevas necesidades. Y nos urge apresurar el instante, el momento en que tengamos condiciones para elevar el ritmo de nuestras construcciones. Hay que tener en cuenta

que aún cuando sean grandes, nuestras necesidades de viviendas, son también muy grandes nuestras necesidades de escuelas, a pesar de que en los antiguos cuarteles hoy estudian más de cincuenta mil estudiantes, a pesar de que el Ministerio de Educación ha recibido ininidad de edificios y se han construido muchos edificios. ¡Cuántas escuelitas todavía están en bohíos o en casas viejas! Y cómo llegan las peticiones de los vecinos y de los familiares de los niños pidiendo una escuela nueva, pidiendo un local. Y en realidad, no es el Estado Revolucionario una especie de mago que pueda sacar del sombrero todas esas escuelas.

Cuántas las necesidades que tenemos todavía de otros servicios, sobre todo, cuántas las necesidades que tenemos de fábricas, fábricas indispensables. Porque, incluso para empezar a resolver el problema de la vivienda se puede decir que hay que empezar por resolver en él el problema de la industria de las construcciones.

Y en eso tenemos que invertir nuestros recursos, en eso tenemos que invertir nuestros equipos, en eso tenemos que invertir el trabajo de nuestros técnicos. Tenemos que invertir recursos y equipos en las construcciones de obras hidráulicas, de represa, de acueductos, de redes de distribución.

Actualmente, nuestra capital es una ciudad gigante, dado el tamaño de nuestro país... Si nosotros hubiésemos tenido en nuestras manos el fundar la ciudad de La Habana, la habríamos fundado realmente en otro círculo o no habríamos permitido que esta ciudad creciera tanto. Porque esta ciudad ha crecido tanto, que realmente la situación, por ejemplo, de algunos problemas como el del agua resultan difíciles, resultan serios, resultan graves. Ha crecido La Habana, han crecido los pueblos de los alrededores, se han unido, y el ancho de esta provincia que no tiene ríos es de unos 50 o 60 kilómetros, y los mantos freáticos sólo pueden ser aprovechados hasta determinados límites, a fin de evitar la penetración de agua salada en esos mantos.

Y nos encontramos ante el problema de una gran ciudad que necesita agua para sus habitantes, agua para sus industrias y que tiene grandes limitaciones, porque no tiene ríos, y tiene que abastecerse de la capa subterránea de agua, de la cual a su vez se abastecen muchos de los centros agrícolas existentes, centros abastecedores de frutos, abastecedores de leche. Y enfrentamos esa dificultad como la enfrentan también muchos pueblos de nuestro país.

Y quién sabe cuáles pueden ser las soluciones futuras. Y en eso estamos trabajando. Redes de distribución viejisimas que tienen 45 años, donde se desperdicia un porcentaje alto de agua. Cuántos y cuántos problemas tenemos los pueblos no desarrollados económicamente, cuántos y cuántos problemas los pueblos que no tuvieron oportunidad de trazar un camino, de construir su futuro.

¿Y qué hicimos en los 60 años de República? Porque, en realidad, en realidad... ¿Por qué es que habíamos de tener un millón de analfabetos? ¿Por qué habíamos de tener tantos problemas? Problemas que, desde luego, no existirán en el futuro.

¡Porque fue sólo muy reciente cuando este pueblo tuvo la oportunidad de empezar a trabajar para su futuro! ¡Y fue sólo muy recientemente cuando se acabaron los saqueadores y los explotadores en nuestro país!

Y con todo respeto para las opiniones de todos, con todo respeto para las opiniones de todos: ¡Nosotros sólo pedimos respeto para nuestras opiniones y respeto a nuestro derecho a construir ese



futuro!

Otros países han alcanzado un gran desarrollo técnico. Pero la inmensa mayoría de los pueblos del mundo no tuvieron esa oportunidad. Y sólo es muy reciente cuando comenzó a crearse una conciencia universal; y sólo muy reciente, incluso, comenzó a cambiarse el lenguaje con que se trataba a los pueblos; y sólo muy reciente se empezó a hablar de las necesidades de los países subdesarrollados, que hasta muy reciente todos fueron fuentes de materia prima y mercado de mano de obra barata, que contribuyeron al enriquecimiento, no del país donde se trabajaba y no de los que trabajaban.

Porque aquí mismo, en este continente, hoy se escuchan otras palabras, ciertas palabras que entrañan tal vez muy fingidos sentimientos, pero que no se escuchaban antes.

Y hoy se habla de la América Latina, del progreso de la América Latina, de la situación crítica de la América Latina. Antes no se hablaba de la América Latina, sino como del lugar donde se podía ir a invertir, garantizando el capital por el espadón tal o el espadón más cual.

Y ese lenguaje, ese nuevo lenguaje se comenzó a hablar a partir de un día. ¿Saben a partir de cuándo? ¡A partir del triunfo de la Revolución Cubana!

Creo que eso no lo puede negar nadie. ¡Nadie! Y esta Revolución tan calumniada ha tenido la virtud de hacer cambiar el lenguaje de los poderosos explotadores de este continente, aunque lo que se exprese en el nuevo lenguaje carezca por completo de eficacia y de sinceridad...

...No sé si me habré excedido en mis funciones... ¡No sé si me he apartado de la arquitectura! Pero no era ésa, ni mucho menos, mi intención, sino la necesidad de expresarles de alguna forma nuestros sentimientos, la necesidad de hacer un esfuerzo porque nos comprendan, y dado que, en realidad, es tan inevitable la conexión entre unos problemas y otros problemas. Es tan grande la relación entre los problemas económicos, los problemas sociales y los problemas técnicos, que resulta casi inescapable hacer alguna referencia y alguna alusión a estas cuestiones. Que quizás ayuden aún a los que no piensan como nosotros, por lo menos, a comprendernos a nosotros; a que se tenga una visión justa, por lo menos, de nuestros problemas: qué hacemos, qué hacemos por el pueblo, y qué hacemos por la arquitectura.

Porque hacemos y queremos hacer y deseamos hacer infinitamente más de lo que hemos hecho. Y nuestros arquitectos trabajarán, no sólo nuestros entusiastas arquitectos que ya están graduados y trabajando, sino también los cuatrocientos estudiantes de arquitectura que están en nuestras universidades, y los miles de arquitectos que ingresarán en nuestras universidades de la gran masa que hoy está en las Escuelas Secundarias.

Hay razones más que sobradas para sentirnos optimistas y hay razones más que sobradas para sentirnos seguros de que Cuba no se quedará atrás en el campo de las corrientes más modernas de la arquitectura y de la técnica más moderna de la arquitectura.

Nosotros estamos seguros de que en nuestro país existen condiciones favorables para que el actual nivel no sólo se mantenga sino que avance y se desarrolle.

Y el hecho de ustedes haber sido nuestros huéspedes unos días, de habernos hecho ese gran honor a todos nosotros, servirá para que de cuando en cuando se interesen por alguna noticia de Cuba, se interesen por saber cómo andan las cosas en Cuba, y se interesen

por saber cómo anda la arquitectura en Cuba, qué están haciendo los estudiantes, y qué están haciendo los arquitectos.

Y leerán, desde luego, muchas cosas; ¡cuántas cosas se leen todos los días! Pero no tienen importancia, no alteran el curso de la historia, no alteran la realidad pujante de nuestro pueblo y de nuestra vida; no alteran el futuro de nuestro pueblo ni el futuro de la humanidad.

En ocasión misma, con motivo de este Congreso, algunas cosas se hicieron. Se divulgaron campañas de que había surgido una epidemia de viruelas en Cuba. Constantemente aparecen campañas de ese tipo para ver cómo asustan a las gentes. Y hay muchos parásitos dedicados a ese oficio de producir mentiras. Desde luego, gente que nunca supo lo que era producir bienes materiales, y reciben subsidios a base de calumniar a nuestra Revolución. Pero no importa.

Leerán ustedes noticias de todos tipos; depende del periódico que abran. Y leerán cosas horribles, pero de vez en cuando les llegarán algunas noticias de cómo sigue la arquitectura en Cuba.

Y nosotros podemos asegurarles, nosotros podemos asegurarles que siempre estaremos agradecidos y reconocidos de esta oportunidad, de este Congreso; siempre estaremos reconocidos por la actitud honesta, realmente apolítica, demostrada precisamente viniendo a Cuba. Porque si el Congreso no se hubiese efectuado en Cuba, entonces no se podría decir que era apolítica la Unión Internacional de Arquitectos, es decir, si se hubiese suspendido con motivo de la Revolución.

Y así, se podrá celebrar otro día en otro país, en otro continente, también de una manera apolítica, quizás en todas partes donde ustedes se reúnan tendrán el mismo problema a la hora de la Clausura del Acto —porque alguien siempre lo clausura, invitan a alguien—, no vayan a creer que a nosotros nos gusta el oficio de estar clausurando actos, pero entendíamos un deber elemental, una cortesía elemental. Hoy nos tocó a nosotros, quizás otro día les toque a hombres que piensen absolutamente distinto que nosotros. Y ustedes también estarán preocupados: —“¿qué dirán aquí?” porque vienen gentes de todas las ideas y de todas las opiniones y siempre tendrán ese pequeño inconveniente... a no ser que se establezca una República para Congresos!

De todas formas, créannos que hemos hecho lo mejor de nuestro esfuerzo por colaborar con este evento; que nuestros compañeros arquitectos han trabajado extraordinariamente, que nuestro pueblo también. Hemos hecho nuestro mejor esfuerzo por atenderlos como era nuestro deber atenderlos, como eran nuestros deseos atenderlos, y nuestros sentimientos fraternales de atenderlos.

Y esperamos que ese esfuerzo nuestro no haya defraudado el gesto de ustedes, la confianza de ustedes, al visitar a nuestro país.

Así que en nombre de nuestro pueblo les deseamos a ustedes, los arquitectos de todos los países, muchos éxitos en su trabajo; le deseamos a la Unión Internacional de Arquitectos también muchos éxitos en su esfuerzo de carácter técnico y universal —como ellos expresaron. Y, ¡muchas gracias a todos! ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

LAS

# Jornadas

## INTERNACIONALES DE ARQUITECTURA

# U.I.A.

### MEXICO 1963.



*CALLI* considera de interés dejar constancia en sus páginas de los puntos sobresalientes tratados por las comisiones de trabajo de la UIA durante las Jornadas Internacionales de Arquitectura efectuadas en la ciudad de México en el mes de octubre de 1963. Dicho resumen se ha hecho sobre el reporte mimeografiado de ponencias y conclusiones que presentó el Comité Organizador.

#### EJERCICIO PROFESIONAL

Se propone la creación de una Secretaría de Información dentro de la UIA, con el fin de que todos los países, al través de ella, informen periódicamente de las experiencias y de los trabajos y publicaciones hechos en el campo de la arquitectura. Se señala como destinatario de dicha información al Arq. Gardner Medwin, Liverpool School of Architecture Liverpool, Inglaterra.

Se indica la conveniencia de estimular el intercambio de maestros y alumnos entre las escuelas de arquitectura de los distintos países afiliados a la UIA.

Es preciso llegar a un concepto unitario de la enseñanza, del ejercicio profesional y de la investigación arquitectónica, para que los problemas tratados por las comisiones respectivas se obtengan conclusiones reales y efectivas (Arq. Peyrí).

Conviene efectuar reuniones de comisiones regionales para hacer un estudio más cabal y profundo de las condiciones y experiencias particulares en el campo arquitectónico de los distintos países afiliados a la U.I.A.

#### FORMACION DEL ARQUITECTO

"Emprender la búsqueda de una postura hasta cierto punto revolucionaria que va a involucrar a toda una generación y quizá a otras, no es una labor exclusiva de grupos dirigentes o *élites* de una profesión. La solución de un problema que afecta a todos los miembros de un gremio debe ser encontrada y realizada por los propios afectados". (Arq. J. González Reyna). Se incluye el proyecto de un plan de estudios para la escuela de post-graduados que integra los relativos a la arquitectura con los de otras disciplinas, analizándose en él la posición del arquitecto frente al arte y, en términos generales, la situación de la arquitectura actual. Este estudio se basa en las conferencias dictadas en la Escuela de Arquitectura, fundamentalmente en la del Arq. Villagrán.

En esta ponencia se insiste en el insuficiente conocimiento de los conceptos básicos —teoría de la arquitectura— que los alumnos adquieren en la UNAM, y en la escasez de verdaderos maestros. **La formación del arquitecto debe plantearse de nueva cuenta. Debemos definir las premisas que ofrezcan la mayor claridad y solidez conceptual y, a la vez, la máxima libertad en el desarrollo regional e individual de las mismas.** Se propone un método para ello, mediante el cual se estudien los medios y submedios de nuestro arte (espacios, agua, plantas, acústica, etc.) y sus cualidades formales; métodos de dibujo, de administración de obras, de ejecución de obras, señalándose aquí una instrucción escolar de 400 horas antes de llegar a la tesis, la cual se propone que sea modificada, obligando al alumno a cumplir una práctica constante y completa en el despacho de un arquitecto activo (Esc. Nal. de Arquitectura: Arqs. Raúl Fernández, G. Reyna, Aguirre Cárdenas, Kobeh, López Llera, Kaspé).

### INVESTIGACION

"Considerando la situación actual (hipertrofia demográfica evolución del urbanismo, industrialización creciente) estimamos que el papel de la comisión de Investigación debe ampliarse al máximo, a fin de que pueda, por una parte, hacer sugerencias a las demás comisiones, y por otra, recibir las ideas y proposiciones de aquéllas. Para ser eficaz, dicha comisión debe trabajar en estrecha colaboración con las otras dos de doctrina (formación y profesión del arquitecto).

"El arquitecto sólo puede escoger entre lo que le ofrece la industria, casi sin tener ingerencia en la concepción y la elaboración de estos productos. ¿Qué hace el arquitecto? ¿Cuáles son los laboratorios de prueba? El que experimenta —cuando hay experimento— es el fabricante de materiales y el arquitecto no tiene acceso a estas pruebas. Lo demás, en la gran mayoría de casos, se experimenta en las obras, directamente, rápidamente, y sin medios destinados a este fin. No es así como el arquitecto podrá seguir el ritmo de las demás actividades científicas y técnicas del día, ni es de este modo como la arquitectura podrá conservar el papel de guía" (Arq. V. Kaspé).

Para lograr que la arquitectura y los arquitectos recuperen el lugar que les corresponde, es necesario: a) colaboración del arquitecto con elementos de la ciencia, las artes, las técnicas y las industrias; b) poseer el instrumento de experimentación y de trabajo completo y flexible, para lo cual se propone la creación del Instituto Internacional para el Estudio, Fomento y Experimentación de procedimientos, técnicas y materiales de construcción destinados a ayudar a resolver las condiciones actuales de vida y promover las futuras (Delegación mexicana).

### HABITACION

"El arquitecto forma parte de un numeroso grupo de especialistas entre los que figuran economistas, financieros, abogados, ingenieros, antropólogos, sociólogos, administradores, trabajadores sociales y demás funcionarios, que dentro del complejo campo de la vivienda laboran bajo la directriz de elementos de jerarquía político-administrativa elevada, y que han contribuido para llegar a los resultados que señalan el gran sentido social del profesionista mexicano" (Ponencia mexicana al X Congreso de Arquitectura, Buenos Aires, citada por el Arq. Rutilo Malacara).

Se cita el caso particular de una ciudad nueva —mínera e industrial— construida por un equipo completo de profesionistas de distintas disciplinas, en la que se obtuvo una positiva experiencia en el oeste y el norte de África (Mauritania, Argelia, Arzeu), debido a: 1) la aplicación equilibrada de materiales regionales e industrializados; 2) la insuficiencia de presupuesto que hizo que se prolongaran los trabajos, pero esto mismo permitió trabajar sin precipitación y que se previeran los errores; 3) el respeto a las condiciones y formas de vida locales; 4) la creación de estructuras urbanas y arquitectónicas enteramente nuevas, participando el hombre local en su realización (Arq. Michel Weill, Francia).

Debemos ser sinceros con nuestra propia profesión y conceder la mayor importancia al aspecto funcional por

encima del aspecto fotogénico de los distintos edificios que proyectemos; que aunque no puedan ser tan lujosos como los de California, lleguen a ser —como se ve en el caso de México— muy satisfactorios desde el punto de vista sociológico y físico (Arq. Dan Bendor, Israel).

"El problema de la vivienda como consecuencia del subdesarrollo es de tal magnitud, que no puede ser resuelto si no se produce en los países un cambio radical en la estructura económica y social que les permita convertirse en desarrollados, y con ello, satisfacer las actuales condiciones de la vivienda que son, entre otras: a) la acumulación progresiva del déficit habitacional, que agudiza pavorosamente el problema.

"b) La enorme diferencia entre las clases dominantes y el pueblo trabajador en cuanto a nivel de viviendas, áreas por persona y servicios correspondientes.

"c) Las diferencias de nivel de vivienda entre el campo y la ciudad.

"d) La especulación de terrenos y la construcción de viviendas con fines de lucro, que obliga a la mayoría del pueblo a resolver su problema de una manera espontánea en chozas y en barrios insalubres en los alrededores de las ciudades. Panorama éste de toda América.

"En Cuba se realizó una reforma agraria integral que ha transformado totalmente la desequilibrada distribución del ingreso y que, al aumentar la producción agrícola, permitirá emplear mayores recursos para la construcción de viviendas rurales y servicios complementarios; y una reforma urbana que, al cambiar la injusta distribución de la tenencia de la vivienda urbana entregando la propiedad o usufructo de las mismas a sus moradores, eliminó totalmente la especulación de la vivienda" (Arq. Mario González Sedeño, Cuba).

### CONSTRUCCIONES ESCOLARES

Se leyeron tres ensayos: sobre financiamiento (Arq. Gunter Naleppa); equipos para construcción (Arq. Wedepohl); y el relativo al centro latinoamericano de construcciones escolares (Arq. Ramiro González Delsordo, de México). Este último dijo: "se ha calculado que durante el decenio 1960-70 será necesario construir en Latinoamérica locales para 24 millones de estudiantes de los tres niveles de enseñanza, lo que representa 4,000 millones de dólares".

Se cuenta ya con una bibliografía importante realizada por varios países miembros de la UIA en el transcurso de las reuniones de esta sección desde 1951 a la fecha. Por su importancia la destacamos, tanto con el fin de que sea consultada, como por ser resultado del trabajo de esta comisión.

"Todo el progreso económico, técnico y cultural registrado especialmente en los países en vías de desarrollo, depende de la solución de los tres problemas principales que aquejan a la educación:

- 1) Programa de instrucción: ¿Qué hay que aprender?
- 2) Programa de maestros: ¿Cómo hay que aprender?
- 3) Construcciones de escuelas: ¿Dónde hay que aprender?

"La mitad de la población adulta del mundo y la mitad de los niños son todavía analfabetos. Quizá me equivoque, pero creo que los países en vías de desarrollo necesitan en esta etapa un trabajo práctico y la actividad inmediata de expertos que demuestren en el país cómo deben planificar y construir. Necesitan equipos de trabajo integrados por arquitectos, ingenieros, educadores y administradores que laboren juntos, actuando como una unidad, no sólo para planificar y construir, sino, al mismo tiempo, para capacitar personal clave, o sea, futuros constructores de escuelas, capacitándolos ahí mismo" (Arq. Edgar Wedepohl, Inglaterra).

Se hicieron varias proposiciones de formar distintos centros de información, de experimentación y construcción escolares de diversos tipos. Desde hace doce años, y ya concretamente en 1958, se buscó la manera de establecer estos centros a escala regional, nacional e internacional, aprobándose como sede del primer tipo a México, y del último a Lausana, Suiza; este último funcionará

a partir de 1965 con el apoyo de la UNESCO. Lleva el nombre de Centro Internacional de Construcciones Escolares (C.I.C.E.); cuenta con una biblioteca de 600 volúmenes y 17 revistas especializadas le envían periódicamente sus ediciones. El CICE ofrece a los interesados una documentación para realizar un estudio sistemático de las normas funcionales aplicables a las construcciones escolares en los diversos países; esta documentación reúne 15 criterios mediante los cuales es posible comparar las realizaciones particulares de los distintos países y otras experiencias aisladas. Se pretende así tener una base de comparación útil en escala internacional, dados los programas diferentes sobre los que necesariamente se basa la arquitectura.

El informe del CICE hace un llamado a todos los países miembros y asociaciones educativas internacionales de carácter educativo para que apoyen, tanto desde un punto de vista técnico como financiero, a dicho organismo con el fin de asegurar su supervivencia, en vista de la excelencia de sus metas: ayuda eficiente en información y consejo (no lucrativos), y de los logros ya alcanzados por él en dos años de trabajo, a pesar de su escaso personal permanente (6 personas). Convencida de la evidente necesidad mundial de intercambiar y conocer los métodos de investigación y vías de solución que interesan a la arquitectura, la delegación mexicana hizo hincapié en ello.

### URBANISMO

"El problema fundamental de la América Latina consiste en dar al campesino y al obrero la educación elemental que le permitirá asimilar las nuevas técnicas de trabajo, de las cuales depende el desarrollo agrícola e industrial para elevar el nivel de vida general.

"El urbanismo expresa por medio de planos el planeamiento del territorio. En estos planos la escuela es un elemento capital, ya que constituye un centro de atracción para la vivienda, con las exigencias (circulación, salubridad, etc.) que de su situación se derivan.

**"En el planeamiento del territorio es, pues, esencial que el urbanismo y el plan de actuación escolar se realicen con una total comunidad de acción. El plan de actuación escolar debe ser incluido en el planeamiento general y expresado en los planos de urbanismo. Así será posible, y en las mejores condiciones, la adquisición de terrenos, la reserva de los mismos, base esencial de todo plan de construcción"** (Arq. P. Ramírez Vázquez).

La ponencia de México, es digna de leerse íntegramente porque resume la labor durante 40 años en este campo: desde 1925, en que se propuso realizar para el gobierno federal una legislación sobre la planificación urbana y regional en la República Mexicana, hasta la realización de los últimos conjuntos urbanos de Ixtacalco y de Santiago Tlaltelolco, aún en proceso de construcción ambos, se hace una revisión cronológica de la legislación existente sobre urbanismo, arte urbano, remodelación urbana y factura de planos reguladores y regionales destinados a distintas zonas y ciudades de nuestro país.

Se precisan en ella los términos empleados, su connotación y las obras realizadas —y por quién— en cada uno de los aspectos arriba anotados. Sobre todo, es un documento que debe tenerse a mano porque explica y hace la historia de una parte de la realidad nacional, hecho que es indispensable estudiar profundamente si queremos obtener una arquitectura y un urbanismo propios y de valor positivo (Arqs. D. García Ramos, C. Contreras, G. Mayorga, Septién, V. Medel, G. Gutiérrez Esquivel, O. Urrutia, N. García Bellizgia, E. Chávez de Ortega).

### SANIDAD

Los miembros opinan que la forma en que fue tomada la decisión de disolver esta Comisión, sin previa consulta y sin sustituirla por otras actividades constructivas, ha detenido el trabajo que estaba realizando, el cual abarcaba: a) reglas para la planeación de hospitales; b) publicación bial de boletines sobre investigación hospitalaria; c) trabajo preliminar para la creación de un centro de documentación internacional sobre determinados hos-

pitales; d) estudio y publicación relativos a las instalaciones para enfermeras; e) **valoración crítica de la arquitectura de hospitales en el país huésped y discusión del tema con los arquitectos locales.**

"Es evidente que la UIA constituye una organización profesional dedicada al interés público, y que por lo tanto está comprometida a continuar con sus actividades en el campo de la sanidad pública. Dicho campo incluye una de las áreas técnicamente más complejas en el sentido arquitectónico y donde un intercambio internacional de ideas es indispensable para beneficiar igualmente a nuestra profesión y al público". Para que aquélla sea reinstaurada se sugiere que se nombre una comisión permanente, cuya duración sea de dos años, y que se realicen reuniones anuales de los presidentes de todas las comisiones a fin de establecer contacto entre éstas. Dicha proposición es desde luego loable, máxime si se considera que los temas a tratar no caben en el tiempo real de discusión que se les dedica en jornadas y congresos. Se insiste, por otra parte, en que se fije una política en virtud de la cual cada sección nacional sufrague los gastos de viaje de sus miembros participantes, para cada comisión. Que se asignen fondos para permitir la publicación y difusión de la labor de esta comisión. Solamente en este punto y en el de construcciones escolares se habló de problemas económicos con el deseo de que llegue a desarrollarse una labor positiva. (Arqs. Yáñez, Vetter, Allen, Papayannis, Sharon).

Al informe abreviado que ha editado el comité organizador de las Jornadas, sería deseable agregarle todo el resto de la ponencia mexicana (Arq. Yáñez) para conocer la realidad arquitectónica, en cuanto a números y criterio, de nuestro país, y así el arquitecto activo, el estudioso y el crítico la puedan utilizar.

Durante las décadas pasadas, el arquitecto, consciente de su gran responsabilidad en la construcción, ha desplegado su atención a la planeación de la sanidad —dentro del tema hospitalario— no sólo en unidades independientes, sino en el sistema integrador de una red que incluye a la ciudad, a la región, a la nación. Este interés del arquitecto terminará con el dominio que en este punto únicamente ejercía el administrador privado o la autoridad local.

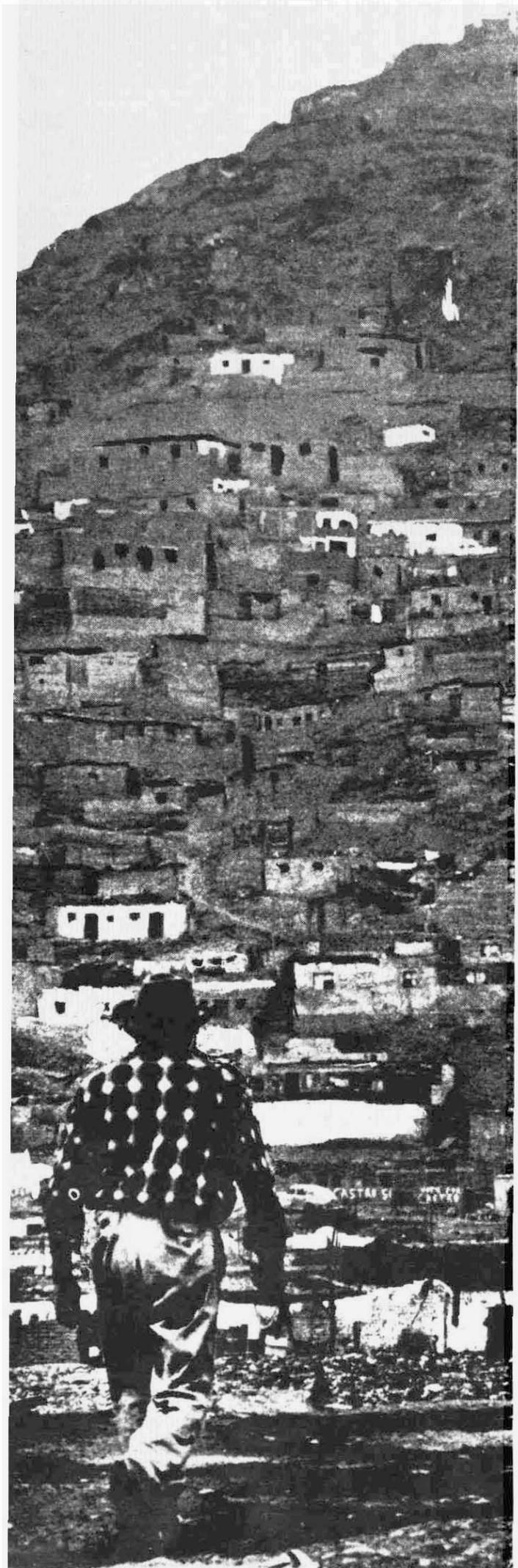
"Todos estamos familiarizados con los experimentos para la planificación especial de varios servicios del hospital. Ha pasado el tiempo en que el arquitecto daba al médico salas idénticas para funciones distintas. La mayor parte de las áreas del hospital requieren especiales condiciones, y otras, formas semejantes (salas de operación o construcciones para terapia de alta radiación). Esta tendencia contradice la necesidad siempre creciente de flexibilidad. La ciencia médica se desarrolla rápidamente de año en año. Los viejos métodos de tratamiento son descartados, otros, radicalmente modificados, otros nuevos vuelven a existir. Si uno considera que el tiempo normal para construir un hospital es de alrededor de 4 años, desde el diseño del mismo hasta dejarlo equipado, es evidente, que el hospital, a menudo, llega a ser anticuado antes de que se concluya. La solución a este problema no es tan fácil. Por supuesto, modular la planificación mediante partes móviles es posible en algunos casos (Arq. Thymio Papayannis, Grecia).

### INSTALACIONES RECREATIVAS Y DEPORTIVAS

"El sentido religioso que se le daba al deporte en México (donde había más de 1,000 canchas para el juego de pelota) se comprueba al observar el lugar privilegiado que tenían las instalaciones deportivas dentro de las ciudades indígenas, donde los estadios se hallaban junto a los edificios más importantes.

"El mismo carácter religioso que se le daba al deporte determinó la erradicación casi absoluta del mismo por parte de los conquistadores, que veían en su práctica un regreso a los ritos paganos. Durante la Colonia se practicaban sólo juegos importados: la equitación, la esgrima, el frontón y el jai-alai.

"Creemos que el primer paso tendiente a proporcio-



nar las instalaciones deportivas necesarias a cada comunidad, es dotando a las escuelas, que con tanto celo y sacrificio se han construido, de unidades mínimas deportivo-recreativas, con el objeto de satisfacer las necesidades actuales. Esta primera etapa deberá formar parte de un **plan nacional** cuya meta sea lograr su planeamiento y ejecución proporcionando en forma adecuada y suficiente todas las instalaciones deportivas necesarias, considerando al hombre como fin último de toda planificación" (Arq. J. Creel). (No se hizo referencia al factor económico de tal proyecto). Como solución a ello se propuso la creación de un Departamento del Deporte que unifique y controle la organización y las construcciones para que sea posible la planificación arriba pedida, "dada la forma particular de vida y gobierno en nuestro país, que lo reclaman con urgencia". (Aumenta la importancia de esta proposición con las próximas olimpiadas que se celebrarán en México en 1968, y es obvio que si no hay planeamiento, no habrá utilización posterior adecuada para las instalaciones).

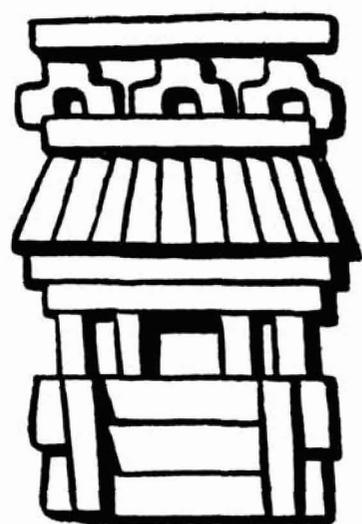
"El 50 por ciento de la población de México lo forman niños y personas menores de 20 años. Si a esto agregamos que nuestro país sufre todavía un alto índice de delincuencia derivado de las condiciones negativas que por siglos han soportado grandes núcleos de la población, principalmente los sectores rurales, resulta entonces que urge una actividad deportiva en el medio rural para contrarrestar influencias delictivas, como elemento de integración cultural y como desarrollo físico-psicológico del mexicano. La labor del arquitecto, colaborador del Gobierno, es la de proporcionar no sólo los medios para mejorar su condición económica, sino también aquello que los complementa en su calidad humana. Primero fue la tierra, después el agua y los caminos; se saneó el medio en distintas regiones; se les dieron escuelas; se les están dando hospitales, y últimamente, la ayuda técnica en todos los aspectos para su cabal integración cultural. El deporte entra en este renglón, ya que **el juego es un don de la naturaleza, mientras que el deporte es un invento de los hombres** (Arq. Francisco Escalante). A continuación se acudió al ejemplo de El Limón, región de la Chontalpa, Tabasco, para ilustrar la ponencia y las posibilidades reales que existen para realizar el proyecto sobre el esquema un mucho utópico consignado líneas arriba. Se sostiene que deberá incluirse el deporte dentro de la planificación rural.

### INDUSTRIALIZACION

Este aspecto, aunque no forma parte de una comisión, se incluyó en la de Investigación. La presente ponencia aporta datos interesantes sobre la forma de realizar las investigaciones: "En una unidad de viviendas de 55 M2. y de concreto armado es necesario, para la prefabricación y el montaje: a) con el método tradicional, 1,900 horas; con el método de bloques, 950 horas; y con el método de grandes paneles, 605 horas.

"La base decisiva material-técnica de la construcción por montaje y la prefabricación industrializada es la industria del cemento. La mayoría de los países socialistas tuvo en cuenta esta experiencia y en corto tiempo ha desarrollado una industria del cemento de gran capacidad. En los últimos cuatro años, en la República Federal Alemana la producción de elementos de concreto armado se aumentó al doble (8.65 millones de toneladas). Es necesario que el arquitecto participe en la industrialización de la arquitectura para evitar el peligro de la repetición y mecanización en el proceso creativo arquitectónico". (Arq. Gerhard Kosel, Alemania).







## ENGLISH TRANSLATION

### EDITORIAL

A convention of architecture if considered among the extraordinarily proliferated number of meetings and conventions such as those of astronomers, philosophers, as well as nudists, magicians, rotary clubs and so for, is not much of a significant event. The general atmosphere is even less favorable if you take into consideration the fact that parallel to this proliferation of conventions, assemblies and meetings of all kinds, our society is showing an increasing indifference and even hostility toward these kind of events.

By asking ourselves the reason for this negative reaction shown by our society, we might run into some aspects which, if properly analyzed, undoubtedly could favor a better planning and improved understanding of events of this nature.

We believe that our society underestimates these events, mainly because of the high amusement level included in the programs, in demerit of what it is supposed to be their ultimate aim: work. Opposite to what we might expect when the representatives of the different social sectors get together, that is to say, a warm response and decided support, we find that far from all this, they are laid aside. This is not strange, if we consider that the public as well as the conventionists participating as spectators, are conscious of a deviation erroneously used to define a convention: an excuse to have a good time at the expense of others. This has climbed to such a level, that the different participating countries dilapidate considerable amounts of money as "courtesies" in luxurious entertainments, when they should be assigned to solve urgent local needs. An amorphous group of individuals whose professions are actually those of "conventionists", has also been created. This "conventionist" lives for, and thanks to the conventions, using them as instruments for acquiring key positions and other personal benefits. Attitudes like this one, are against the spirit of such meetings, since in discussing the problems of their respective groups and, in defining their interests, the goal of the conventionist is to look for improved conditions for the groups they represent, but never as it usually happens, to use these meetings or conventions as simple tools for obtaining personal profits.

If we add up the impractical solutions arrived at in these assemblies and the apparent aversion toward a certain situation and its objective circumstances, we will find the reason for the indifference, apathy and hostility that our society shows toward the conventions.

There is a well defined but mistaken trend observed in the conventions, of trying to arrive at general and worldwide solutions, this being an accepted consequence of any international meeting, but it is overlooked that the general rules are designed through the consideration of particular and definite situations. The more valid and the more general this solution is, the more it will deviate

from the specific and particular case.

There is no doubt that the one and the only answer which can be found at the present time, to the housing problem, is the industrialization of techniques and construction materials; but when this is the solution proposed to a given country, like those ones still existing by disgrace and for the mankind to be ashamed for, lacking the most elemental industries, it is only logical that this given country feel disappointed of such an event supposedly going to discuss its problem and to point out the means to solve it. But on the contrary, what he is advised is not within his reach... "If I had an industry I would not be asking for anything"... this would be his final comment.

We do not mean we stand against the assemblies, meetings or conventions or that we do not give a cent for their conclusions. We are only trying to define the limitations which necessarily should be considered in meetings of this kind, when they are focused toward the determination of intended universal applications. Another interesting aspect which should be taken into account in referring to the conclusions from a convention, is that if the groups working for their local application, do not receive the necessary backing, these meetings will continue to be fruitless. The attainment of the consent from local authorities and the approval of the working plans and improved working conditions are but a few things which an international meeting cannot provide. The professionists from the local communities should be conscious of this fact, and they should not postpone the necessary initiative to succeed and to achieve the acceptance and respect from the society.

### FINAL CONCLUSIONS OF THE 7TH. CONVENTION OF THE U.I.A. ABOUT "ARCHITECTURE IN DEVELOPING COUNTRIES", WHICH TOOK PLACE IN HAVANA, SEPTEMBER, 1963

#### GENERAL CONSIDERATIONS

1.—The well-being of a population is not attained by securing it housing services only. There must be an adequate coordination with other plans such as those of industrial development, agriculture and cattle, educational programs, etc.

2.—Many problems have been created by the chaotic development of cities and countries, many theories to solve them have been also proposed, but only through the knowledge and understanding of the historical processes, the analysis of the objective causes of the economic and social problems and through the application of their technical fundamentals, the architects will be able to successfully participate in the solution of these problems.

3.—It is considered of great importance that each country prepare their groups of architects, equipped with an exhaustive knowledge of their national reality, so that they can properly act in their own countries, making their own plans without having to import them.

This task can be accomplished through the close cooperation of the developed countries, by offering their technical help, interchange of students, professors and architects, and through the active participation of the I.U.A. and other international organizations.

4.—Regarding the assistance to the developing countries, it is clear that:

a) They should be free to determine the kind of assistance they require and to control the whole application of economical and physical plans in order to use the mentioned assistance.

b) Any assistance be oriented to strengthen the industrial development in those countries and to complete the processes of transforming their raw materials and natural resources and that the elimination of mono-production be favored.

5.—It is desirable that the U.I.A. establish closer relations with the respective organizations in the United Nations, with the aim of carrying out their common tasks more efficiently.

#### NOTES ON CUBAN ARCHITECTURE

It is not strange to find out that the architectural periods of the Cuban Island are identical to those of the rest of the Latin American Countries, when it is considered that regardless of its present peculiar characteristics, there exist solid physical and cultural links which identify it as a member of the Latin American family. However, in spite of this similarity, the differences in location, climatology, building materials, political and economic systems, as well as the determining different ethnical influences, produce architectural executions which, though similar, are in a way also different.

Due to these different conditions, the Colonial Cuban Architecture, in its first period, is basically of a defensive type. The repeated military attacks directed by pirates against Cuba during the 16th Century, in an effort to capture the main sea traffic connection between the metropolis and the minerals-rich countries of Atahualpa and Cuauhtemoc, were the cause of this architectural trend. The three towers represented in the city's coat of arms symbolizing the fortresses of the Castle of the Force, the Castle of St. Salvador de la Punta and the Castle of the Three Kings, commonly known as The Morro Castle, clearly define the city of St. Cristobal of La Habana and the Cuban Island, from an architectonic and social point of view, in its first colonial period.

Later on in the 18th Century, based on the social prominence of the landholders who had found in the sugar and tobacco plantations a reliable source of prosperity, the Cuban architecture adopts solutions which will clearly show the new demands (parallelly generated to the social evolution) through their excessive waste of spaces and the richness of their finishes. The shell-like stone with a porous structure, not suitable for polished profiles, is not enough an obstacle to limit the decorative richness of these colonial buildings. Remarkable examples are Havana's Cathedral and the Houses for the Ltut. General and for the Second Corporal.

The anachronous, exotic and completely out-of-place period which was felt all over the world at the end of the 18th Century, was not fully developed until approximately the first third of this century. The buildings of this period are corrupted from an architectonic and social point of view. Examples of such buildings are the Capitol and the University. This period, as well as the next one, called transition period, did not create any solid architectural principle suitable of becoming later praised executions of authentic quality, nor they were the introduction or end of anything worthy; their negative and costly accomplishments were marked with the ignorance and the incompetence with which the social needs of the time were undertaken. The only differentiating elements of these works are the architectural styles they reproduce. When the academic forms are imitated in one of them, those of the European architectural school are essentially imitated in the other one, but all are concurrent in its incongruence with the social needs.

The architecture after the revolution, with all the mistakes pointed out by Dr. Fidel Castro in his closure speech to the 7th Convention of the IUA, is characterized for its earnest desire of solving the serious shortage of hospitals, schools, industries, recreational centers and housing suffered by Cuba. Inside of this perspective view named "Social Architecture", —the only track leading to the sound satisfaction of the objective needs, demanded by the societies from all over the world— the Schools of Art which are about to be finished, make the only discordant note. They have forgotten the perspectives inaugurated in Cuba with the architectural works of the last period, as well as the thought addressed by architect Jose Villagran to the World Meeting of Students of Architecture in Mexico: "do not forget that the population needs a roof no matter if it is not an internationalized, warped or hyperbolic one".

SYNTHESIS OF THE CLOSURE SPEECH  
OF THE  
7TH INTERNATIONAL  
CONVENTION  
OF ARCHITECTS

Calli presents here the speech given by Prime Minister Dr. Fidel Castro Ruz at the closure of the 7th International Convention of Architects, which took place in Havana, Cuba, last year, during the month of October, because it considers it is a valuable document for anybody interested in knowing and objectively commenting the kind of architecture being carried out in Cuba, since Dr. Castro did not limit himself to express the traditional welcome greetings, but he also presented the architectonic accomplishments carried out, and what they represent for the statesman of a country living in the same peculiar situation as Cuba.

Dr. Castro pointed out that in the first completed works after the victory of the Revolution, due to the natural, thought thoughtless excess of enthusiasm, derived from the historical circumstances lived by the Cubans, the precarious possibilities of a developing country were in fact forgotten, and the constructions erected were completely out of scale for the present economic conditions of Cuba.

"Of course we have a limitation, which we faced when we wanted to push the housing building at the highest capacity: that limitation is the economic underdevelopment. Our aspiration is limited by the capacity of our construction industry" . . . "Some of our houses are models of the dreams of the first months of the Revolution. Some of them could be even regarded as pompous".

It is important, therefore, to have into consideration that architecture in the Revolutionary Cuba was initiated with some mistakes also found in the history of any other country, and that even though her accomplishments showed at the beginning certain subjectivism, the experiences and the foundations being laid at the present time may serve as means of measuring the signification of the Cuban architecture: "and, actually— said Dr. Castro— the Revolutionary State is not a sort of magician who can take all those schools out of a hat . . . So many are the needs we still have of other services, above all, so many the needs we have of basic industries, because even to start solving the housing problem it can be said that it is essential to start solving, in it, the problem of the construction industry . . . And it is clear that a country is not developed in two or five years. It really is not worth the while to start making a critical analysis of what the Revolution has made, nor anything like it to compare our standard with that of an industrialized country. . ."

With a clear understanding only achieved after repeated experience, Dr. Castro pointed out in the above mentioned speech, what we can foresee as the values going to integrate all the Cuban architecture: ". . . that the houses be functional, economical and pleasing. These are the three criterions we should stick to".

SYMPOSIUM  
OF  
ARCHITECTURE  
OF  
THE  
U.I.A.  
IN MEXICO,  
1963

During the meetings of the eight working committees of the U.I.A. (International Union of Architects) brought together for the first time since its foundation, interesting papers were presented. The conclusions drawn from them, will be reflected in the architectural activities around the world. Calli presents in this issue a résumé of the most outstanding points of view discussed.

Reciprocal information about common architectural problems is very scarce among countries, universities and individuals. To fulfill this need, information and research centers have been created, i.e. those operating in higher educational centers, but their operation is far from being efficient for they are dealing with economic problems, lack of personnel and good organization. The solutions proposed for some of the problems discussed, involved the different economic and political systems of the participating countries, i.e. it was talked about the necessity to change the capitalistic structure if we are willing to provide the human being with the adequate housing spaces.

It was also mentioned, that the prefabrication is the solution to the many massive needs of architectural spaces, demanded in our different societies. An answer to this statement indicated that it is not possible to even think of prefabrication where there are no industries, opportunities or qualified labor; that is, where the underdeveloped economic, social and cultural structure is a pathetic reality.

A national planning was asked for in order to combine the State's efforts with those of private enterprise, in cities and other areas as well, so that our communities can experiment an integrated development.

The type of generalizations drawn from the symposium of the U.I.A., like those from any international convention (see our editorial), were not satisfactory for anybody; because of their general character they do not fit the actual needs of the various participating countries and systems.



## TRADUCTION FRANCAIS

### EDITORIAL—

Un Congrès d'Architecture et d'Etudes, si on le distingue de la multiplicité si extraordinaire de réunions, qui rassemblent astronomes et philosophes, nudistes, magiciens et membres du Club Rotary, ce n'est pas assez efficace, surtout si l'on tient compte que parallèlement à la multitude des congrès, assemblées et conventions de tout genre, le désintérêt du public est croissant.

Nous demandons le pourquoi de cette réaction négative de la société nous conduira à toucher certains aspects de ces événements qui sans doute peuvent collaborer à une meilleure compréhension du problème.

Nous considérons que le désintérêt, provoqué dans la société par ces événements, est dû en partie au pourcentage si élevé de distraction et de diversion, au désavantage de ce qui est le but supposé de ces réunions: le travail. Au contraire d'une réponse ou d'un soutien chaleureux, que l'on est en droit d'espérer d'une réunion de représentants de secteurs si différents, on ne découvre que désillusion. Ceci n'est pas étranger, si l'on considère, que tant le public que les congressistes, participants ou spectateurs se rendent compte du tournant vers une nouvelle conception assez fautive des congrès; prétextes pour s'amuser aux frais d'un groupe. Tout ceci est arrivé à un tel degré que sous prétexte de courtoisie, les différents pays, ou siègent les délégués, gaspillent ce qu'ils devraient destinés aux nécessités locales; et ainsi apparaît un groupe informe d'individus dont la profession est, en toute honnêteté, celle de congressistes; congressiste qui vit pour et grâce aux congrès qui lui servent à s'approprier de situations, de postes

Attitude contradictoire, naturellement, basée sur ce que les dites réunions ont soutenu, et qui considérera que celui qui va traiter ou exposer les problèmes ou les intérêts de ses groupes respectifs vient avec l'idée d'obtenir de meilleures conditions pour ses mêmes groupes et, non, comme cela se passe souvent, avec l'idée de promotion personnelle.

Si à ce qui précède, nous ajoutons l'inapplicabilité des solutions adoptées par ces assemblées, l'animosité apparente de la situation nous comprendrons le pourquoi de ce désintérêt, de cette apathie et de cette hostilité de la société envers les congrès.

Personne ne doute que la réponse, la seule qui puisse exister pour le problème de l'habitation, soit l'industrialisation de la technique et des matériaux de construction, mais lorsque l'on dit cela à un pays — comme il en existe encore tant par malheur pour l'humanité —, qui manque de la plus élémentaire industrie, il est logique de se sentir désorienter par cet événement et à lui opposer des moyens pour le résoudre; la solution reste bien au-dessus de ses possibilités.

Ce qui précède ne veut pas dire que nous sommes contra les assemblées, conventions, congrès ou sessions, ou que nous considérons leurs conclusions comme non valables. Nous

prétenons seulement dénoncer les limitations que devraient entraîner ce type de réunions quand elles ont des vues prétentieuses d'application universelle. Nous devons tenir compte de la conséquence suivante qui obligatoirement, si de telles conclusions ne répondent pas de l'action sociale du groupe qui travaille pour obtenir les conditions nécessaires pour mener à bonne fin de telles propositions adoptées dans une réunion internationale, les réunions continueront à rester infructueuses. Obtenir le consentement des autorités de chaque localité et l'acceptation des plans formulés, ainsi que de meilleures conditions de travail et en conséquence le respect de la société des champs d'activité est quelque chose qui non seulement ne peut être solutionnée par aucune réunion internationale mais aucun responsable ne veut commencer.

### CONCLUSIONS FINALES DU VII<sup>e</sup> CONGRES DE L'UNION INTERNATIONALE DES ARCHITECTES, SUR LE THEME "L'ARCHITECTURE DANS LES PAYS EN VOIE DE DEVELOPEMENT" TENUE A LA HAVANE EN SEPTEMBRE 1963

#### Considérations Générales

- 1.—Le bien-être de la population ne s'obtient pas seulement par le fait de garantir des demeures et leur entretien mais il doit exister une coordination en relation avec les plans de développement industriel, agricole et éducatif.
- 2.—Nombreux sont les problèmes qui ont entraîné le développement caotique de villes et pays, et nombreuses les théories pour les appliquer et les résoudre, mais ce n'est qu'au moyen de connaissance et compréhension des procédés historiques, de l'analyse des causes objectives des problèmes économiques et sociaux, qu'on a pu les déterminer et au moyen de l'application de ses bases techniques, les architectes pourront résoudre ces problèmes.
- 3.—Il est considéré comme très important que chaque pays prépare ses cadres en architecture, qui grâce à une profonde connaissance des réalités nationales peuvent agir personnellement dans leur pays créant leurs propres plans sans les importer.

Cette tare peut être comblée par l'étroite collaboration des pays développés, offrant

leur aide technique, échange réciproque d'étudiants, professeurs et architectes, et la participation étroite de l'UIA et autres organes internationaux.

4.—En accord avec les pays en voie de développement il a été déclaré:

a) que ces pays seront maîtres de déterminer le type d'aide dont ils ont besoin et contrôler la totalité de son application sur le plan économique et réel pour l'utilisation de la dite aide.

b) que toute aide sera tendue vers la fortification des bases industrielles de ces pays et vers un perfectionnement des procédés de transformation de ses matières premières et ressources naturelles et ainsi conduira à l'élimination de la monoproduction.

5.—Il serait désirable que l'Union Internationale des Architectes établisse des relations plus étroites avec les organismes respectifs des Nations Unies avec l'idée de réaliser les tâches qui leur incombent en commun.

### NOTES SUR L'ARCHITECTURE CUBAINE

Si nous tenons compte des liens qui, tant dans l'aspect physique que culturel, unissent l'île de Cuba et les pays du Continent Latine-américain, il ne nous sera pas difficile de comprendre, omettant les caractéristiques particulières, que des périodes identiques d'architecture peuvent expliquer l'une et l'autre. Mais non obstant la similitude antérieure, les différences de situation, climatologie, matériaux de construction, ainsi que des systèmes politiques et économiques, et la convergence perpendiculaire d'influences ethniques différentes donnent comme résultat des caractéristiques et des réalisations, qui tout en étant semblables, sont disparates. Ce sont ces premières conditions différentes qui donnent lieu à l'architecture cubaine coloniale qui se caractérise dans sa première étape, comme une architecture de base défensive et militaire par nécessité: Cuba était en effet au XVI<sup>e</sup> siècle l'objet d'attaques répétées par les pirates qui essayaient de s'emparer d'un point de base qui commande la Métropole et les pays de Atahualpa et Cuauhtemoc, riches en minéraux. Les trois tours qui sont représentées dans les armes de la ville, symbolisant les forts de "El Castillo de la Fuerza", "El Castillo de San Salvador de la Punta" et de

"Castillo de los Reyes" plus connu sous le nom de "El Morro", définissent clairement ce qui du point de vue architectural et naturellement social, est la ville de la San Cristobal de la Havane et l'île de Cuba, dans sa première étape coloniale.

Antérieurement, au XVIII<sup>e</sup> siècle, et basée sur le pouvoir social des riches propriétaires, qui avaient trouvé une source de sécurité dans les plantations de sucre et de tabac, l'architecture va adopter des solutions qui, dans sa disponibilité d'espace et dans la richesse de ses moyens, nous démontrera clairement les nouvelles exigences qui avaient fait jour parallèlement à cette nouvelle situation sociale. La pierre "conchifera", de constitution très poreuse et inadéquate à des profils polis, ne sera pas un obstacle suffisant à limiter la riche décoration de ces dernières constructions coloniales parmi lesquelles on peut distinguer la Cathédrale de la Havane et les maisons de Lieutenant Général et du Second Caporal.

L'étape anachronique-exotique qui se fait sentir à l'afin du XVIII<sup>e</sup> dans le monde entier, et déjà caractérisée par son manque de définition en ce qui concerne le temps et l'espace, se développera jusqu'au premier tiers, environ, de ce siècle: on peut voir des oeuvres très corrompues, architecturalement et socialement parlant, comme le Capitole et l'Université. Cette période ainsi que la suivante, et celle que nous appellerons de transition, non obstant que pendant cette période aucun principe valable d'architecture n'a pu conclure à des oeuvres de qualité authentique et n'est ni le prélude ni l'achèvement à quelque chose de valable; ces oeuvres sont été tout à fait mises de côté en accord avec les nécessités sociales; mais ce retrait se reflète dans les oeuvres négatives. Donc la seule chose qui les différencie sont les styles architecturaux qui reproduisent. Les uns sont de pures copies, d'autres s'inspirent des principes mondiaux et européens en particulier, mais tous convergent dans leur discorde vers le but des nécessités sociales. Avec toutes les erreurs comises et signalées dans le discours de clôture au VII<sup>e</sup> congrès de l'UIA par le Dr. Fidel Castro, l'architecture postérieure à la révolution se singularise par sa ferme volonté de compenser les graves déficiences dont a souffert Cuba, en matière d'hospitaux, écoles, usines, centres récréatifs et habitation. Au sein de cette perspective qualifiée "d'architecture sociale", voie unique par laquelle l'architecture du monde entier pourra accomplir les dessins de qui toutes les sociétés du monde espèrent pour servir les objectifs sociaux nécessaires, seules détonnent les Ecoles des Beaux Arts qui lamentablement ont oublié les perspectives inaugurées à Cuba avec les oeuvres de cette dernière période, comme l'a exposé l'architecte JOSE VILLAGRAN, qui lors du Congrès Mondial des Etudiants en Architecture, à Mexico, déclara: "qu'il ne fallait pas oublier que les peuples ont besoin d'un toit, même si celui-ci n'est pas internalisant ou hyperbolique."

## SINTESE DU DISCOURS DE CLOTURE AU VII<sup>e</sup> CONGRES INTERNATIONAL D'ARCHITECTES

CALLI inclue à son numéro, le discours que prononça le Premier Ministre, le Docteur FIDEL CASTRO RUZ, à la clôture du VII<sup>e</sup> Congrès International d'Architectes, célébré à la Havane au mois d'octobre de l'année dernière; nous considérons en effet, ce document comme très précieux pour tout ce qu'il prétend connaître et juger avec objectivité de l'architecture réalisée à Cuba et pour le fait que le Docteur FIDEL CASTRO ne s'est pas borné aux habituels souhaits de bienvenue mais qu'il a exposé la véritable signification des réalisations architecturales, menées à bonne fin, dans un pays, Cuba, à situation si particulières.

Le Docteur FIDEL CASTRO fit remarquer que dans les premières oeuvres réalisées après le triomphe de la révolution, à cause d'un excès naturel d'enthousiasme, provenant des circonstances historiques que les cubains ont vécues, furent oubliées les possibilités précieuses d'un pays en voie de développement; ainsi furent créés des oeuvres qui, pour les conditions économiques actuelles de Cuba sortent tout-à-fait de l'échelle.

"Nous avons tout d'abord une limitation, avec laquelle nous nous heurtons lorsque nous voulons lancer au maximum la construction de l'habitat; et cette limitation est le sous-développement économique. Notre aspiration est limitée par la capacité de notre industrie de la construction..." "Quelques unes de nos maisons sont la démonstration de nos rêves des premiers mois de la Révolution. Certaines d'entre elles pourraient être qualifiées de vastueuses".

Il est important de tenir compte que l'architecture de Cuba révolutionnaire commença par tomber dans quelques erreurs, que d'ailleurs nous rencontrons dans l'histoire de n'importe quel autre pays, et même si ces réalisations mûrissent dans un certain non-conformisme, ce sont les expériences et les bases actuelles qui peuvent donner la mesure et la signification de l'architecture cubaine: "Et en réalité, ajouta le Docteur FIDEL CASTRO, —ce n'est pas l'Etat Révolutionnaire qui peut faire sortir de son chapeau toutes ces écoles. Et combien d'industries indispensables et autres services nous sont nécessaires avant, car pour résoudre le problème de l'habitat, il faut commencer par résoudre celui de l'industrie de la construction. Et il est clair qu'un pays ne se développe pas en deux ans ni en cinq. Réellement cela ne vaut pas la peine de commencer une analyse critique de ce qu'a fait la Révolution ou plus de comparer notre standard avec celui d'un pays industrialisé".

Avec une clareté, à laquelle on ne peut parvenir qu'après de nombreuses expériences, le Docteur FIDEL CASTRO signala dans le discours mentionné, ce que nous pouvons

comprendre comme être les valeurs qui vont bâtir l'architecture cubaine: "que les habitations soient fonctionnelles, que les habitations soient agréables, et que les habitations soient économiques. Ce sont les trois critères que nous devons suivre."

## SESSIONS D'ARCHITECTURE DE LA L'UIA A MEXICO 1 9 6 3

Durant les sessions des huit commissions de travail de l'UIA, réunies pour la première fois depuis la création de cet organisme, on entendit d'intéressants rapports et parvint à des conclusions de haute importance pour l'activité de l'architecture mondiale. CALLI a rassemblé dans ce numéro les points marquants notés au cours des différentes réunions.

L'information réciproque sur les problèmes architecturaux communs est précaire entre les pays, universités et individus. Tenant compte de cela se sont créés des centres d'information et d'investigation, au sein de quelques commissions, dans les écoles par exemple; mais ces centres ne fonctionnent pas encore assez efficacement, du fait de problèmes économiques, de manque de personnel et d'organisation.

Durant les sessions, furent proposés des solutions aux problèmes de "l'architecture dans les pays en voie de développement" selon les différents systèmes économiques et politiques des pays concurrent. Ainsi par exemple, on parla de la nécessité de changer la structure capitaliste si l'on veut octroyer à l'homme une place pour habiter.

De même on déclara la préfabrication comme une solution à une multitude de grandes nécessités de terrains propres à l'architecture appartenant à notre société. A cela il fut répondu qu'il n'est pas possible, ni pensable à la préfabrication, là, où n'existent ni usines, ni avenir, ni main d'oeuvre qualifiée: en un mot, là où la structure économique, sociale et culturelle est sous-développée dans toute sa pathétique réalité.

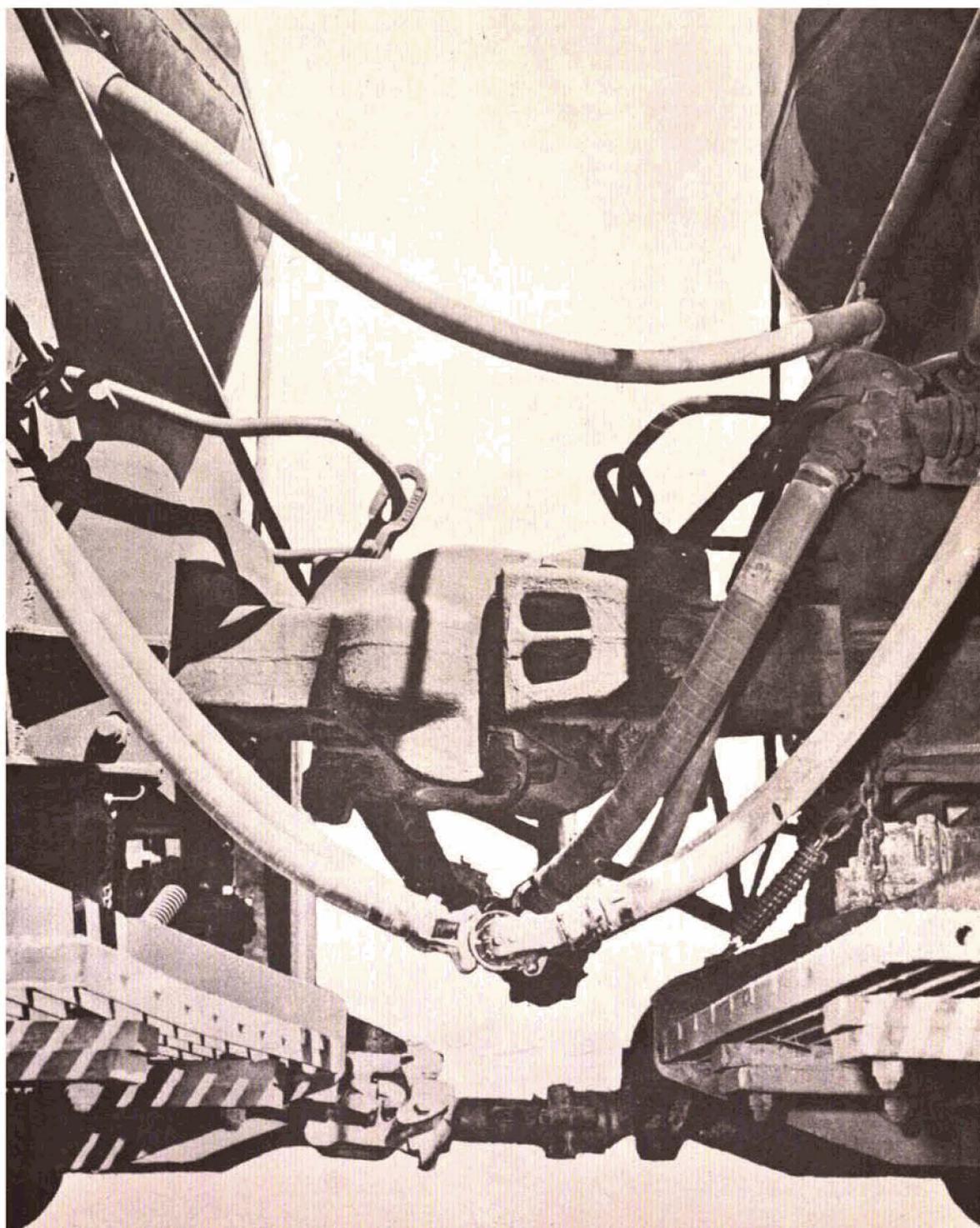
On réclama une planification nationale qui ferait converger les efforts de l'Etat et de l'initiative privée dans les régions dans les villes, afin que le développement de nos peuples soit conforme.

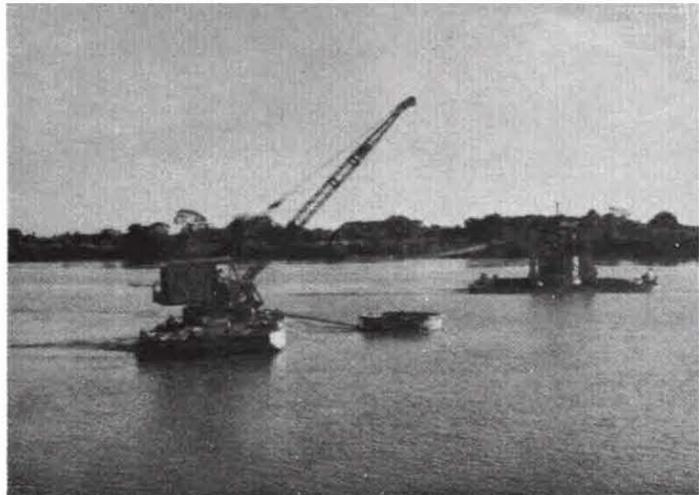
Ce type de généralisations (commenté dans notre éditorial) qui se fait dans tous les congrès, n'a pas satisfait tout le monde: attitude qui ne s'accorde pas avec la réalité des différents pays et systèmes qui participèrent aux sessions, même si ceux-ci ont le même idéal.



# FERROCARRILES NACIONALES DE MEXICO

UNIDOS PARA SERVIR A MEXICO





**CONSTRUCCION APOYOS**

**PUENTE USUMACINTA**

**PRESFORZADOS NACIONALES, S.A.**

**PRENASA**

Chihuahua No. 175-501  
Tel. 11-38-08  
México, D. F.



**CANTERAS**

**MARMOLES**

**COLOCACIONES**

**REPELAQUA**

**REVESTIMIENTOS  
TECNICOS, S. A.**

Mariano Escobedo No. 551  
Tel. 45-84-91

Y A P U E D E U S T E D C O M P R A R

Rivista internazionale  
d'architettura contemporanea

SUSCRIBASE A

# Zodiac 11

International Magazine  
of Contemporary Architecture

Revue internationale  
d'architecture contemporaine

Internationale Zeitschrift  
für moderne Architektur

# Zodiac

REPRESENTANTE PARA LA REPUBLICA MEXICANA:

CALLI, A. C.  
PLAZA MIRAVALLE 2 - 201 MEXICO, D. F.  
PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL \$200.00



# DIRECTORIO

## BLOCKS DE CONCRETO

**BLOQUES CURADOS DE CONCRETO, S. A.**  
Alvaro Obregón No. 6-A  
Tel. 25-50-78  
México, D. F.

**TABIQUES COMPRIMIDOS Y VIBRADOS, S. A.**  
Nicanor Arvide No. 139  
San Pedro de los Pinos  
Tels. 15-39-75 y 24-53-18  
México, D. F.

## CONSTRUCTORAS

**CONSTRUCTORA BAMOA, S. A.**  
Patricio Sanz No. 1804  
Tel. 24-00-14  
México, D. F.

**CONSTRUCCIONES Y ACABADOS, S. A. CYASA**  
Havre No. 7-703,  
Tel. 28-73-91  
México 7, D. F.

**INCOMEXSA**  
Patricio Sanz No. 1204  
Tel. 24-00-12  
México 12, D. F.

**PRESFORZADOS NACIONALES, S. A. PRENASA**  
Chihuahua No. 175-501  
Tel. 11-38-08  
México 7, D. F.

**P. Y. A. S. A.**  
Ingenieros Civiles  
Tonalá No. 112 5o. piso  
Tel. 11-19-37  
México 7, D. F.

**S.G. CONSTRUCCIONES**  
Av. Progreso No. 158  
Coyoacán, D. F.  
Tel. 24-71-95 y 24-72-13  
México, D. F.

## CRISTALES

**RUDEFSA, S. A.**  
Paseo de la Reforma No. 133 11o. piso  
Tels. 46-16-38, 46-16-39 y 46-16-45  
México, D. F.

## DECORACION

**MODULO DECORACION,**  
Puebla No. 162,  
Tel.: 11-50-47,  
México, D. F.

## ELEVADORES

**OTIS ELEVADORES, S. A.**  
Abedules No. 75  
Santa María Insurgentes  
Tel. 47-03-70

## ESTRUCTURAS METALICAS

**ACEROS Y PERFILES, S. A.**  
Mariano Escobedo Nos. 182 y 184.  
Tel.: 45-61-76,  
México, D. F.

## HERRAMIENTAS

**GUILLERMO BEICK, S. A.**  
Av. Juárez 64-814  
Tel. 21-77-46  
México, D. F.

## IMPERMEABILIZANTES

**REVESTIMIENTOS TECNICOS, S. A.**  
Mariano Escobedo No. 551  
Tel. 45-84-91  
México 5, D. F.

## INSTALACIONES

**DISEÑOS E INSTALACIONES, S. A.**  
Monterrey No. 89-206  
Tel. 25-87-88  
México, D. F.

## INTERCOMUNICADORES

**COMERCIAL DE INTERCOMUNICACIONES Y TELEFONOS, S. A.**  
José Ma. Marroqui No. 83-101,  
Tels.: 12-26-60 y 12-68-80,  
México, D. F.

**HEUER Y BOEHME, S. A.**  
Balderas No. 96 3er. piso,  
18-16-34  
México, D. F.

## MUEBLES DE ACERO

**MAQUINARIA HOFFMAN, S. A.**  
Dr. Velasco No. 43,  
Tel.: 10-92-22,  
México, D. F.

**PRODUCTOS GAVALDON, DE ACERO INOXIDABLE,**  
Calle 12 No. 75,  
Col. Granjas San Antonio,  
Tel.: 41-11-76,  
México, D. F.

## PLASTICOS PARA CONSTRUCCION

**PROQUIMIA, S. A.**  
Paseo de la Reforma No. 122 2o. Piso,  
Tel. 46-71-72  
México, D. F.

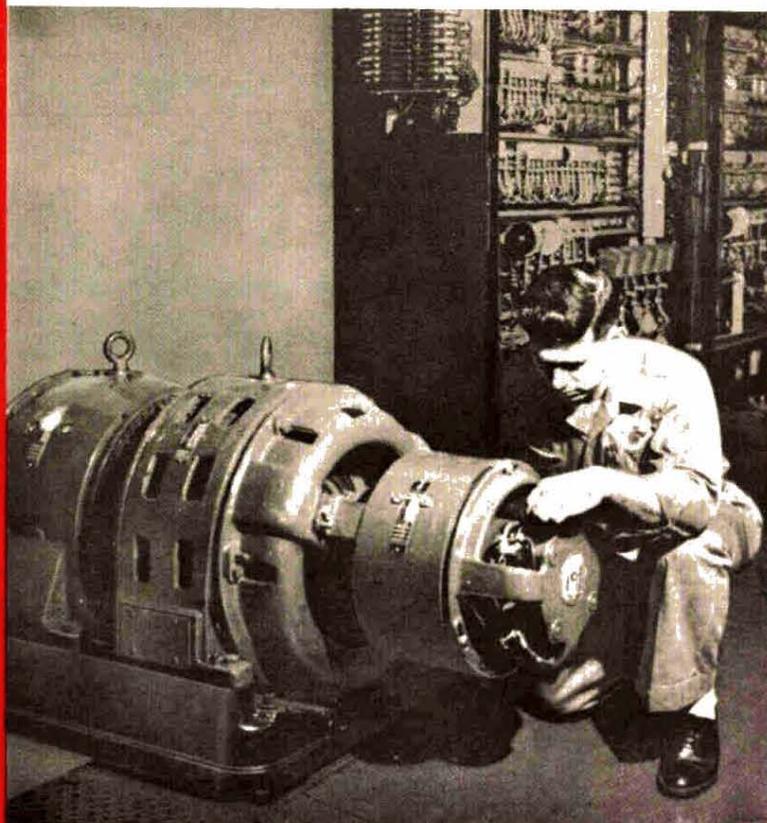
## TRANSPORTACIONES

**FERROCARRILES NALES. DE MEXICO**  
Plaza de Buenavista  
Tels. 47-40-78 y 47-41-14  
México, D. F.



\*Marca Registrada de OTIS ELEVATOR, CO.

Mundialmente insuperable en funcionamiento y seguridad.



# rendimiento

**ELEVADORES**

**OTIS\*, S. A.**

Abedules No. 75  
Sta. María Insurgentes  
Tel. 47-03-70  
México 4, D. F.

A Todo con la época



Edificios N conjunto Nonoalco Tlaltelolco  
Arq. Mario Pani  
Propulsora de la Habitación, S. A.

En los muros y entrepisos planos del conjunto Nonoalco  
Tlaltelolco se usaron productos **BLOCRETO**  
Especifique Ud. productos de calidad especifique **BLOCRETO**

***Bloques Curados de Concreto, S. A.***

SALA DE EXHIBICION:  
ALVARO OBREGON 6-A  
MEXICO 7, D. F.

25-39-03  
25-50-78

MIEMBRO DE LA ASOCIACION NACIONAL DE PRODUCTORES DE BLOQUES DE CONCRETO, A. C